



## ECONOMÍA SUBTERRÁNEA EN EL SUBTERRÁNEO:

Estudio de caso de la línea 2 del Metro de la Ciudad de México (Tasqueña-Cuatro Caminos).



PARA OBTENER EL TÍTULO DE: LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

Presenta: Hugo Pérez Trejo

Asesor: Mtro. Carlos Ortiz Segura

Marzo 2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

En cada proceso de vida o académico hay mucho que agradecer y a muchos por hacerlo posible. En este caso lo hago con mucho cariño a mi mamá y papá por todo el apoyo incondicional, las enseñanzas, la amistad y por nunca cuestionar mis decisiones, por el contrario. A mi familia que directa o indirectamente estuvieron ahí, especialmente a Gonzalita y Juanita, mujeres ejemplares a quien, a pesar de las distancias, las sigo admirando y teniendo como marco de referencia cotidiano.

Mis amigos de toda la vida Richard, Javier, Oscar y Pico, porque en cada momento y con cada discusión reforzaron mi camino.

Los compañeros de la facultad que marcaron toda una etapa de vida, sobre todo a mis incondicionales amigos Gustavo Trejo, Raúl Díaz, Luz Elena Anguiano, Stephany Villar, Rocío Mendoza, Javier Patiño, Oyuki Calvo, Eduardo Razo, Addy Hurtazo, Juliana Cruz, Nadia Mitzi Sánchez y a Sofía (Chofi-dreadlocks).

Gracias a toda la gente valiosa que conocí en mi otro proceso de la ENAH y con especial énfasis a mis grandes amigos Oscar Soto, Nazli Azueta, Gerardo Pedraza, Alejandra González, Ana Salgado, Víctor Anaya y Jonathan Velázquez

Agradezco a mis maestros, tanto de la UNAM como de la ENAH, por enseñarme tantas cosas y por mostrarme un camino de vida. Especialmente a Verónica Camero por apoyarme e impulsarme a cada instante y en cada visita.

Mi asesor, Carlos Ortiz Segura, por la confianza, la amistad, sus clases, la convivencia y sobre todo por los atinados comentarios, sugerencias en cada entrega y por aceptar este reto junto conmigo. También a mis sinodales por colaborar con sus críticas constructivas en este cierre de proceso, además de su paciencia.

Por último, me gustaría hacer especial mención de Yaya, mi esposa y cómplice durante mucho tiempo y a quien le debo acompañarme en este ciclo mucho tiempo antes de haberlo iniciado, así como estar ahí cuando comenzamos otros procesos en los que “nunca dejamos de jalarnos los pies”, para después, con el paso del tiempo, tenerlos juntos. Además por todo su apoyo incondicional y por permitirme conocer a su familia y hacerme parte de ella, de quienes siento fortuna al tenerlos cerca.

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

1.- Mirando el mapa de la red del metro: Origen e interés de estudio...	4
2.- Planeando la ruta: Objetivos e Hipótesis de Investigación.....	5
3.- Nuestro boleto de ingreso: Métodos de investigación.....	7
4.- Inicio del viaje: Proceso de investigación.....	8
5.-Transbordes Organización de capítulos.....	10

### CAPÍTULO 1.- ECONOMÍA SUBTERRÁNEA O INFORMAL

1.- Introducción.....	12
2.- Origen del concepto.....	13
3.- Posiciones teóricas sobre la Economía Informal.....	16
4.- Hacia una definición de la Economía Subterránea o Informal.....	19
4.1.- Economía Informal vs. Economía Subterránea.....	24
5.-Economía Informal en México.....	29
6.- ¿La Economía Informal como problemática, solución o válvula de escape?.....	37
7.- Economía Subterránea en el <i>subterráneo</i> .....	40
8.-Formas de organización.....	43

### CAPITULO 2.- HACIA UN RECORRIDO HISTÓRICO DE LA ECONOMIA INFORMAL DENTRO DEL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

1.- Introducción.....	46
2.- Orígenes de la Economía Informal dentro del Metro de la Ciudad de México.....	46
2.1.- De los chicos ambulantes a las organizaciones constituidas.....	50
3.- <i>Piratear</i> dentro del subterráneo.....	51
4.- Consumación de un liderazgo.....	52
5.- Formas de socialización de los trabajadores informales.....	54
5.1.- Relación líder-trabajador informal.....	54
5.2.- Relación trabajador informal-usuario.....	55
5.3.- Relación trabajador informal-vigilantes.....	57
5.3.1.- De las reglamentaciones e implementación de cuerpos de seguridad.....	57
5.3.2.- De las detenciones.....	61
5.3.3.- De los acuerdos con los grupos de vigilancia.....	62
5.4.- Relación entre trabajadores informales.....	64
6.- Algunas proyecciones.....	65

### **CAPÍTULO 3.- ECONOMÍA SUBTERRÁNEA EN EL SUBTERRÁNEO: ESTUDIO DE CASO DE LA LÍNEA 2 DEL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (TASQUEÑA-CUATRO CAMINOS).**

1.- Introducción.....	67
2.- Comercio informal dentro del Metro... <i>Un viaje de Tasqueña a Cuatro Caminos</i> .....	68
2.1.- Organizaciones.....	68
2.2.- El grupo de <i>los de arriba</i> .....	69
2.2.1.- Normatividad y formas de organización.....	70
2.3.- El grupo de <i>los de abajo</i> .....	79
2.3.1.- Normatividad y formas de organización.....	79
3.- Soy Rebeca García, una comerciante informal dentro del Metro... 84	
4.- Una forma más de ganarse la vida: la prostitución dentro del Metro.....	87
4.1.- De la ubicación.....	88
4.1.1.- Sitios fijos.....	90
4.1.2.- Sitios semifijos.....	92
4.2.- De la prostitución femenina y masculina.....	94
4.2.1.- Prostitución femenina.....	95
4.2.2.- Prostitución masculina.....	98
4.3.- Prostitución y violencia.....	100
<b>REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>104</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>114</b>

## **Introducción**

### **1.- Mirando el mapa de la red del metro: Origen e interés de estudio**

La cotidianidad de la sociedad mexicana presenta diversas temáticas que pueden ser abordadas desde múltiples disciplinas, y distintos enfoques, de acuerdo a los intereses particulares de la investigación en sí. En este caso, la Economía Informal (EI) dentro del Sistema de Transporte Colectivo Metro devino en un tema de interés personal y académico para desarrollar esta tesis, a nivel licenciatura en Sociología.

Los motivos para haber determinado que la EI sería la temática que desarrollaría como estudio fueron, principalmente, cuatro. (I) Viajar dentro Metro implica interactuar, en mayor o menor medida, con personas inmersas en actividades de EI, lo que me generó la inquietud en relación a las formas en que realizaban sus actividades económicas informales. (II) En el año de 1999 entré a trabajar como vendedor del periódico “*Machetearte*” dentro de la línea 3 del Metro (Indios Verdes-Universidad), experiencia que me aportó elementos para conocer de manera directa la dinámica de las actividades de EI, en un espacio concreto de toda la red. (III) Tenía la intuición infundada de que cada día más personas se adherían a este sector de la economía, dentro y fuera del Metro. (IV) Finalmente, durante el proceso de búsqueda de información acerca de la EI, identifiqué que no había evidencia de algún estudio al respecto dentro de este sistema de transporte masivo, lo cual motivó más el interés por este tema en concreto.

Delimitado el interés por la EI dentro del Metro, el objetivo de investigación se centró en describir las formas de reglamentación existentes que permitían la operación de las actividades de EI. Sin embargo, a consecuencia de la observación no participante, se evidenció la existencia de grupos organizados y bien definidos de comerciantes al interior del Metro, lo que modificó el interés de investigación hacia describir y analizar el proceso de organización de tales grupos.

En términos del proceso de delimitación de la investigación, durante el año 2005 se realizó una primera etapa de observación no participante, durante los meses de mayo a julio, para definir en qué estaciones existía mayor concentración de EI. Las líneas donde se encontró mayor presencia de Trabajadores Informales (TI) fueron las líneas: 1 (Pantitlán-Observatorio), 2

(Tasqueña<sup>1</sup>-Cuatro Caminos), 3 (Indios Verdes-Universidad), 8 (Garibaldi-Constitución de 1917) y 9 (Pantitlán-Tacubaya); aproximadamente, se identificaron 100, 260, 180, 90, 100 personas trabajando en la EI, respectivamente. Este período de campo implicó hacer un monitoreo de los TI en todas las líneas del Metro, lo que permitió identificar la necesidad de elegir una sola línea para realizar una investigación a profundidad. El reconocimiento de mayor presencia de personas dedicadas a la EI en la línea 2 del Metro (Tasqueña-Cuatro Caminos) fue el indicador para elegir tal línea como objeto de estudio.

## **2.- Planeando la ruta: Objetivos e Hipótesis de Investigación**

Cuando uno viaja dentro del Metro, es necesario trazar la mejor ruta para llegar al destino fijado sin dar vueltas innecesarias. Al final, la intención será arribar a un objetivo. En esta investigación, se plantearon los siguientes objetivos que delimitarían la ruta a seguir:

### **Objetivos Generales**

- Analizar el origen y permanencia de las organizaciones de Trabajadores Informales (TI) en la línea 2 del Metro de la Ciudad de México.
- Analizar y describir, de manera general, a la economía informal, su relación e impacto social con respecto a los TI de la línea 2 dentro del Metro de la Ciudad de México.
- Analizar las formas de organización, códigos de reglamentación y razones de funcionamiento de las organizaciones de los TI dentro de la línea 2 del Metro de la Ciudad de México.
- Describir la relación TI-Usuarios y la importancia de ésta en la economía y en las relaciones político-sociales.

---

<sup>1</sup> Usualmente la palabra Tasqueña se escribe utilizando una “equis (x)” o una “ese (s)”, lo cual en ambos casos es correcto, ya que la escritura con la primera hace referencia al vocablo prehispánico en náhuatl, mientras que la segunda se debe a la castellanización de ésta, y muchas otras palabras, durante la época colonial de México. Para efecto de esta investigación se hará uso de la palabra con “s” para evitar cualquier confusión al respecto a lo largo del documento.

## **Objetivos Particulares**

- Analizar el reglamento interno del Sistema de Transporte Colectivo Metro y su impacto en la EI dentro de sus instalaciones.
- Identificar y describir los reglamentos consuetudinarios que rigen para los TI dentro del Metro en la línea 2.
- Investigar si hay violaciones dentro de sus formas de reglamentación consuetudinarias así como sus respectivos castigos.

En relación a los objetivos, las hipótesis que se consideraron fueron las siguientes:

## **Hipótesis**

- El origen y permanencia de las organizaciones de TI dentro de la línea 2 del Metro, y de la red en general, se organizó paulatinamente en un proceso de correlación con la construcción de este sistema de transporte, mismo que se realizó en distintas etapas a lo largo de más de una década.
- La economía informal en México representa una parte importante dentro del Producto Interno Bruto (P.I.B.); generando fuentes alternativas de ingresos y empleos en espacios como el del Metro de la Ciudad de México, lo cual representa, en términos de impacto social, cierto grado de cohesión e inclusión, deviniendo en la reproducción del sistema en la sociedad mexicana.
- Las formas de reglamentación, generales y particulares, las imponen los distribuidores de las mercancías que, a su vez, son los líderes de las organizaciones de TI.
- La importancia de los TI dentro del Metro y su relación con los usuarios en términos económicos y sociales, está dada por la generación de recursos y satisfactores que permiten el dinamismo de la economía.



- El reglamento interno del Metro es, claramente, transgredido. La existencia de TI operando dentro de sus instalaciones es prueba de ello. Por lo tanto, la existencia de TI implica cierta tolerancia por parte de las autoridades correspondientes.
- Las reglas dentro de las organizaciones de TI de la línea 2 del Metro varían según el tipo de actividad que realicen los TI.
- La violencia es un elemento recurrente dentro y fuera de las organizaciones de TI; ésta cumple con dos objetivos: a manera de resistencia frente a las autoridades y como forma coercitiva (control y castigo) ante faltas cometidas por los TI, a la creación de jerarquías y estatus dentro de estos grupos.

### **3.- Nuestro boleto de ingreso: Métodos de investigación**

Para poder ingresar al Metro es necesario contar con un boleto que permita la entrada y, con ello, hacer los transbordos necesario para llegar a nuestro destino. De esta manera, el boleto de entrada que permitió abordar la investigación se conformó con las siguientes técnicas:

- Observación no participante de las actividades que llevan a cabo los TI en sus rutinas diarias.
- Observación participativa en las actividades como trabajador informal, dentro de una de las organizaciones de la línea 2.
- Entrevistas a usuarios acerca de los TI dentro del Metro.
- Entrevistas a TI dentro de la línea 2, acerca de sus actividades cotidianas y sus formas de organización
- Entrevistas a las personas encargadas de la seguridad dentro del Metro.

- Entrevistas a profundidad con personajes claves (líderes, autoridades, TI, entre otros).

#### **4.- Inicio del viaje: Proceso de investigación**

El trabajo de campo se realizó durante 19 meses, distribuidos en seis etapas de trabajo. La Etapa 1, de enero a marzo del 2006, en donde a partir de la observación no participante, se logró definir las dinámicas de organización de los TI en la línea 2 del Metro. El viraje de la Etapa 1 a la Etapa 2 se vio marcada por la identificación de un personaje clave que permitió el acercamiento con TI de la línea 2. Para especificar tal viraje, me permitiré recuperar una anécdota. Para finales de marzo del 2006, encontré en la estación del Metro Chabacano a un ex-compañero de trabajo que vendía periódicos conmigo cuando trabajé para “*Machetearte*”. En el momento del encuentro, él vendía periódicos del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en el Metro y, al comentarle del proyecto de investigación, se ofreció a presentarme a algunas personas que vendían diversos productos dentro de la línea 2. Así lo hizo, permitiendo ser el enlace con la que se convertiría, semanas después, en mi informante clave: Rebeca García. Conocer a Rebeca significó el inicio de la Etapa 2 del trabajo de campo, realizada entre los meses de abril y mayo del 2006, caracterizada por la observación participante y la recuperación de entrevistas. Durante las entrevistas con Rebeca, fue posible empezar a identificar con claridad el funcionamiento de la EI y de las organizaciones de TI. Ella hizo posible mi vinculación con otros TI y líderes de estas organizaciones. La Etapa 3 de trabajo de campo, se realizó de junio a noviembre del 2006 y estuvo marcada por la observación participante como TI. Rebeca permitió que vendiera dulces con ella y, a partir de esta actividad, el líder de la organización y los TI miembros de ésta me reconocían como parte del grupo.<sup>2</sup> En esta tercera etapa, asistí a reuniones de la organización que se

---

<sup>2</sup> Para poder entrar a vender dulces junto con Rebeca y que esto me fuera permitido por el líder, bastó con que ella intercediera por mí, ya que le explicó al líder cual era mi intención, en términos, académico de estar ahí. De haber hecho el intento por cuenta propia y aislada sin la ayuda de Rebeca, difícilmente hubiera sido aceptado en el grupo, de acuerdo a la opinión de ella.

realizaban en una sede del Partido Revolucionario Institucional (PRI), cerca del Metro Revolución, a las que acudían los dos grupos de la línea 2 del Metro.<sup>3</sup>

Para finales del 2006, dejé de vender dulces con Rebeca y de asistir a las reuniones del grupo, no sin antes consultarlo con ella y avisando de antemano al líder,<sup>4</sup> ya que consideraba contar con los elementos suficientes para comenzar la sistematización de la información obtenida en campo, a través de la observación no participante, la observación participante y las entrevistas realizadas a diversos actores.

Aún cuando después de once meses se contaba con un avance importante en el trabajo de campo, tres acontecimientos volvieron necesario el regreso al trabajo de investigación en el Metro. Los recuperaré de manera anecdótica. (I) La asistencia a las reuniones en la sede del PRI cerca de la estación de Metro Revolución no sólo fue relevante al permitir el acercamiento con la organización de TI y sus líderes. Casualmente, un día mientras esperaba a Rebeca fuera del Metro, escuché una conversación entre un joven y un hombre adulto que negociaban servicios sexuales. (II) En el periódico Milenio se publicó una nota<sup>5</sup> que relataba el comportamiento de grupos de hombres jóvenes homosexuales que buscaban relaciones sexuales ocasionales en las instalaciones del Metro. (III) Finalmente, ante la posibilidad de la existencia de servicios sexuales al interior del Metro, se realizaron entrevistas informales<sup>6</sup> con trabajadoras sexuales afuera de la estación Revolución, que no sólo compartieron sus actividades y dinámica de negociación, sino que refirieron la existencia de prostitución dentro del Metro, en concreto la estación Hidalgo de la línea 2. Ante el reconocimiento de la existencia de la prostitución como parte de la EI en una de las estaciones de la línea de objeto de estudio, fue

---

<sup>3</sup> Dentro de la línea 2 del Metro existen dos organizaciones de TI, las cuales se describen con mayor detenimiento en el capítulo tercero. Por un lado está el grupo de *los de arriba* que se sitúa desde la estación San Antonio Abad hasta General Anaya; por otro lado, está el grupo de *los de abajo* que se sitúa desde la estación Panteones hasta El Zócalo. Entonces, la observación participante fue llevada a cabo con el grupo de los de arriba, mientras que con el grupo de los de abajo el contacto fue menor, aunque no menos importante, ya que pude entrevistar a varios TI, incluido el líder de esta organización y convivir con ellos en las reuniones generales que se llevaban a cabo en la sede del PRI.

<sup>4</sup> Consultar mi decisión con Rebeca tuvo como motivo saber la posible reacción del líder; para lo cual ella me sugirió comunicárselo para evitar cualquier problemática a futuro cuando volviera por la línea o alguna de las estaciones dónde se llevó a cabo el trabajo de campo.

<sup>5</sup> Roldán, Nayeli, *Las metreras bajo tierra* en Periódico Milenio, 21 de mayo del 2005, pág. 14.

<sup>6</sup> Al decir "entrevistas informales", hago referencia a entrevistas en donde no pude utilizar ningún medio electrónico para grabar o tomar fotos, ya que esto podía incomodar a las mujeres que entrevisté debido a ciertas precauciones que ellas toman en este trabajo.

necesario regresar a realizar observación y entrevistas. Así, la Etapa 4 de trabajo de campo se realizó de febrero a abril del 2007, con la intención de obtener evidencias fehacientes de la existencia de prostitución. La Etapa 5, de mayo a julio del 2007, implicó la observación no participante de la estructura de funcionamiento y negociación de dicha actividad. Finalmente, la Etapa 6 que se realizó entre septiembre y octubre del 2007, se enfocó a obtener información a partir de entrevistas con trabajadoras y trabajadores sexuales en el marco de la EI dentro de las instalaciones de la línea 2 del Metro.

### **5.- Transbordos: Organización de capítulos**

Viajar dentro del Metro implica, algunas veces, hacer transbordos para poder llegar al destino final. En este caso, los transbordos fueron necesarios y el tren que decidí abordar tiene como ruta tres transbordos:

- Primer transborde (Capítulo 1). Se presenta un breve recorrido por la investigación documental en relación al tema de la EI: los orígenes del concepto, las diversas posiciones teóricas que lo conceptualizan, las definiciones sobre EI, un recuento histórico sobre la EI en México. Se realiza una exposición de la EI como problemática, solución y/o válvula de escape ante la pauperización de las condiciones laborales de la Economía Formal. Finalmente, se plantea la relación de esta temática con el Metro de la Ciudad de México, a partir de un esbozo sobre las formas de organización de los TI.
- Segundo transborde (Capítulo 2). Descripción de los orígenes de la EI dentro del Metro y la transformación de los primeros TI a las organizaciones establecidas actualmente. Análisis del *piratear* como una manera informal y consuetudinaria de la dinámica de los TI, la consolidación de los dos liderazgos existentes dentro de la línea 2, de la relación que se establece entre los TI con los líderes, usuarios, grupos de vigilancia y con otros TI. El segundo transborde, permite establecer el puente entre el primero y el tercero, entre la teoría sobre la EI y el trabajo de investigación en campo.

- Tercer transborde (Capítulo 3). Se presentan los resultados del análisis del trabajo de campo comenzando con la descripción contemporánea de las dos organizaciones de TI que existen en la línea 2 del Metro; así como, una breve historia de vida sobre la informante clave de la investigación con la intención de entender el comercio desde la perspectiva de los TI. Finalmente, la descripción de otra de las actividades informales que se llevan a cabo dentro de este sistema de transporte y que pasa, la mayoría de las veces, desapercibida: la prostitución.

La última estación de este viaje por el subterráneo expone reflexiones finales sobre la investigación, las cuales tienen la intención de reflexionar problematizando la realidad teórica y empírica por la que pasé de estación en estación.

# CAPITULO 1

## ECONOMIA SUBTERRANEA O INFORMAL

### 1.- Introducción

En la sociedad mexicana, y de manera más concreta la que confluye en la Ciudad de México, existen diversos modos en los que la gente se “gana la vida”, como coloquialmente se dice. Estas formas son muy diversas entre ellas mismas, ya que hay trabajos en los que la labor es estar ocho o más horas frente a una computadora en un escritorio dentro de una oficina. Otras personas cuentan con empleos en bancos, centros comerciales, tiendas departamentales, restaurantes, etcétera. Estas actividades, independientemente de sus diferencias entre las labores que desarrollan cada una, coinciden en el sentido en que pertenecen a un sector de la economía que se encuentra regulado por normas escritas que permiten la organización, funcionamiento y desarrollo de una sociedad, económicamente hablando.

Esta normatividad marca las pautas para que las empresas puedan operar, teniendo como pilar central, teóricamente hablando, el proporcionar las condiciones necesarias para que los empleados puedan trabajar, a la vez que tienen que brindar ciertas prestaciones sociales como: seguros médicos a los trabajadores, vacaciones, despensas y vales (en algunas ocasiones), fondos de ahorro para el retiro, entre otras; y que pagan impuestos de manera regular. Esto es lo que hace que a este sector económico se le asigne el calificativo de formal.

Contrariamente a este sector, está el denominado como “informal”, y se le nombra de esta manera porque tiene como característica principal estar al margen de cualquier normatividad legal y fiscal, esto es, no contar con una regulación legal que permita llevar a cabo las actividades económicas de este sector, así como la ausencia de pago de impuestos, que de igual manera, impiden a las actividades englobadas que ahí se llevan a cabo acceder a otro tipo de organización, como lo es el sector formal.

La economía informal es una realidad que se le puede hallar en muchos lugares del planeta, tanto en los países llamados del primer mundo como en países como el nuestro. En el caso particular de México, ejemplos de economía informal los encontramos por doquier en las dinámicas cotidianas, esto es: en el puesto de quesadillas establecido en la banquetta, los tianguis que ocupan las

calles y avenidas, hasta en los locales semifijos donde se comercializan sin control discos, artículos electrónicos, piezas de computadora, etcétera.

La economía informal es, además, una manifestación económico-social que es palpable, la cual día a día le brinda a millones de personas inmersas en ella los recursos para poder satisfacer sus necesidades básicas o para intentar hacerlo.

Lo que se pretende hacer en este capítulo es un repaso por el estado de la cuestión de la economía informal, dividido en 7 secciones: I) describir el origen del concepto; II) analizar las distintas posturas teóricas que han abordado esta temática; III) hacer un pequeño debate sobre la economía informal y la economía subterránea, esto con la finalidad de poder llegar a una definición que nos pueda ser útil para la realidad a estudiar, además de poder saber si existen diferencias entre estos dos conceptos; IV) analizar si la economía informal representa una problemática, solución o válvula de escape, tanto para las personas inmersas en esta realidad, como para las que “no lo están”; V) hacer un repaso sobre cómo la economía informal se ha desarrollado en México. VI) se hará repaso histórico de cómo evolucionó la EI dentro del Metro de la Ciudad de México; VII) Revisar las implicaciones de las formas de organización, esto para entender cómo funcionan los grupos de la línea 2 del Metro con los cuales se trabajó.

## **2.- Origen del concepto**

Al mencionar el concepto de economía informal en general, podemos citar de muchos ejemplos concretos, aunque no se sabe con certeza en qué lugar y en qué época comenzó la actividad del sector informal de la economía. Lo concreto es que sí se puede saber con certeza el lugar y la época en que éste concepto fue empleado.

La primera vez que este concepto fue empleado fue en el año de 1972, y fue Keith Hart quien lo usó en Ghana al describir las distintas oportunidades de ingreso económico de los pobladores de ese país, al diferenciar dos clases de oportunidades de ingresos: las formales y las informales. Este estudio tenía la intención de hacer un análisis de la ocupación de las personas de ese país en el medio urbano, de manera más específica en la población de menores ingresos.

En ese sentido, Hart hizo la distinción del sector formal como los empleados asalariados, y en contraparte lo informal como el autoempleo.<sup>7</sup>

Ese mismo año el término de informalidad se hizo popular dentro de los ámbitos académicos, tanto así que el interés por el estudio de esta área de investigación fue estimulado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en los años setenta. El informe realizado por ésta organización consideró importante hacer un estudio sobre el sector informal, ya que el sector económico “tradicional” había adquirido un matiz distinto desde la aparición de este fenómeno.<sup>8</sup> Así fue como se abrió un nuevo camino de investigación, sobre una temática que quizá tenía mucho más tiempo de existir, pero que sólo hasta entonces fue como se pudo abordar de una manera más concreta.

En el informe realizado en 1972 por la OIT señala que:

Las empresas informales eran negocios familiares a pequeñas escalas, de fácil incorporación, dependientes de recursos locales, haciendo uso de tecnología simple. Sus habilidades eran adquiridas fuera del sistema educativo formal y tenían que sobrevivir en un mercado no regulado y altamente competitivo.<sup>9</sup>

El término que empleó Hart al referirse al autoempleo como una manera informal de la economía que había visualizado en Ghana, poco a poco se fue desdibujando de ésta primera concepción, ya que él concibió que este sector tenía una gran dinámica y diversidad de actividades, las cuales estaban más allá de simples “limpiabotas” y “vendedores de fósforos”.

Posteriormente, esta caracterización dinámica del sector informal terminó desdibujándose a medida que el concepto se fue institucionalizando en la burocracia de la OIT, que redefinió la informalidad y la convirtió en sinónimo de pobreza.<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Ramos Soto y Gómez Brena, "¿Qué es la economía informal?" en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, Número 60, mayo 2006, pp. 1.

<sup>8</sup> Bueno, Carmen, "Una lectura Antropológica sobre el sector informal" en *Nueva Antropología*, Vol. XI Número 37, México, Abril de 1990, pp. 10.

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Portes Alejandro y Haller William, *La economía informal*, Naciones Unidas, Chile, Noviembre del 2004, pp. 9.



De esta manera, la OIT consideró que el sector informal tenía como señas particulares 4 aspectos, principalmente:

- a) Que las familias eran las dueñas de las pequeñas empresas.
- b) Que las operaciones de estas pequeñas empresas familiares eran de tamaño reducido.
- c) El empleo de mano de obra y tecnologías era de carácter anticuado.
- d) Este sector contaba con mercados no regulados y competitivos.<sup>11</sup>

De esta definición se derivan otras características, como los bajos niveles de productividad y la poca capacidad de acumulación. En publicaciones posteriores del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT, el empleo en el sector informal se denominó sistemáticamente "subempleo" y se supuso que quienes participaban en él no lograban ingresar a la economía moderna. Esta caracterización de la economía informal, como segmento excluido de las economías menos desarrolladas, ha sido consagrada en muchos estudios sobre la pobreza urbana y los mercados de trabajo realizados por la OIT, el PREALC y el Banco Mundial.<sup>12</sup>

Para el año de 1974 se difunde y utiliza el concepto de *informal* en México, esto debido a que el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) tuvo una gran actividad al respecto; en México es la Secretaría de Trabajo y Previsión Social la que empleó este concepto en el año de 1975; la intención para el uso de este término se debió a que se buscaba hacer una evaluación y medición de los niveles que se tenían del sector informal en las zonas urbanas, esto con la finalidad de crear una política económica y social específica.<sup>13</sup>

Así pues, este fue de los primeros acercamientos hacia una de las realidades económicas que se venían gestando en los países del tercer mundo, pero de la cual los países industrializados tampoco quedaban excluidos.

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Ibid., pp. 10.

<sup>13</sup> Ramos Soto y Gómez Brena, op. cit., pp. 2.

### **3.- Posiciones teóricas sobre la economía informal**

En el año de 1962, una década antes de que surgiera el concepto de economía informal, Gino Germani ofreció una de las explicaciones sobre el fenómeno del cambio económico que se estaba generando en la modernización de esa década, concibiendo una dualidad dentro de estos modelos, ya que él creía que existía un polo positivo, por un lado, y uno negativo, por el otro. El lado positivo estaba representado por todo aquello innovador, moderno, productivo y dinámico, mientras que el lado negativo representaba a todo lo anterior, atrasado, improductivo y arcaico.<sup>14</sup>

Otro planteamiento que aportó más elementos en el entendimiento de estos cambios económicos, fue el que puso más atención en la dinámica del sistema capitalista a nivel mundial de aquellas décadas, en el cual la industrialización y la sustitución de importaciones visualizaban cambios positivos en las economías, propiciando los efectos contrarios a los esperados. Estos cambios estuvieron a cargo de los países más desarrollados e industrializados, con la implementación de tecnologías en los países menos desarrollados, lo cual sí creó un aumento considerable en la producción, pero a costa de la reducción de generación de empleos.<sup>15</sup>

Aunado a esto, los avances tecnológicos de aquellas décadas propiciaron una mayor crisis de la que ya se venía generando. Hablando de los avances, uno de éstos se dio gracias al mejoramiento en el sector salud y la aplicación de programas dirigidos en ese sentido, ya que estos mejoramientos dieron pie a una explosión demográfica cuantiosa, la que se reflejaría enseguida en la crisis de oferta de empleos.

A partir de 1970 surge una corriente estructural de fuerza de trabajo excedente, la cual fue adaptada para América Latina por el PREALC. En ese sentido, esta corriente cree que el sector informal nace como parte de una de las debilidades estructurales del sector formal de la economía. También plantea que el sector informal es creador del aumento de la población de las urbes, brindando, asimismo, cobijo a esas grandes masas.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Bueno, Carmen, op. cit. pp. 11.

<sup>15</sup> Ibid.

<sup>16</sup> Ramos Soto y Gómez Brena, op. cit., pp. 9.

De acuerdo a este postulado, el crecimiento urbano está dado por el incremento de las actividades del sector informal, aunque no necesariamente, ya que las condiciones sociales, económicas y demográficas de los sectores rurales provocaron en muchos casos las migraciones hacia las grandes ciudades (que en la década de los 60's y 70's estaba destinada a la ciudad de México o en su defecto hacia otras grandes ciudades, y también hacia los Estados Unidos)<sup>17</sup> y más que generar un crecimiento urbano desmedido, el sector informal acaparó o brindó una alternativa inmediata a quienes migraban y no lograban conseguir un empleo formal. En ese mismo sentido, la adhesión al sector informal por parte de las personas que no cuentan con un empleo no lleva mucho tiempo de espera, ni necesita de un currículum y mucho menos pide referencias, lo que hace aún más fácil y evidente el crecimiento de este sector. Mientras que, como se mencionó líneas arriba, el mejoramiento de las condiciones de salubridad es otro factor importante del crecimiento de las urbes en la época, ya que es en éstas donde se encuentran muchos de los servicios que el sector salud ofrece y que por ende provoca movimientos de población.

Así pues, el PREALC para ese entonces consideró al sector formal como moderno, estructurado y a escala, mientras que caracterizó al sector informal con siete puntos distintivos:

- 1) El Estado tiene muy poco o nulo control sobre estas actividades.
- 2) Las actividades del sector informal son complementarias y a veces autónomas del sector formal.
- 3) El sector informal opera a pequeña escala, las cantidades de inversión para la producción son pequeñas, asimismo la producción no es mucha y el empleo de tecnologías para la producción es poco sofisticada.

---

<sup>17</sup> La transición demográfica (descenso de la tasa de mortalidad y de fecundidad) que vivió México en la segunda mitad del siglo XX, fue uno de los factores que transformaron de manera considerable a la población, ya que con el aumento de la esperanza de vida al nacer, el crecimiento poblacional se disparó de tal manera que la pirámide poblacional de entre 15 y 64 años de edad se estrechó. Así pues, la población en edad laboral aumentó, dejando claro que este aumento poblacional significó un cambio para muchas personas en edad laboral de las zonas rurales, porque ante la falta de empleo en sus sitios de origen se veían motivados a migrar hacia las grandes urbes como la Ciudad de México. [Para más información ver: Fernando Lozano, "La migración mexicana, su historia e impacto" en *Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, N° 65, Mayo-agosto 2002, consulta virtual en [http://www.sela.org/public\\_html/aa2k2/esp/cap/n65/cap65-9.htm](http://www.sela.org/public_html/aa2k2/esp/cap/n65/cap65-9.htm), fecha de consulta 26 de diciembre del 2008.]

4) En el caso del sector informal se maneja que las personas son las que se autoemplean, así pues el mismo dueño de los medios de producción hace uso de ellos y cuando es necesario ayuda para poder producir, en vez de contratar a personal lo hace de manera familiar y ésta puede o no ser remunerada.

5) En la compra de material, en la venta de servicios y productos compran caro a diferencia del sector formal, pero la diferencia estriba en que el sector informal vende barato lo que produce. Esto debido a que le sería difícil competir con el sector formal con precios a la par.

6) La poca productividad y los precios bajos de los productos finales suponen ganancias extras pequeñas, las cuales impiden una reinversión tanto para el crecimiento de la empresa, como para la inversión de más personal.

7) La gente que se encuentra dentro de este sector es de facto pobre.<sup>18</sup>

Una postura que está en desacuerdo con las ideas que etiquetan y encuadran al sector informal como fenómeno característico de las zonas urbanas y de las clases pobres, fue el expresado por el mismo Hart, quien opinó que el sector informal más que ser de carácter negativo, es una respuesta dinámico-empresarial popular, Hart lo manifiesta "*como una instancia en que la gente retoma en sus propias manos parte del poder económico que trataron de negarle los agentes centralizados*".<sup>19</sup>

Sobre esa misma línea el peruano Hernando de Soto complementa el pensamiento de Hart y le da un nuevo giro, ya que él difiere de quienes piensan que el sector informal es aquel que evade las obligaciones tributarias que servirían al Estado como recursos necesarios para atender necesidades sociales, que son competidores desleales ante las empresas y tiendas que operan en el margen de la legalidad. Él cree que en países como Perú el problema no es la economía informal, sino que el problema estriba en el Estado, y que la economía informal es una respuesta popular espontánea y creativa, debida a la incapacidad del gobierno de satisfacer las aspiraciones más esenciales de los pobres.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Ramos Soto y Gómez Brena, op. cit., pp. 9.

<sup>19</sup> Hart, Keith, "The Idea of the Economy: Six Modern Dissenters." pp. 137-60 en *Beyond the Marketplace, Rethinking Economy and Society*, editado por R. Friedland y A. F. Robertson. New York, citado por Portes Alejandro y Haller William, *La economía informal*, Naciones Unidas, Chile, Noviembre del 2004, pp. 10.

<sup>20</sup> De Soto, Hernando, *El otro sendero: La Revolución Informal*, Editorial Diana, 2ª impresión mexicana, 1987.

La postura de Hart, complementada por Hernando de Soto, es adecuada para la actualidad, ya que describe de manera puntual cómo puede ser comprendido el sector informal, entendiéndolo como un fenómeno que no está aislado a las condiciones de rezago que el mismo sistema genera y que, por ende, influyen de manera directa en el crecimiento de este sector, y éste a su vez genera oportunidades de empleo y obtención de ingresos para quienes no tienen otra forma de conseguirlo.

Es necesario dejar claro que no se pretende hacer una investigación exhaustiva sobre los postulados teóricos que abordan el tema, sino dar sólo un panorama general con lo más relevante que se ha escrito al respecto, y con ello entender este fenómeno, que dicho sea de paso, se abordó desde la cotidianidad del Metro de la Ciudad de México.

#### **4.- Hacia una definición de la economía subterránea o informal**

Desde que en los años setenta del siglo pasado se dio a conocer esta *nueva* forma de caracterizar a un sector económico adyacente al tradicional, se han logrado hacer avances importantes respecto a su investigación. Es por ello que resulta importante ver la evolución del concepto *economía informal* hasta la actualidad.

Hoy el llamado sector informal de la economía está constituido por una gran diversidad de actividades diferentes entre ellas, lo cual podría dejar una primera pregunta antes de abordar el tema ¿La definición del término *economía informal* realmente engloba, caracteriza y es representativa de todo un sector de actividades diferentes entre ellas? En ese sentido, se puede decir que esa ha sido una de las limitantes teóricas al respecto, ya que la variabilidad de actividades que se consideran dentro de este sector son distintas entre sí en muchos aspectos, porque hay algunas que sólo buscan la reproducción del capital para el sustento; mientras que otras maximizan ese capital a niveles superiores que la propia economía formal; esto puede comprobarse con un par de ejemplos como lo es un puesto callejero de venta de comida por un lado, y alguien que copia de manera masiva discos piratas, por otro. Dejemos este cuestionamiento momentáneamente para abordarlo más adelante.

Para comprender lo que la economía informal representa en términos teóricos, económicos, políticos y sociales, es necesario entender a su contraparte: la economía formal.

De acuerdo a la definición del sector formal empleada por Keith Hart, que se mencionó líneas arriba, la economía formal es aquella en donde se encuentran los empleados asalariados. Actualmente ese sector es el que involucra a todas aquellas actividades que incorporan cierta fuerza laboral a la estructura económica integrada por diferentes formas de organización productiva (industria, servicios, comercio y construcción) y, sobre todo, que cumplen con las normas establecidas por el Estado (en materia laboral, fiscal, etcétera.) con el fin de regular las relaciones capitalistas de producción.<sup>21</sup>

La E.I. en un sentido estricto es entendida como la contraparte de la economía formal, como el sector de la economía en el que ocurren transacciones que generan ingresos no declarados y, por tanto, no contabilizados en el Producto Interno Bruto (PIB).<sup>22</sup> Además de operar al margen de la legalidad, otro aspecto que caracteriza a este sector es la carencia de prestaciones sociales para los trabajadores, como lo son: vacaciones, seguro social, incentivos y aguinaldo; y que el sector formal está obligado a proporcionar por reglamentación.

Keith Hart comenzó definiendo a la EI como:

El término “sector informal” (y más adelante llamado “economía informal” y hoy día “informalidad”) surgió hace casi cuatro décadas para describir las actividades irreguladas del Tercer Mundo urbano pobre.<sup>23</sup>

Para Carlos Bustamante Lemus, es necesario hacer una diferenciación entre los distintos sectores o partes que componen al proceso económico de cualquier formación social determinada. Para ese fin se consideran a tres como los principales: el sector primario, secundario y el terciario. Entendiendo al primero como aquel dedicado a las actividades agropecuarias y de extracción de materia

---

<sup>21</sup>Ramales Osorio, Martín Carlos, *La economía Informal en México: Insuficiencias del modelo de desarrollo y exceso de trámites*. Universidad Tecnológica de la Mixteca, México.

<sup>22</sup> Términos económicos, en <http://www.geocities.com/ggabriell/glosario>.

<sup>23</sup>Hart, Keith, “The urban informal economy in retrospect” en <http://www.thememorybank.co.uk/2007/06/08/the-urban-informal-economy-in-retrospect/> , consultado el 5 de noviembre del 2007. [El texto integro es: The term ‘informal sector’ (later ‘informal economy’ and now often just ‘informality’) arose almost four decades ago to describe the unregulated activities of the Third World urban poor].

prima; el segundo son las manufactureras e industria transformadora de las materias primas; y el tercero es en donde se incluyen las actividades comerciales, de distribución y servicios al consumidor.<sup>24</sup> Según esto, se puede acceder a diferentes concepciones del sector informal de acuerdo a tres perspectivas que propone Dagmar Raczynski:

a) La que considera al aparato productivo y que su primera preocupación es el potencial productivo y el crecimiento de las actividades. Para esta perspectiva el sector informal es:

Un conjunto de unidades o empresas que exhiben determinadas características, las cuales se relacionan con la unidad productiva propiamente dicha (tamaño, organización), con algunos de sus insumos, o con la que se insertan dentro del sistema económico global, incluyendo su relación con el estado.<sup>25</sup>

b) En segunda instancia, está la perspectiva de los mercados laborales, la cual se interesa por las problemáticas que acarrea el empleo, la absorción de mano de obra y en general con la demanda y oferta de empleos, para ese fin la definición del sector informal se entiende como: *Un subconjunto de la población económicamente activa (PEA) o de sus ocupaciones.*<sup>26</sup>

c) En tercera instancia, está la perspectiva de los ingresos y el bienestar social, la cual define al sector informal como: *aquel segmento de la población que se encuentra por debajo de cierto nivel, considerado imprescindible, en materia de bienestar social.*<sup>27</sup>

Bustamante menciona que una de las definiciones a las que han llegado varios especialistas del tema y que lo retoman desde los censos de población es:

---

<sup>24</sup> Bustamante Lemus, Carlos, "Aspectos relevantes del sector informal" en *Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Bassols Ángel y González Salazar (Coord.), IIE UNAM-DDF, 1ª edición, 1993, pp. 248.

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Dagmar Raczynski, "Sector informal urbano: algunos problemas conceptuales", en Vitor E. Tokman y E. Klein (comps.), *El Subempleo en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO y El Cid Editor, 1979, pp. 38-39. citado por Bustamante Lemus, Carlos, "Aspectos relevantes del sector informal" en *Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Bassols Ángel y González Salazar (Coord.), IIE UNAM-DDF, 1ª edición, 1993, pp. 248.

El sector informal es el que se encuentra constituido por trabajadores por cuenta propia no profesionales, los ocupados en servicios domésticos y algunos otros servicios personales; los que trabajan para la familia sin remuneración, o quienes se ocupan en actividades insuficientemente específicas.<sup>28</sup>

Esta definición tiene muchas limitaciones, porque más que dar una panorámica sobre un sector como el informal, hace una caracterización de personas y de ciertas actividades, que en la actualidad no nos dice mucho sobre lo que implica este sector.

El mismo autor intenta dar una definición, que aclara, no puede profundizar en la discusión de otros enfoques o caracterizaciones económicas, pero que sin embargo puede utilizarse de manera operativa:

La informalidad del sector estriba, a nuestro juicio, en el carácter de lo no formal, no legalmente definido, constituido ni reglamentado por la estructura gubernamental, para efectos censales, de fiscalización por las autoridades hacendarias federales, estatales o locales; fuera de cualquier registro oficial catastral, industrial, mercantil, laboral, sanitario o de seguridad y previsión social en general.<sup>29</sup>

Esta definición hace una caracterización amplia en términos de regulación del sector informal, mas no entra de lleno a otros aspectos como las actividades y sus diferencias entre ellas.

Para el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) la definición sobre el sector informal es la misma dada por el Sistema de Cuentas Nacionales,<sup>30</sup> aprobado en 1993 por la Comisión de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en donde consideran necesario dar una “definición internacional uniforme”, la cual fue aprobada en Ginebra en la

---

<sup>28</sup> Bustamante Lemus, Carlos, op. cit., pp. 249.

<sup>29</sup> Ibid. pp. 249-250.

<sup>30</sup> El Sistema de Cuentas Nacionales “es un registro sistemático y normalizado de las operaciones vinculadas con la producción, distribución, acumulación y financiamiento que sirve para mostrar los procesos económicos que tienen lugar durante un año entre los residentes del país, así como sus relaciones con el resto del mundo”. Ver, INEGI, SCNM Cuentas por sectores institucionales Cuenta satélite del subsector informal de los hogares 1997-2002, México, 2004, pp. 1.



celebración de la 15ª Conferencia Internacional de Estadística del Trabajo en el año de 1993.<sup>31</sup> La definición dice que:

El subsector informal puede describirse como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes y servicios, con la finalidad primordial de generar empleo e ingresos para las personas implicadas. Estas unidades se caracterizan por funcionar con un bajo nivel de organización, con poca o ninguna división entre el trabajo y el capital en cuanto a factores de producción y a pequeña escala. Las relaciones laborales, cuando existen, se basan generalmente en el empleo ocasional, en el parentesco o en las relaciones personales y sociales y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales.

Las unidades de producción del Subsector Informal presentan los rasgos característicos de las empresas de los Hogares. Los activos fijos y los activos de otra clase utilizados no pertenecen a las unidades de producción sino a sus propietarios. Las unidades como tales no pueden realizar transacciones, ni intervenir en contratos con otras unidades, ni contraer pasivos en nombre propio. Los propietarios tienen que conseguir la financiación necesaria asumiendo ellos el riesgo y han de responsabilizarse, sin límite, de cualquier deuda u obligación contraída en el proceso de producción. En muchos casos resulta imposible distinguir entre los gastos correspondientes a la producción y los que corresponden al hogar. Análogamente, ciertos bienes de capital como los edificios y los vehículos, pueden utilizarse indistintamente por la empresa y el hogar.<sup>32</sup>

Esta definición que da el INEGI, al pretender “universalizar” el concepto, deja de lado las particularidades que puede adquirir un fenómeno como este en contextos específicos.

Las limitantes de estos intentos por definir el concepto al que nos referimos, dejan clara la dificultad de esta tarea, porque no sólo se tiene que

---

<sup>31</sup> INEGI, op. cit, pp. 2.

<sup>32</sup> Naciones Unidas (ONU) Comisión de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT), Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), Banco Mundial (BM), Sistema de Cuentas Nacionales 1993. Bruselas, Luxemburgo, Nueva York, París, Washington, D.C. 1993. citado en INEGI, SCNM Cuentas por sectores institucionales Cuenta satélite del subsector informal de los hogares 1997-2002, México, 2004, pp. 2-3

tomar las características que este sector manifiesta, sino las diferencias matizadas de los distintos rubros que lo conforman. Por ello es vital idear nuevas formas de comprensión, entendimiento de esa temática y su posible replanteamiento ante tales disyuntivas. Con las definiciones que hemos presentado hasta el momento, tenemos elementos para poder dar una definición previa, que más adelante podremos complementar con otras aportaciones hechas a otros aspectos del sector informal. Entonces, podríamos decir que:

*La economía informal (también conocida como sector informal o informalidad a secas) es aquella forma de producción, distribución y comercialización de bienes materiales; empleando mucha, poca o nula tecnología para ello, esto debido a la diversidad de actividades que se engloban dentro de este sector. Está conformada por un sector de la población económicamente activa (PEA), así como población que no entra dentro de ésta clasificación (menores de edad y adultos mayores). Esta forma de economía se encuentra al margen de toda reglamentación gubernamental y se caracteriza por no brindar ningún tipo de seguridad, prestaciones sociales a las personas que se encuentran dentro de ella, ni pagar impuestos al fisco. Es considerada así porque se diferencia de su contraparte llamada “economía formal”, la cual se caracteriza, principalmente, por estar reglamentada por el aparato gobernante, brindar seguridad, prestaciones sociales y pagar impuestos.*

Le denominamos definición previa porque para poder complementarla es necesario traer a colación el tema que refiere a la división del sector informal en dos vertientes: economía informal y economía subterránea. Teniendo claro que este sesgo en la información podrá aportar más elementos en la propuesta de construcción de nuestro concepto base.

#### **4.1.- Economía informal vs. Economía subterránea**

Hablar de economía formal e informal implica, de alguna manera, hablar sobre legalidad e ilegalidad, ya que es uno de los matices que caracteriza a cada una de ellas y las diferencia a su vez de la economía formal. Usualmente la economía formal es la que se encuentra reglamentada y permisivamente aceptada por el Estado, haciéndola de carácter legal, mientras que su contraparte en ese sentido, adquiere su caracterización de informal por su ilegalidad y carencia de reglamentación ante el Estado. Para entender mejor a lo que nos

referimos, es necesario hacer un paréntesis para definir qué concebimos por legalidad:

La legalidad es el producto de un discurso que adjudica a los actos de gobierno -producción de normas y otros discursos-, el carácter de ser coincidentes con los autorizados por el discurso del derecho.<sup>33</sup>

Entonces, podemos decir que la legalidad gira en torno a un discurso plasmado en normas escritas, las cuales a su vez están determinadas y sustentadas por una norma fundante (Constitución Mexicana) que las caracteriza como legales. Así, la ilegalidad puede ser entendida como todo aquello que se encuentra al margen de toda normatividad escrita y sustentada por el aparato de gobierno de una sociedad.

Por otro lado, hay otro concepto que resulta fundamental traerlo a colación, ya que guarda íntima relación con este tema y cabe hacer la distinción entre uno y otro para evitar confusiones; este concepto al que referimos es el de legitimidad, que en ningún momento se debe confundir con legalidad, ya que son cosas distintas. La legitimidad es entendida como *un discurso de interpretación y calificación, pero no tiene en cuenta las mismas normas que el discurso que adjudica legalidad*.<sup>34</sup> En ese sentido, se puede entender a la legitimidad como lo socialmente aceptado. Así pues, puede existir legalidad sin haber legitimidad, ejemplo de ello podría ser el de un proceso electoral en donde la decisión está sustentada por el carácter legal y democrático, pero puede no ser legítimo por el descontento o no aceptación de la población ante los resultados, o viceversa, existir legitimidad sin tener legalidad, como suele pasar con muchas de las actividades del sector informal, ya que pueden ser socialmente aceptadas, pero dentro del discurso oficial y de derecho no ser reconocidas como tales, por tanto ilegales. Por otra parte, se pueden dar los casos en que algo sea ilegal e ilegítimo, como lo es el caso del narcotráfico.

Entonces, tanto la economía informal, a pesar de que muchas de sus actividades sean legitimadas por la sociedad civil, como la economía subterránea, seguirán estando al margen de la ley, con sus respectivos matices e implicaciones

---

<sup>33</sup> Correas, Óscar, *Introducción a la sociología jurídica*, Fontamara, 2ª edición, México, 2000, pp. 229.

<sup>34</sup> *Ibid.*

sociales, económicas y políticas. Bajo estos términos ¿Cómo podríamos caracterizar a la economía informal y a la subterránea cuando son un motor importante dentro del desarrollo económico de muchas familias y, por ende, un aporte a la reproducción del modelo económico mexicano? Al respecto, la única diferencia, tradicionalmente marcada entre la economía informal y la subterránea, es que ésta última adquiere un grado mayor de ilegalidad, ya que las actividades que se relacionan usualmente con este sector son: el contrabando, la fayuca, la piratería, el narcotráfico, la explotación y en algunas veces la prostitución (cuando es ejercida de manera coaccionada). Por tanto, las implicaciones en términos legales, de permisión y consignación varían de igual forma en cada subsector, analicemos un poco más sobre el sector subterráneo para entender a que nos referimos.

Al respecto, Ricardo López Santillán menciona que la economía subterránea es entendida como:

...aquella en la que el volumen de dinero manejado es considerable, en la que abiertamente se defrauda al fisco y no se considera la legislación laboral, el objetivo es aumentar la tasa de ganancia. En el caso del sector informal, tampoco hay registro, responsabilidades fiscales ni apego a la ley laboral, sin embargo no se pretende la maximización de la ganancia, sino tiene la lógica de la supervivencia cotidiana.<sup>35</sup>

Sobre esa misma línea cabe hacer un paréntesis y preguntar ¿cuántas personas compran diariamente cosas provenientes de la fayuca: discos, libros, camisas, perfumes, pantalones y un centenar de cosas piratas? Porque cuando tomamos conciencia de los niveles cotidianos de consumo e interacción con el sector informal o subterráneo, es cuando podemos tener una idea general de lo que representa este fenómeno en cuestión, a veces imperceptible por la propia cotidianeidad del asunto.

La división que tradicionalmente se hace entre lo informal y lo subterráneo es a veces imperceptible. Tal es el caso de las actividades antes mencionadas, que coquetean con el sector informal a pesar de ser catalogadas como

---

<sup>35</sup> López Santillán, Ricardo, *Los conflictos sociopolíticos en el comercio callejero del Centro Histórico de la Ciudad de México*, Tesis de licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1998, pp. 44.

subterráneas, porque socialmente hablando se vuelven aceptadas, por tanto legítimas. Entonces, siguiendo este argumento podemos decir que la economía subterránea se subdivide en economía subterránea legítima y economía subterránea ilegítima:

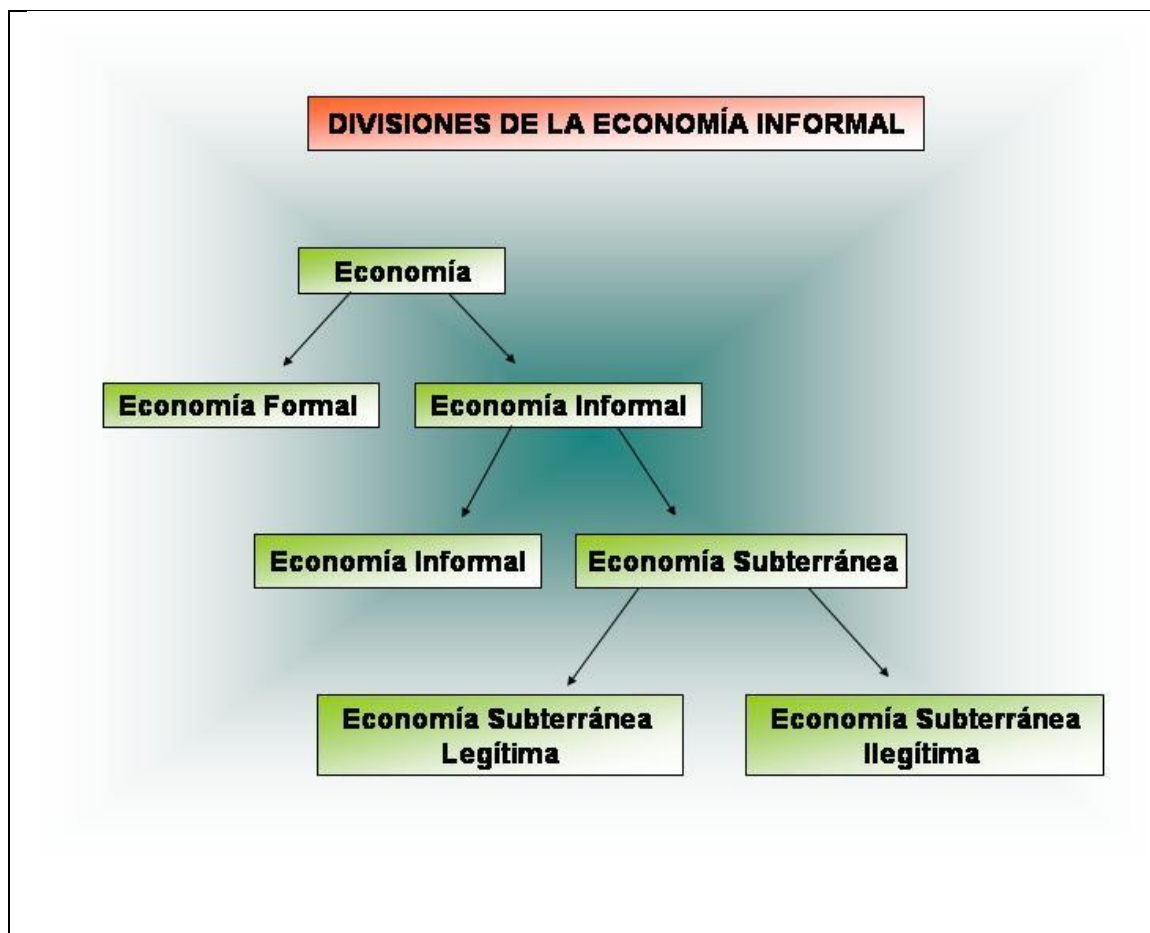


Imagen 1. Divisiones de la Economía Informal. Elaborado por Hugo Pérez Trejo.

El tema de la maximización de ganancias y la defraudación abierta del fisco, como lo menciona Santillán, resulta relevante para nuestro trabajo, ya que de ello depende qué concepto podemos utilizar para efecto de esta investigación. Para contextualizar citamos algunos ejemplos; podemos mencionar la existencia de actividades informales en donde sólo se invierte capital para la mera reproducción de los bienes y una obtención de ganancias que cubren ciertas necesidades básicas de las personas involucradas en ellas. De esta forma, será difícil pensar en niveles comparativos de obtención de ganancias entre un puesto callejero que venda alimentos, en una esquina o en su propia casa, y quién produce miles o millones de discos piratas por día. Ejemplos comparativos como

estos abundan. Ante esta evidencia habría que pensar en la existencia de actividades catalogadas como informales, pero que pasen más allá de estos límites y obtengan tintes de “subterráneas”, porque de acuerdo con lo mencionado por Santillán líneas arriba, la diferencia entre lo informal y subterráneo estriba en el grado de acumulación y maximización de los recursos, además de considerar sólo a ciertas actividades (narcotráfico, contrabando, fayuca, prostitución) que abiertamente defraudan al fisco. Pensemos, a manera de ejemplo, en un vendedor de fruta y verdura dentro de uno o varios tianguis en distintos días de la semana, que necesita de poca tecnología<sup>36</sup> para llevar a cabo su trabajo, pero que las cantidades de venta diarias o periódicas superan con creces la “supervivencia cotidiana”; estrictamente hablando podríamos pensar que este tipo de vendedores serían caracterizados como “informales”, por el contrario, en términos económicos y de definición no lo son. Entonces ¿cómo pensar en una división clara entre estos dos subsectores, cuando existen matices que no permiten tener una certeza respecto a la identificación concreta de cada actividad?

Me parece que la economía subterránea e informal, con los matices que presentan entre ellas, debería considerar no sólo aspectos tecnológicos, legales, de acumulación, maximización del capital o en términos meramente económicos, etcétera; sino incluir y dar mayor peso a aspectos sociales y de salud pública, como lo puede ser el tráfico de personas, el narcotráfico, la delincuencia organizada y lo que ello implica. Es necesario dejar claro que aquí no se pretende hacer una apología o satanización de una u otra, sino dejar el tema a consideración para investigaciones posteriores.

Ahora, con mayor razón, es más evidente la dificultad de generar una definición del sector informal, ya que las diferencias entre toda la gama de actividades, tanto informales como subterráneas, así lo dejan entrever. Aquí, ante tal dificultad, cabría cuestionar ¿Todas las actividades cabrían sólo en dos sacos (informal y subterráneo)? O sabiendo lo complejo del asunto ¿Habría que pensar en replantear la conceptualización que hay actualmente del sector informal en general? Esto último permite pensar en la posibilidad de generar más de un nuevo concepto ante esta diversidad. Aquí no me detendré al respecto, ya que no es la

---

<sup>36</sup> Estructura y tablas para su puesto, *diablitos* para el acarreo de los productos y un auto o camioneta para el traslado de la mercancía.

intención de la investigación, aunque estos cuestionamientos pueden ser tomados en cuenta para el futuro.

Hasta este punto, y con los elementos que tenemos, se puede ofrecer una segunda definición que nos sirva para los fines concretos de este trabajo. Dejando claro que con esto no se pretende dar por hecho que toda la economía informal es así, porque ya se ha hecho referencia de las carencias que esto conlleva. Entonces me limitaré a decir que la economía informal es:

*Aquella forma de producción, distribución y comercialización de bienes materiales; empleando mucha, poca o nula tecnología para ello, esto debido a la diversidad de actividades que se engloban dentro de este sector. Está conformada por sectores de la población económicamente activa (PEA), así como población que no entra dentro de esta clasificación (menores de edad y adultos mayores). Esta forma de economía se encuentra al margen de toda reglamentación gubernamental y se caracteriza por no brindar ningún tipo de seguridad ni prestaciones sociales a las personas que se encuentran dentro de ella, ni pagar impuestos al fisco; además, engloba a todas esas actividades irreguladas, que se diferencian unas de otras, por el grado de “ilegalidad” y “legitimidad” que puedan tener ante la sociedad, así como de los niveles en la obtención de plusvalía en la realización de sus actividades. Es considerada así porque se diferencia de su contraparte llamada “economía formal”, la cual se caracteriza, principalmente, por estar reglamentada por el aparato gobernante y brindar seguridad, prestaciones sociales y pagar impuestos.*

Con esta definición no se pretende creer que es definitiva e incluyente de todos los elementos que aquí se han cuestionado, porque para eso es necesario hacer una disertación más amplia y en otro espacio. Aquí se toma este concepto como referente para el trabajo específico del Metro.

## **5.- Economía informal en México**

La historia de la economía informal a partir de la creación del concepto es una, pero antes de esto seguramente hubo actividades que lo eran sin ser consideradas de esta manera. Podríamos decir que los referentes más tempranos de este tipo de actividad los podemos ubicar en los tianguis, herencia de la época prehispánica, aunque con algunas características distintas, ya que los contextos no eran los mismos y extrapolar las condiciones de aquella época a esta sería un

error cronológico-conceptual. La esencia esta actividad es la misma que en la antigüedad en dónde los comerciantes ofrecían todo tipo de mercancías, tales como el cacao, animales exóticos, frutas, verduras, por mencionar algunos. Estas actividades “al no estar sujetas a ninguna forma de pago o contribución hacendaria, se les puede considerar como las primeras empresas informales”.<sup>37</sup> Aunque por definición, el tianguis prehispánico no podría ser considerado como tal, debido a que esto último está relacionado con el Estado moderno; pero la mención del tianguis radica en una actividad que por tradición o hábito ha pervivido a través de los siglos, siendo caracterizada, en la actualidad, como una actividad informal, ya que sigue utilizando espacios públicos para comercializar sus productos, aunque sin contribuir al fisco, pero eso no significa que no paguen cuotas a los líderes de estos grupos, que a su vez están relacionados, la mayoría de las veces, con autoridades que permiten su operación, fomentando el tan viejo, pero “funcional”, modelo clientelar.

Las actividades informales adquirieron una fuerza considerable a partir de la década de los 40's del siglo XX (durante la segunda guerra mundial y del auge económico por el que el país atravesaba). En esa década, el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), que más tarde se convertiría en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), creó la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) en la cual englobaba a varios sectores de la clase media.<sup>38</sup> Pero, ¿qué obtenía el grupo en el poder al crear este tipo de organizaciones? La respuesta es simple: apoyo político; además:

...el gobierno priista solamente estableció acciones de ayuda permanente y restringida de bienestar social a los sectores organizados y vinculados a la economía formal, como los obreros, campesinos, algunos sectores de la clase media, por ejemplo, con la construcción de grandes unidades habitacionales en la década de los 50, ahora los recortes en el gasto público impiden cumplir con esa tarea, la cual buscaba un intercambio de apoyo a través de la satisfacción de requerimientos que el mercado no podía garantizar para dichos grupos sociales. Pero la informalidad, tanto de actividades económicas propias del desempleo o subempleo, como de ocupación "irregular" de predios o lotes en la periferia urbana de parte de

---

<sup>37</sup> Bustamante Lemus, Carlos, op. Cit., pp. 250.

<sup>38</sup> Ibid.



los sectores pobres, lo que abarca a obreros y capas de la clase media baja, ha mantenido la vigencia del clientelismo en tiempos de globalización económica.<sup>39</sup>

Para poder entender la transformación de la infraestructura del país a partir de la década de los años 40, es necesario tener en cuenta el crecimiento de las ciudades como factor central de ello. Este crecimiento se dio a partir de una gran inversión del Estado en la infraestructura carretera e hidráulica,<sup>40</sup> la cual permitió mayor facilidad en el tránsito y movimiento de la población entre ciudades, que hasta ese entonces se encontraba, en su mayoría, en las zonas rurales. Aunado a eso, el crecimiento en términos económicos del país fue muy importante, ya que empleó el modelo de sustitución de importaciones, teniendo una transición que pasó de un 22% en 1939 a un 5.7% en 1958.<sup>41</sup>

Estas dos décadas constituyeron la primera parte del “milagro económico” mexicano, pues el PIB crece a una tasa de 5.8% anual en términos reales entre 1940 y 1950, mientras que las manufacturas lo hicieron al 7.1%, la industria de la construcción al 10.0% y los transportes al 8.7%. Entre 1950 y 1960 el PIB total aumenta en 6.3%, mientras que las manufacturas lo hacen en 7.4% y las restantes ramas manifiestan también altos incrementos.<sup>42</sup>

Para esta época el panorama económico tenía un buen aspecto, en comparación con décadas anteriores. El crecimiento se dio, principalmente, en las ciudades de mayor tamaño, teniendo como principal referente a la Ciudad de México. Entonces, entre 1940 y 1980 la dinámica económica provocó un movimiento de los espacios rurales y urbanos, estos últimos como medios para obtener una “mejor” calidad de vida de la que el campo podía ofrecer.

Tal fue el grado de expansión y crecimiento de las ciudades, que en la capital del país del año 1940 a 1950 la población aumentó de 1.6 a 2.9 millones

---

<sup>39</sup> Miguel Ángel Vite, “Clientelismo. Favores a cambio de lealtad”, en <http://www.etcetera.com.mx/1999/337/vpma0337.htm>, fecha de consulta 20 de diciembre del 2008.

<sup>40</sup> Garza Villarreal, Gustavo, *La Urbanización de México en el siglo XX*, Colmex, México, 2003 pp. 41.

<sup>41</sup> Ibid.

<sup>42</sup> Ibid., pp. 42.

de personas; es decir, un aumento de 1.3 millones de personas, creciendo a un ritmo de 130 mil personas por año, esta cifra era comparada, en aquel entonces, con poblaciones como la de Tampico y San Luis Potosí.<sup>43</sup> De esa misma manera, algunas de las ciudades fronterizas (Tijuana, Mexicali y Ciudad Juárez) crecieron de manera considerable en la década de los 40's, ya que la comercialización que se dio con Estados Unidos fue vital en la época de la segunda guerra mundial.

En los inicios de la década de los 50 el crecimiento económico y demográfico seguía su curso, de tal manera que:

Del sistema de 84 ciudades en 1950, se tienen 17 que crecieron a tasas superiores a 6.5% anual en que se elevó la población urbana entre 1950 y 1960, la más alta del siglo considerado. Ante la continuidad del apogeo manufacturero, un primer patrón de ciudades de alto dinamismo lo constituyen las especializadas en esa rama, donde destacaron León con una tasa de 9.4% anual, Monclova con 8.5, Guadalajara con 8.0 y en Monterrey con 7.0. La ciudad de México, creció 5.7%, lo cual representó 2.1 millones de nuevos habitantes (33.3% del aumento de la población urbana) de los cuales 40% eran inmigrantes atraídos por su imparable dinámica económica, pues su participación en la producción industrial nacional se elevó de 40.4 a 47.1% entre 1950 y 1960.<sup>44</sup>

Así, el cambio que se visualizó en el territorio mexicano fue más evidente, porque las proporciones de la población se invirtieron, es decir, que décadas atrás la mayoría de la gente habitaba en las zonas rurales, pero para esta época las urbes tenían el mayor porcentaje, todo debido al “milagro económico” mexicano, principal responsable de esta transición.

Incluso en los años 60's, este incremento poblacional y económico de la zonas urbanas continuó, tanto así que es considerado la época en donde se llegó al pico máximo del modelo de sustitución de importaciones, esto es, la dinámica manufacturera creció 8.2% anual, mientras que el PIB hacía lo propio con un 6.5%,<sup>45</sup> cifras que en la actualidad serían imposibles alcanzar siquiera.

---

<sup>43</sup>Ibid., pp. 43.

<sup>44</sup>Ibid., pp. 44.

<sup>45</sup>Ibid.

Ya para la década de los 70's se marcó un parteaguas importante respecto a la situación de crecimiento del país, en donde el modelo económico que hasta ese momento había sido exitoso se encontraba desgastado. El "milagro económico" hasta ese entonces inmutable se vio vulnerable, ya que en agosto de 1976 la estabilidad de la moneda nacional se perdía frente al dólar, terminando así con 22 años de prosperidad.<sup>46</sup> Fue tal el impacto en la moneda que:

En los dos primeros meses la devaluación de la moneda mexicana había sido de más de 100%. Sorprendentemente, el PIB creció en 1977 en 3.4 % anual, para elevarse a 9.2 en 1978, 8.3 en 1980 y 7.9 en 1981, para entrar en 1982 en una larga recesión. De esta suerte y a pesar del crac devaluatorio, el PIB creció 6.6% anual en los setenta, cifra que no se ha vuelto a alcanzar desde entonces.<sup>47</sup>

Iniciada la década de los 80's las cosas cambiaron para México, ya que en 1982 cayó la economía, que hasta ese momento había alcanzado niveles de crecimiento considerables. La crisis que en ese año se generó fue a partir de la caída de los precios del petróleo a nivel mundial.<sup>48</sup> Tres años después de esta crisis hubo otro evento que dañó el panorama económico del país: En la mañana del 19 de septiembre de 1985 hubo un terremoto en la ciudad de México que dejó graves consecuencias en todo sentido, lo cual profundizó aun más la crisis que se venía gestando años atrás.

En tres años (1982-1984) el desempleo en el país aumentó considerablemente, ya que aproximadamente 3.5 millones de personas perdieron sus empleos. Y para el año de 1985 el poder adquisitivo de los trabajadores asalariados se vio reducido en un 35% con relación al año 82. Así pues, en 1982 cerca de 300 mil trabajadores perdieron sus empleos, para el siguiente año las cosas empeoraron, esto debido a la caída del PIB en -5.3%, elevando el número de desempleados a 5 millones de personas.<sup>49</sup>

La situación de principios de la década de los 80's, así como el terremoto del 85, se vieron acompañados con otra crisis, ahora de carácter político,

---

<sup>46</sup> Ibid., pp. 45.

<sup>47</sup> Ibid.

<sup>48</sup> Bustamante Lemus, Carlos, op. Cit., pp.252.

<sup>49</sup> Ibid.

generada a partir de un *supuesto* fraude en las elecciones para presidente del año 1988. Para la siguiente década, en el año de 1994, se vivió una nueva crisis económica, política y social. Ya que, por un lado, se devaluaría de nueva cuenta el peso y, por otro, surgió, públicamente, un movimiento social indígena, autodenominado como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) generado en el estado de Chiapas. Esa era la cara que adquiriría el país para finales de siglo.

Resumiendo, a partir de la década de los 40's hubo cambios considerables en materia de infraestructura en el país, ya que cambió y adquirió un mayor auge económico-social, reflejado en la evolución de servicios, la transición demográfica y en el mejoramiento de las condiciones de vida de una parte considerable de la población. Este auge económico que duró casi tres décadas se vio opacado para el último cuarto de siglo, debido a las crisis político-socio-económicas.

Líneas arriba se mencionó que el verdadero empuje de las actividades informales en el país se dio a partir de la conformación de las grandes ciudades. Porque si bien es cierto, que esas primeras generaciones de migrantes rurales llegaron, se establecieron y obtuvieron una *mejor* calidad de vida, fue debido al “milagro económico” mexicano.

Históricamente se puede decir que la Ciudad de México ha sido considerada como referente y centro de la mayoría de las actividades políticas, económicas y sociales. En la actualidad esta centralización sigue de la misma manera, y quizá la falta o nula planeación urbana a partir de la década de los años 40's, fue el factor de sobrepoblación y de muchas problemáticas, características de algunas ciudades como esta, que se vienen arrastrando desde entonces. Al respecto Gabriel Careaga dice:

...la ciudad de México, desde su fundación en 1521, fue centro del poder político, económico y cultural. Esto produjo desde su incipiente crecimiento en la Colonia un desarrollo desequilibrado y desigual. Y a partir del triunfo revolucionario, con las políticas de infraestructura y el crecimiento demográfico, el Distrito Federal se transformó de pequeña comunidad urbana en una megalópolis en los años ochenta. Es decir, se convirtió en una concentración humana agobiante, con un sinnúmero de problemas que van desde el desempleo hasta el hacinamiento, pasando

por la contaminación, la corrupción, la violencia y, en términos psicosociales, la falta de identidad.<sup>50</sup>

Se puede decir que este hacinamiento y desempleo, al que hace referencia Careaga, se debió a que muchas personas visualizaron, durante el llamado “milagro económico”, a la ciudad de México como la fuente de empleo interminable, así como el mejoramiento de su propia forma de vida. Aunque, ante el imparable movimiento de masas dirigidas a la “gran ciudad”, fue inevitable tener una situación difícil ante las crisis de finales de los 70’s y principios de los 80’s.

Muchas de las consecuencias de la mala planeación urbana y exceso de centralización lo seguimos observando y viviendo en la actualidad, ya que las migraciones a nivel nacional buscan, en menor medida quizá, como destino la Ciudad de México por los servicios educativos, salud, incluso empleo, entre otros. Aunque con el crecimiento de otras ciudades se ha podido controlar este fenómeno, pero no del todo.

En este punto histórico, son relevantes los años ochenta del siglo pasado, ya que fueron clave para el entendimiento de la presencia y crecimiento del sector informal en México, ya que el gobierno ante la incapacidad de generar soluciones que atendieran las necesidades de la población y ante la crisis económica que enfrentaba, no tuvo otra opción que permitir de manera “tolerada” el crecimiento de este sector. Así es como, de manera más clara, se puede observar cómo en esta década los talleres clandestinos de costura aumentaron considerablemente por toda la Ciudad de México, por sólo mencionar un ejemplo. Además, después de los terremotos de septiembre del 85, no sólo se había dañado gran parte de la infraestructura urbana, sino que la crisis se agudizaba tanto que:

En un entorno de crisis económica, política y de confianza, hubo de fortalecerse el carácter autosuficiente de la sociedad civil al margen del apoyo y de respuestas de un aparato estatal con legitimación decadente y que, a falta de recursos y opciones para ofrecer a sus gobernados una forma de vida y empleos decorosos, solamente le quedó publicitar en los medios masivos de comunicación *slogans* como: “Empléate a fondo...

---

<sup>50</sup> Careaga, Gabriel, *La ciudad en mascarada*, P & J Editores, México, pp. 93.

empléate a ti mismo!”; “tenemos ingenio, tenemos talento...”; “mexicano: tú puedes”, etcétera.<sup>51</sup>

Cabría preguntar cómo el gobierno pretende “desaparecer” a muchos de estos sectores que han crecido bastante a costa de las crisis, cuando las condiciones económico-sociales lo impiden, el estado tiene que mirar hacia el pasado, ver como se gestó el sector informal, para poder hallar soluciones o nuevas formas de ver y abordar esta realidad tan compleja.

Aquí me permito citar algunas frases de entrevistas informales que me hacen pensar en cómo ha cambiado el sector informal hasta ahora. La personas que les tocó vivir la década de los 70's, recuerdan a comerciantes ambulantes que transitaban por las calles<sup>52</sup> vendiendo ropa, frutas, dulces, etcétera. Recuerdan también aquellos otros que lustraban zapatos, soldaban los utensilios de cocina de las amas de casa, compraban fierro viejo y los llamados cambalacheros,<sup>53</sup> pero actualmente las estructuras de la economía informal han cambiado de muchas formas, tanto así que se encuentran organizadas por sectores bien definidos<sup>54</sup> y poco queda de aquellos *ambulantes*.

---

<sup>51</sup> Bustamante Lemus, Carlos, op. Cit., pp. 257.

<sup>52</sup> Tradicionalmente se les conoce a los comerciantes informales como ambulantes, pero en realidad hoy no se podría decir, de manera estricta, que todos lo sean. Porque los ambulantes eran personas como las que se mencionan en el ejemplo, las cuales se caracterizaban por “deambular” por las calles, esto les valió el nombre de ambulantes, aunque en la actualidad ya casi no hay este tipo de personajes. Se podría decir que la mayoría de los comerciantes de hoy son hijos y semifijos, entendiendo a los primeros como los que no mueven su puesto en el que llevan a cabo sus actividades y los segundos como aquellos que lo ponen al inicio de la jornada y lo quitan al final de la misma.

<sup>53</sup> Los cambalacheros eran personas que se dedicaban a intercambiar objetos, si, por ejemplo, ellos traían trastes o utensilios de cocina, caminaban por las calles, mercados, tianguis, etcétera, en busca de cambiar sus mercancías por otras que les fueran de utilidad, esto es, fierro viejo, metales valiosos o cualquier cosa poco útil para quien la cambiaba, pero con valor en otros mercados; esta actividad puede entenderse como una clase de trueque.

<sup>54</sup> Esa misma organización de la economía informal o de quienes están dentro de ella, permitió, y aun lo hace, que en un país como México, las clases políticas dominantes vean intereses antes tales disyuntivas, ya que al tratarse de actividades que carecen de respaldo legal, el oportunismo de las clases gobernantes arraigó una de las costumbres que aun agobian a este país: el clientelismo político; entendiéndolo como esas relaciones no oficiales que se basan en el intercambio de favores, en el que quienes ostentan cargos políticos o de poder que se encargan de dar *concesiones*, en este caso dirigidas al sector informal, con la finalidad de ser retribuidas en las urnas electorales o con mero apoyo político, prolongando así el dominio de ciertas elites políticas y partidistas, creando un círculo vicioso. Después de consolidada la revolución mexicana, la esfera política se agrupó en la década de los 20's en el Partido Nacional Revolucionario (PNR), para los años 30's en el Partido Revolucionario Mexicano (PRM), y que hoy conocemos como el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Este partido político tuvo un amplio control durante varias décadas de estos sectores, gracias a la ausencia de oposición, y fue durante la época de urbanización e industrialización del país (años 40 en adelante) en donde el clientelismo se extendió hacia grupos de obreros, campesinos y clases

## 6.- ¿La economía informal como problemática, solución o válvula de escape?

Hasta este punto se han expuesto varias perspectivas sobre cómo surgió y evolucionó la concepción del sector informal. Ahora, en términos cualitativos, ¿de qué manera se puede considerar al sector informal, como una problemática más, una solución ante la situación crítica que muchas familias viven día a día o como mera válvula de escape ante la incapacidad del estado de generar empleos y condiciones óptimas de vida?

Para ello me permito citar un par de anécdotas personales. De niño recuerdo acompañar a mi mamá a los diferentes tianguis que circundaban nuestra colonia, porque resulta curioso ver cómo en las colonias populares nunca falta esta clase de comercio a los alrededores, así cualquier cosa faltante en el hogar se puede conseguir muy cerca sin tener que ir a un supermercado, ya que en estos lugares se pueden encontrar, incluso a menor precio que el de las grandes cadenas comerciales, toda clase de mercancías. En los años noventa, en los primeros grados escolares, se nos enseñó que los tianguis son una de las grandes tradiciones que se han preservado en México desde la época prehispánica, aunque los productos e infraestructura hayan variado en algunos sentidos, pero la esencia sigue ahí. En los tianguis actuales se pueden encontrar a personas que venden frutas, verduras, objetos de limpieza y aseo personal, carnes, utensilios de cocina, comida preparada, ropa usada, plantas ornamentales, hierbas medicinales, discos de audio y películas piratas, así como los llamados “*mercados de pulgas*” o “*chácharas*”<sup>55</sup>, por mencionar los más importantes.

---

medias. El vicio del clientelismo político no disminuyó con la aparición de oposición partidista, ya que como herramienta de control y poder sigue vigente. Así pues, la economía informal ha sido uno de los sectores que más se ha visto involucrado en este tipo de relaciones, por un lado porque su calidad de “ilegal” los hace más vulnerables a ceder ante los jerarcas de la política mexicana; mientras que por otro lado, sin ese tipo de relaciones sería difícil llevar a cabo sus actividades, por lo que han accedido de manera coaccionada a seguir este tipo de contratos no escritos, pero sí establecidos de manera informal. Así también, muchos de los líderes, de acuerdo con palabras de TI, que dicen “representar” a estas organizaciones informales, llegan a obtener ciertos beneficios “extra”, como lo son cargos políticos o públicos, grandes tajadas de dinero por cuestión de cuotas, etcétera.

<sup>55</sup> Los mercados de pulgas son aquellas partes del tianguis en los que se venden cosas usadas de todo tipo y que incluso se llegan a intercambiar por otros objetos. Las *chácharas* tienen el mismo sentido para aludir a la parte del tianguis en la que se venden e intercambian objetos usados, pero también se utiliza para nombrar a algún objeto “inservible” o muy viejo.

En ese primer plano podemos pensar en dos tipos de personas en su relación más simple: 1.-todas aquellas que tienen un empleo a partir de la venta de todos estos productos y 2.-todas aquellas que compran esas mercancías; esto es, el binomio básico de venta-consumo u oferta-demanda. Si, por otro lado, pensamos en la cantidad de tianguis que hay en la Ciudad de México y la gente que ahí labora diariamente, más la cantidad de gente que consume, seguramente obtendríamos datos importantes y entenderíamos de mejor manera la importancia e impacto de la economía informal, ésta pensándola sólo desde una variable. Por la parte económica pensemos en las cuotas que se les imponen a los puestos, tomando en cuenta que no son iguales, ya que depende del espacio ocupado y el tipo de producto que ofrezca cada uno, teniendo como referente los 15 o 20 pesos hasta los 50. Si pensamos que en los tianguis más comunes tienen entre 100 y 300 puestos, tomando en cuenta una cifra promedio de 25 pesos de cuota por puesto, se puede decir que en cada tianguis común se recaban cuotas de entre los 2500 y 7500 pesos por día de actividades. Pero si hablamos de tianguis como los del *Bordo de Xochiaca*, *La San Felipe de Jesús* o *Santa Marta Acatitla*, las cosas son muy distintas, ya que son muy grandes, ramificados a lo largo de varias calles y camellones. Debido a su popularidad, las cuotas de venta y renta de lugares son más elevadas de lo normal. Esto nos deja claro que las cantidades de dinero generadas por el concepto de cuotas semanales en la Ciudad de México son considerables.

Otro ejemplo relevante lo podemos observar en los cruceros o semáforos. En muchos de estos lugares se encuentran en promedio entre 7 a 12 personas realizando alguna labor o trabajo informal. Están desde los chicos que limpian los vidrios de los coches o hasta los coches mismos, los venden dulces, cigarros o paletas de hielo, tarjetas de crédito para teléfonos celular, faquires, malabaristas y quienes piden ayuda o limosna. Si pensamos, al igual que en los tianguis, en la cantidad de personas que realizan esta clase de actividades en muchos de los cruceros de la Ciudad de México y el dinero que genera, volvemos a cuestionar las dimensiones económico-sociales que implica.

Ejemplos cotidianos de este tipo los podemos observar con el sistema de basura no regulado, que recoge toneladas diariamente en esta megalópolis. Pensemos, también, en todos los puestos de comida callejeros que hay por doquier, día y noche. De igual manera, las personas que estamos dentro de



círculos académicos también entramos en relación con esta forma de economía, el ejemplo más claro lo podemos ver en el fotocopiado de libros, que se encuentran “protegidos” por la ley con frases como: *Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida, mediante ningún sistema o método, electrónico o mecánico (incluyendo el fotocopiado, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información); sin consentimiento escrito por el autor.*<sup>56</sup>

Podría seguir enumerando ejemplos cotidianos de tantas actividades informales, que a veces pierden toda sensación de sorpresa e impacto ante la gente por volverse un fenómeno común o rutinario, pero no es la intención hacerlo, sino resaltar la importancia de esta realidad que a veces se da por hecho que así es o así seguirá siendo.

Lo que une de alguna forma a todas estas personas y a sus actividades económicas que desarrollan es que se les considera como informales, por los factores que ya vimos y sacar números de todo lo que representa este sector tampoco es la intención de este trabajo, pero si el hecho de resaltar cómo la mayoría de la gente, sino es que toda, está rodeada por actividades informales, directa o indirectamente, y de manera económica o social interactuamos con ellos y fomentamos este tipo de actividades.

La economía informal, como ya vimos, brinda una forma de empleo y de ingreso a muchas familias, mientras que para las personas que consumen los productos que este sector ofrece se benefician por los precios bajos, que difícilmente encontrarían en el sector formal. Para quienes son empresarios pertenecientes al sector formal, resulta molesta e incómoda su contraparte, así como su principal competidor en términos económicos y de mercado. Hay versiones de personas<sup>57</sup> que sostienen que la piratería ha alcanzado niveles de tal dimensión, que hay casos en los que “hasta hay refrescos piratas que venden en el centro de la Ciudad de México a menor costo”.<sup>58</sup> Pero en este caso, no es que

---

<sup>56</sup> García Fernández, Dora, *Metodología del trabajo de investigación: guía práctica*, 3ª edición, México, Trillas, Universidad Anáhuac, 2006, pp. 4

<sup>57</sup> Uno de ellos fue Antonio Téllez Andonegui, líder de la organización de “los de abajo” de la línea 2 del metro de la Ciudad de México.

<sup>58</sup> Poder corroborar esta versión de dicho líder resulta difícil, ya que implicaría tiempo y no es el objetivo de esta investigación, aunque queda como referente en caso de hacer otra investigación al respecto. El único caso en que pude corroborar la piratería de un producto de consumo cotidiano de una parte importante de la sociedad mexicana, fue en las salidas A y B del paradero del Metro Indios Verdes, en donde se vendían cajetillas de cigarrillos de marcas

sean fabricados de manera clandestina por particulares, sino que las empresas los meten al mercado por contrabando a un precio menor al comercial, evadiendo los impuestos que estos productos traerían consigo. En ese sentido, algunos empresarios “formales” se ven beneficiados por la economía informal cuando ellos mismos los introducen al mercado ilegalmente. Aunque a veces la procedencia de estos productos puede ser del contrabando hecho a través del robo de mercancías.

Para el gobierno la economía informal resulta una válvula de escape, ya que ante su incapacidad de generar oportunidades que cubran la demanda de empleos y por la situación poco prospera que se vive en el país, no tiene otra opción que “tolerar” estas formas de economía, porque de lo contrario, el número de desempleados y desocupados alcanzarían niveles críticos, deviniendo en una crisis social muy fuerte. Como dice Hernando de Soto, el sector informal es la respuesta popular ante las ineficiencias del aparato en el poder, encargado de la “creación” de satisfactores hacia la población.

La economía informal cuenta con muchos matices y opiniones divididas, pero lo cierto es que este tipo de actividades seguirán existiendo mientras no haya un verdadero cambio en los sistemas económico, social y político, que permitan mejorar las condiciones de vida de las personas, por ello es tan controvertida, porque para unos es una problemática, para otros una alternativa de trabajo y de consumo y para algunos más una válvula de escape.

## **7.- Economía subterránea en el subterráneo**

Con el crecimiento demográfico que se vivió para la década de los años 60 del siglo XX en la Ciudad de México, se necesitó la construcción de medios de transporte más eficientes para cubrir la demanda de la población, para esto, una de las estrategias del gobierno fue la construcción del Metro de la Ciudad de México. Este medio de transporte trajo consigo cambios en la forma de vida de las personas que radicaban en ésta ciudad, ya que agilizó el tiempo de traslado, además, como parte de ese crecimiento demográfico, debido en mayor porcentaje a la migración, hubo quienes encontraron en este sistema de transporte una forma de empleo, de carácter formal e informal.

---

como *Camell*, *Marlboro* y *Capri* a sólo 10 pesos, esto en el año 2007, en donde sus precios reales eran casi el triple.

La “ventaja” del sector informal en la Ciudad de México era que había muchas opciones de trabajo: los talleres clandestinos de manufactura de ropa, los tianguis, el ambulante en las calles, puestos de comida, etcétera. Casi cualquier lugar resultaba idóneo para agregarse a este sector, por lo que el Metro como espacio y medio de transporte de millones de personas no fue la excepción. En ese sentido, no existen versiones oficiales que indiquen en qué momento la gente hizo de este medio de transporte, su medio de sobrevivencia; pero existen las versiones no oficiales, las que conoce la gente que, aun hoy, ve en ese medio de transporte la forma de sobrevivencia y de ingreso cotidiano.

De acuerdo con las versiones de los líderes de la línea dos del Metro, las actividades informales en este espacio comenzaron a la par de años de la apertura de este medio masivo de transporte. Teniendo como referente los años 1971 y 1972, en donde los primeros personajes que vieron en este sitio un medio para obtener algunas monedas, eran sólo niños y que hoy, ya como adultos, siguen recorriendo las mismas estaciones, los mismos andenes y los mismos vagones, en busca del ingreso que les permita poder alimentar a sus familias. Desde esos primeros años a la fecha han pasado ya cuatro décadas, en las que este medio de transporte masivo ha incrementado sus líneas y rutas de viaje, de acuerdo al crecimiento de la ciudad (que hoy son insuficientes ante el constante crecimiento de la población).

Actualmente aquellos niños que se aventuraron en el Metro a conseguir una forma de ganarse la vida de manera informal, han trascendido de tal manera que existen organizaciones consolidadas dentro de cada una de las líneas de este medio de transporte. Las versiones que dan las autoridades del Metro y del gobierno del Distrito Federal sobre el número de personas que trabajan dentro de las instalaciones son de por lo menos 40 mil personas, contrariamente a lo que manifiestan los mismos trabajadores informales. Estos últimos se contabilizan a sí mismos en un aproximado de entre 3000 y máximo 3500 personas.<sup>59</sup>

De acuerdo con datos del Metro, en el año de 1999, en días laborales, transportaba a 3 millones 919 mil 46 personas, lo que deja ver que 3500 trabajadores informales no son muchos en comparación. La línea 2 o azul, objeto de esta investigación, es la que mayor afluencia de pasajeros presenta, ya que al

---

<sup>59</sup> Estas cifras se ven con mayor detenimiento en el tercer capítulo.

año transporta a 283, 547,256 personas,<sup>60</sup> lo que hace un promedio de 776,842 personas al día.

Las actividades informales dentro de esta línea, y de manera general en toda la red, están enfocadas al comercio, teniendo como ejemplos la venta de: libros, discos de audio y video piratas, dulces, objetos de temporada (lápices, marcadores, abanicos, lámparas, llaveros) y periódicos. El resto de las actividades en menor proporción son: faquires, indigentes, limosneros y la prostitución de ambos sexos.

En las cuatro décadas que han pasado desde que los primeros trabajadores informales llegaron a los andenes del Metro, se han visto muchos cambios. De acuerdo a los llamados “vendedores viejos”,<sup>61</sup> sus primeras actividades eran: lustrar zapatos, vender cocadas y pedir dinero. Ahora muchos de ellos son líderes de estas organizaciones y en otros casos fungen como distribuidores de mercancías.

Una de preguntas clave en esta investigación es ¿por qué siguen vigentes estas organizaciones a pesar de las críticas y embates del gobierno que han recibido? Hay quienes rechazan de manera tajante el comercio dentro de la red del Metro, para otro es algo normal y muchas personas interactúan con ellos comprando o dando dinero a manera de limosna. En este sistema de transporte masivo la interacción entre quienes venden y consumen es distinta a la que se da usualmente en las calles o en otros espacios, ya que las personas que utilizan este transporte lo hacen para trasladarse hacia sus trabajos, escuelas, citas o cualquiera que sea su destino y su intención no es la de subirse al Metro a comprar, sino que los trabajadores informales los llevan hasta ellos sin tener que caminar ni gastar en pasajes extra. El ahorro de tiempo y dinero representa una gran ventaja para los usuarios, pero por otra parte, la calidad de las mercancías en algunos casos no es la mejor y, a diferencia de los puestos callejeros semifijos, difícilmente se puede hallar al vendedor por segunda vez para hacer cualquier reclamo.

---

<sup>60</sup> Gobierno del Distrito Federal, Secretaria de Transportes y Vialidad, *Compendio de datos técnicos del metro*, México, 2000, pp. 48-51.

<sup>61</sup> En estas organizaciones dentro del Metro, se les conoce a los vendedores viejos como aquellos que llevan por lo menos 10 años de estar trabajando ahí, así como aquellos que han estado desde los primeros años de operación de este sistema de transporte.

## 8.-Formas de Organización

En todo tipo de vida social es posible distinguir una pauta de organización,<sup>62</sup> por lo que en subniveles de ésta, como lo es el caso de la economía informal, podemos hallar también formas organizativas que determinan la existencia de estos grupos. Aquí se pretende revisar de manera general estos procesos para entender cómo se ve reflejado en los grupos de TI de la línea 2 del Metro de la Ciudad de México.

Cabe hacer mención que “las teorías de la organización se ocupan habitualmente de determinados tipos de vida social organizada”.<sup>63</sup> Esto porque:

...se ha convertido en práctica corriente diferenciar a las organizaciones *formales* (o complejas) de lo que se denomina organización social. Las organizaciones formales –según palabras de un trabajo reciente- han sido “creadas con el fin expreso de lograr metas” y poseen normas (destinadas a prever y moldear la conducta orientándola hacia aquellas metas) y “una estructura de carácter formal con modos de comunicación y de dirección claramente estipulados”. En los casos en que la vida social se desenvuelve sin un programa de metas o normas expresas que configuren una estructura de carácter formal, se considera más apropiado emplear la expresión “organización social”. En consecuencia, los ejércitos, las empresas comerciales y las instituciones religiosas son totalmente distintas de las familias, los grupos de amigos y las comunidades.<sup>64</sup>

Ahora bien, el concepto de organización puede ser definido como “entidad social, que está orientada al logro de metas, tiene un sistema de actividad deliberadamente estructurado y un límite o frontera identificable”.<sup>65</sup> Así, el componente esencial para su existencia es de al menos dos individuos para poder establecerla. El cumplimiento de metas es un elemento fundamental, ya que están destinadas a cumplir uno o más objetivos por los cuales surge la organización. El sistema de actividad deliberadamente

---

<sup>62</sup> Silverman, David, *Teoría de las organizaciones*, Traducción de Jorge Piatigorsky, Ed. Nueva Visión, Argentina, 1975, pp. 21.

<sup>63</sup> Ibid.

<sup>64</sup> Ibid.

<sup>65</sup> Daft, Richard L., *Organizaciones: El comportamiento de los individuos y de los grupos humanos*, México, Limusa, 1992, pp. 31.

estructurado puede ser entendido como las jerarquías existentes.<sup>66</sup> El límite o frontera bien definida se debe a que los miembros pertenecientes a una organización coinciden en determinados espacios, ya que sus intereses y objetivos particulares son afines, es por eso que pertenecen a determinado grupo y no a otro. Cuando uno o varios de estos elementos no se hallan presentes, el grupo organizado corre el riesgo de desaparecer o entrar en conflicto con sus respectivos miembros.

Por otro lado, para que una organización pueda ser catalogada como efectiva, puede tomarse como marco de referencia la productividad y las utilidades generadas, la satisfacción de los trabajadores de acuerdo a sus necesidades particulares y la calidad de vida laboral. Aunado a esto, la efectividad también puede depender de la interrelación de 3 niveles: Individual, grupal y organizacional.<sup>67</sup>

Dentro de un nivel organizacional de carácter formal, como lo son las empresas o industrias, los bloques fundamentales de su existencia están determinados por los siguientes elementos: Individuos y grupos, labores y tecnología, diseño de la organización, gerencia, procesos organizacionales y el ambiente externo.<sup>68</sup> En el caso de las organizaciones de carácter informal, como lo son los TI dentro del Metro, no todos los elementos descritos, líneas arriba, se hallan presentes, ya que los grupos de personas que optan por obtener ingresos a partir de la informalidad buscan en primera instancia satisfacer necesidades de carácter económico antes de plantearse la posibilidad de establecer una organización, como pasó con los niños, ahora líderes, que entraron al Metro por primera vez en los 70's.

En el caso de las organizaciones de TI dentro de la línea 2 del Metro, no siguen los patrones organizacionales que llevaría una empresa de manera estricta, aunque presentan rasgos en común que devienen en la amalgama de todo un grupo. En este caso, las metas que persiguen los TI como organización son la posibilidad de tener un trabajo y con ello la obtención de ingresos, primordialmente; y su estructura como grupo está claramente jerarquizada, en donde hay un líder que cuenta con sus subalternos y el resto de los miembros;

---

<sup>66</sup> Ibid., pp. 32.

<sup>67</sup> Ibid., pp. 37.

<sup>68</sup> Ibid., pp. 38-39.

además, la reproducción y perpetuación de sus sistema como grupos de TI depende de su grado de efectividad, la cual está basada en la comodidad que puede brindar un empleo informal respecto a los ingresos y al tiempo que se le dedica, además de la tolerancia por parte de las autoridades.

Así pues, los elementos necesarios para la conformación de las organizaciones dentro del Metro están dados y son eficaces, muestra de ello es la pervivencia de estos grupos dentro de la red.

## **CAPITULO 2**

### **HACIA UN RECORRIDO HISTÓRICO DE LA ECONOMÍA INFORMAL DENTRO DEL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

#### **1.- Introducción**

Cuando se trata de comprender los fenómenos sociales actuales, es necesario dar un repaso histórico para entender por qué o cómo es que han evolucionado hasta el punto en donde nosotros los observamos, ya que todo fenómeno social está compuesto por una serie de hechos encadenados o de procesos anteriores.

Ahora que tenemos la parte teórica desarrollada en el capítulo anterior, pero es preciso contextualizar y remontarnos a la parte histórica de nuestro tema de estudio, para poder entender cómo es que fueron evolucionando las actividades de carácter informal dentro del Metro, hasta convertirse en las organizaciones de TI que observamos operando diariamente en este espacio. Entonces, la intención de este capítulo es establecer un puente entre la parte teórica de la economía informal y el fenómeno en sí: la economía informal dentro de la línea 2 del Metro de la Ciudad de México.

#### **2.- Orígenes de la Economía Informal dentro del Metro de la Ciudad de México**

En un país como el nuestro, en el que las oportunidades de empleo no cubren la demanda real de la población, los salarios no alcanzan para la satisfacción de las necesidades mínimas de la gente y de sus familias, y peor aún, en el que la calidad de vida disminuye cada día; se encuentran latentes varias opciones para la obtención de ingresos. Estas actividades alternativas pueden ser: la migración hacia las grandes ciudades, a otros puntos del país o, en su defecto, a Estados Unidos en donde suele haber “mejores” ofertas de trabajo que en los lugares de origen. En el caso de la migración hacia las metrópolis, la falta de empleo en las mismas deja como una opción inmediata del empleo informal. Y dentro de todo el espectro de posibilidades que ofrece la economía informal, muchas personas optan por incorporarse al medio más inmediato del empleo: el comercio informal.



Precisar los orígenes del comercio informal resulta complicado, como líneas arriba ya se mencionó, lo que si podemos saber es cuándo se dio un incremento de estas actividades, al menos en la ciudad de México, las cuales tuvieron su auge a partir del último cuarto del siglo XX. Lo que resulta interesante, es cómo estas actividades se diseminaron en muchos rubros de la economía, así como en una variedad muy amplia de espacios, como lo fue el caso del Metro de la Ciudad de México, por mencionar un ejemplo.

Comencemos el recorrido con el recuento histórico del surgimiento del Sistema de Transporte Colectivo (Metro). Este medio de transporte fue inaugurado el 4 de septiembre de 1969 por parte del presidente en turno Gustavo Díaz Ordaz y puesto en operación al siguiente día, ésta obra fue consecuencia de una serie de factores: I) el crecimiento urbano de la ciudad de México; II) la demanda de alternativas de transporte más eficiente; III) los congestionamientos de tráfico que comenzaba a sufrir el centro de la ciudad y que amenazaba con extenderse a las zonas periféricas.<sup>69</sup> Estos elementos hicieron posible, además de necesario, que para 1969 se pusiera en operación el primer tramo de este nuevo, novedoso y eficaz medio de transporte para aquella época, que representó para los usuarios un ahorro real en tiempo y dinero.

---

<sup>69</sup> Gobierno del Distrito Federal, op. cit., pp. 15.



**Foto 1 y 2.** En la imagen del lado izquierdo se ve el momento en que el presidente en turno, Gustavo Díaz Ordaz, devela la placa de inauguración del primer tramo del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), que abarcaba de las estaciones de Zaragoza a Chapultepec, en la línea 1 o rosa. En la imagen del lado derecho se puede ver al presidente Díaz Ordaz al centro y a sus costados al Jefe del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal y Leopoldo González Sáenz, director del STC, de aquel entonces, en el que se da el primer viaje. (Fotos tomadas del sitio: [http://www.inep.org/content/view/3748/107/.](http://www.inep.org/content/view/3748/107/))

El Metro como hoy lo conocemos difiere a como fue en sus inicios, ya que desde su apertura no existían las líneas que hoy comunican a casi toda la Ciudad de México. Al inicio se pusieron en funcionamiento un total de 12.6 kilómetros, que abarcaban desde las estaciones Zaragoza hasta Chapultepec, de la llamada línea 1 o rosa. Para el año de 1970 se inauguró parte de lo que hoy conocemos como la línea 2, que recorría de Tasqueña a Pino Suárez, comprendiendo 35.9 kilómetros de servicio. El 20 de noviembre de ese mismo año se inauguró otro tramo más, pero ahora de la línea 3, el cual iba de las estaciones Hospital General hasta Tlatelolco.<sup>70</sup>

El 29 de agosto de 1981 se inauguró parte de la línea 4 que iba desde la estación Martín Carrera hasta Candelaria. Esta línea era diferente en términos arquitectónicos, ya que fue la primera línea elevada de la red. Para el 19 de diciembre de ese mismo año se abrió parte de la línea 5 o amarilla, abarcando desde las estaciones Pantitlán hasta Consulado.<sup>71</sup>

Un avance significativo en la apertura de más estaciones de la red fue en el año de 1983, cuando se prolongaron las líneas 1, 2 y 3 hasta Pantitlán, Cuatro Caminos y Universidad, respectivamente. Además se iniciaron los

<sup>70</sup>Ibid., PP.16.

<sup>71</sup> Ibid., pp. 17

servicios de las líneas 6, 7 y 9, que iban de El Rosario a Martín Carrera, El Rosario a Barranca del Muerto y de Pantitlán a Tacubaya, respectivamente.<sup>72</sup>

Con la apertura del Metro cambiaron las dinámicas de la vida social, cultural y económica de la capital del país, ya que desde sus inicios el Metro fungió como medio de transporte eficaz para las grandes masas, así como ser una fuente de empleo inmediata para muchas personas, que al verse imposibilitadas ante la creciente densidad demográfica y la cada vez mas constituida megalópolis, optaron por tener negocios cercanos a las estaciones, así como adherirse al sector informal.

Por las entrevistas realizadas a varios vendedores de edades entre los 40 y 50 años de edad, hay un rasgo en común respecto al comercio informal dentro del Metro, el inicio de estas actividades dentro de sus instalaciones se dio al poco tiempo de su apertura, esto es, dos o tres años después. Estamos hablando que si el Metro inició operaciones en septiembre de 1969, estos primeros vendedores ingresaron a la red en el año 1971 y 1972 aproximadamente. Recordando como ya se dijo líneas atrás que en aquel entonces sólo eran niños quienes trabajaban de manera informal dentro del Metro, buscando algunas monedas, para lo cual realizaban todo tipo de actividades para conseguirlas (lustrar zapatos, vender chicles, gelatinas, chocolates, cocadas, etcétera).

Muchos de los chicos que recorrían el Metro en aquellos primeros años<sup>73</sup> están actualmente consolidados como líderes de los diferentes tramos de las líneas del Metro. Tales son los casos de: Arturo Ferra "*El caballo*", líder de una parte de la línea 1, Rufino Meneses que es líder del Frente Nacional de Comercio Informal, "*La Loba*" que es líder en Pantitlán, Antonio Téllez Andonegui "*El Caripapa*" y Javier Becerril "*El Bizco*", líderes de la línea azul, objetivo de esta investigación.

Estos líderes relatan que los encargados de la seguridad de las instalaciones del Metro en esos primeros años de servicio eran los propios operadores de los trenes. "*El bizco*" dice que estos operadores eran los encargados de sacarlos de las instalaciones y como ellos (los vendedores)

---

<sup>72</sup> Ibid.

<sup>73</sup> En los primeros años del metro, estos chicos tenían como opciones de recorrido de Zaragoza a Observatorio (línea 1), Tasqueña a Tacuba (línea 2) y Tlatelolco a Hospital General (línea 3), por ser los únicos tramos que estaban en funcionamiento en ese entonces.

eran jóvenes o muy jóvenes (niños), “los operadores-vigilantes nos sacaban y nos daban de nalgadas para que no regresáramos”, lo cual no ocurría.

Con el paso del tiempo los chicos se hicieron amigos de los operadores-vigilantes, las taquilleras y personal de limpieza, permitiéndoles el libre tránsito para poder desarrollar sus actividades y ganar un poco de dinero para llevarlo a sus casas, que de acuerdo con las palabras de los líderes de la línea 2, eran vitales para la manutención de sus hermanos y madres.

## **2.1.- De los chicos ambulantes a las organizaciones constituidas**

Después de permanecer algunos meses dentro del Metro, “el bizco” señala que les resultaba cómodo para llevar a cabo sus actividades, él mismo dice que incluso se podía *monear*<sup>74</sup> a gusto. Pero todo cambió cuando se incrementó la seguridad dentro de las instalaciones, ya que hubo una implementación de cuerpos de seguridad como los *halcones*, que en aquellos días estuvieron vigentes con los movimientos estudiantiles de fines de los años 60's y principios de los 70's.

Con la implementación de cuerpos de seguridad que impedían todo tipo de actividades informales dentro del Metro, los jóvenes como *el bizco* tuvieron, en varias ocasiones, encuentros violentos con los halcones. Ante estas acciones, la respuesta del *bizco* y sus compañeros fue traer amigos<sup>75</sup> o familiares para poder defenderse; con esto lograron, de alguna forma, permanecer en las instalaciones y seguir con sus actividades informales, lo cual no significó que los enfrentamientos con los cuerpos de seguridad hubieran cesado.

Ante el incremento de los enfrentamientos violentos, llegó un momento en donde ya no eran unos cuantos, sino que eran grupos relativamente grandes y un tanto organizados, los cuales se fueron dispersando ante la ampliación de líneas y estaciones de la red. Fue de esta manera como los primeros TI se convirtieron en líderes de sus respectivas zonas o líneas.

Para principios de los años 80's, las organizaciones de TI dentro del Metro ya estaban consolidadas, la mayoría de personas que componían a

---

<sup>74</sup> Monear es la acción de inhalar, por vía bucal o nasal, sustancias químicas como el thinner y cemento.

<sup>75</sup> El bizco comentó que el perfil de los amigos que traían al Metro para poder enfrentar a los cuerpos de seguridad eran “aquellos que se rifaban para los madrazos”.

estas esferas eran familiares de los primeros TI, aunque con sus excepciones. Pero el número de estos grupos se incrementó de manera considerable con la crisis económica de 1982, así como con el terremoto de 1985. Esta crisis que agudizó la situación económico-social del país, fue uno de los factores por los que el número TI del Metro aumentó en esa década.

Así fue como poco a poco se fueron constituyendo las organizaciones de TI que conocemos actualmente. Mencionamos esto porque hoy se pueden observar “territorios” bien definidos, estos es, los tramos o líneas que pertenecen a cada grupo, las reglas internas de cada uno de ellos, así como reglas generales, la posición que toma una organización respecto a otra y frente a las autoridades, etcétera. La descripción de estos detalles la iremos abordando más adelante.

### **3.- *Piratear dentro del subterráneo***

Una vez constituidas las organizaciones de TI dentro del Metro, surgieron, a la par, sus propias reglamentaciones de carácter no escrito, en donde se estableció cómo se entra o sale del grupo, lo permitido, lo prohibido, las cuotas, los castigos, etcétera. Estas normas que regulaban la reproducción de su propio sistema, algunas veces eran transgredidas, muestra de ello es una actividad que sigue vigente en la actualidad: *el piratear*.

Pirata dentro del Metro se considera a la actividad en donde personas, ajenas a una organización, venden mercancías al margen de la normatividad establecida por cada una de ellas; en otras palabras, *los piratas* pueden ser aquellos que venden cosas sin saber de la existencia de normas y, por ende, de estas estructuras, así como aquellos que pertenecen a determinado grupo y venden sus mercancías sin consentimiento en espacios pertenecientes a otros.

Los propios TI saben de la existencia de esta actividad *irregular*, pero ¿cuál es el o los posibles castigos para estas “faltas” cometidas por los piratas? Esto varía de acuerdo a línea donde se presente, así como quién descubra al pirata, ya que hay líneas, como la 4, 5 y 6, en las que el comercio informal es menor, y las posibilidades de ser reprendido bajan también, mientras que en líneas de mayor afluencia es difícil que un pirata pase desapercibido.

En la línea 2 por ejemplo, cuando se halla a un hombre o mujer pirateando, normalmente se les advierte que no lo hagan y mejor se retiren

para evitar problemas, aunque hay vendedores que los corren y les quitan sus mercancías para que no tengan algo que vender. Cuando se reincide, las acciones violentas aparecen, ya que la territorialidad es parte los grupos de TI organizados. Entonces, existen tres posibilidades de reacción de los TI organizados ante esto: I) advertir a quienes piratean que o lo hagan; II) quitarles sus cosas y correrlos de manera hostil y III) golpearlos sin importar si son hombres o mujeres.

Cabe resaltar que dentro del Metro existe gente que no está adscrita ninguna organización de TI, pero sin embargo llevan a cabo actividades consideradas como informales y no son considerados como piratas. De quienes hacemos mención son todas aquellas personas que deambulan por la red pidiendo limosna, mendigando, cantando o algunos indigentes que hacen actos de faquirismo.<sup>76</sup> Todos ellos no son tomados en cuenta por los TI, en el sentido de que no representan un peligro o competencia respecto a la venta de mercancías. De esta forma, cuando un TI ingresa a un vagón y ve a este tipo de personajes, espera a que terminen o, en su defecto, se pasan al siguiente vagón para continuar su labor.

#### **4.- Consumación de un liderazgo**

Dentro de la línea dos del Metro existen dos organizaciones de TI, denominadas como *los de arriba* y *los de abajo*, las cuales tienen como líderes a Javier Becerril alias el “Bizco” y Antonio Téllez Andonegui alias el “Caripapa” respectivamente. Pero ¿Cómo llegaron a ser líderes?

Como se mencionó líneas arriba, la economía informal dentro del Metro surge casi a la par del inicio de operaciones de este sistema de transporte masivo, y los primeros en llevar a cabo estas actividades eran niños y jóvenes pre-adolescentes. También se mencionó que los TI tuvieron que defenderse por los encuentros violentos que tuvieron con los encargados de la seguridad dentro de las instalaciones en aquel entonces. Estos dos elementos fueron

---

<sup>76</sup>De acuerdo con el diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, el término puede tener varias acepciones: 1. Santón Musulmán, 2. En la India, asceta que practica duros ejercicios de mortificación y 3. Artista de circo que hace exhibición de determinado tipo de mortificaciones. En este caso, nos referimos a personas que viven en la calle y entran al Metro con vidrios rotos de botellas, sobre los cuales se acuestan de pecho y/o dorso, pidiendo alguna moneda por ese acto.

fundamentales en la consolidación de los liderazgos, ya que la antigüedad y la violencia como medio determinaron este proceso.

Comencemos con la historia del “bizco”. Él dice que ser líder es algo nato para su persona, porque la gente siempre lo sigue, por “saltar al frente” las personas comenzaron a respetarlo. Continúa diciendo que la gente dentro del Metro le preguntaba qué hacer, por lo tanto, tomar en cuenta a la gente en lo que quiere, significa ser considerado como portavoz, lo cual –según sus propias palabras- te convierte en líder. Además, “tú [el bizco] eres el que mete las manos por ellos, tú eres el que los defiende, entonces te vas ganando su respeto. Y cuando entran nuevos integrantes, tienen que respetar al que los demás respetan”.

El bizco no mencionó de manera concreta en qué momento llegó a ser considerado como líder, sólo “fue algo que con el paso del tiempo se fue dando”. Además, esta transición –dice- estuvo llena de conflictos, caracterizados por tener finales violentos.

Respecto a esta consumación del liderazgo del bizco, hay algunos TI de su propia organización que dicen otra versión del asunto. Ellos mencionan que antes de él existió otro líder, el cual no fue mencionado por el bizco en la entrevista que se le hizo. Este líder un día cedió momentáneamente el puesto por supuestos conflictos personales, dejando al bizco como líder temporal. Al poco tiempo –comentan los TI- el líder original apareció muerto fuera de la estación Viaducto, presumiendo que fue el bizco el responsable de tal acto, con el objetivo de permanecer con el liderazgo permanentemente, porque “los privilegios por dirigir no eran nada despreciables”. Respecto a la consumación del liderazgo del grupo *de los de arriba* hay dos versiones, ambas aseveran su veracidad, pero resulta complicado establecer criterios para poder tomar a cualquiera como fidedigna, aunque tampoco es la intención de esta investigación hacerlo.

Por otra parte, el “Caripapa”, líder del grupo de *los de abajo*, dice que no se considera como líder “la gente cree en mí”. Él comenzó siendo dirigente en el año de 1986, debido a que “las mismas personas decidieron que yo fuera su representante”, negando rotundamente que se haya impuesto como tal.

El Caripapa dice que el Metro no siempre fue como lo vemos ahora, ya que, hasta cierto punto, en la actualidad es más tranquilo respecto a los

enfrentamientos violentos del pasado, lo cual no quiere decir que nos los haya actualmente. “En los primeros años en los que estuvimos dentro del Metro, las peleas contra autoridades y rivales por territorio eran muy frecuente”. Asimismo, los liderazgos que nacieron dentro del Metro –dice- se debieron a los “madrazos, quien se rifaba más, dirigía”...“entre más te rifabas más te respetaban”.

Hoy siguen existiendo conflictos de carácter violento con autoridades, usuarios y hasta entre ellos mismos. Aun así, no alcanzan los niveles que en los años 70's y 80's, “porque ahí sí eran buenas madrizas”.

Seguir con la “ley del garrote” –afirma el Caripapa- sería el equivalente a continuar con las mismas problemáticas de aquel entonces y no avanzar, sino todo lo contrario. Este personaje cree que los liderazgos ya no son vigentes, porque como organización deben de *jalar parejo* de acuerdo a intereses comunes, aunque, por otro lado, dejar de ser líder implica una lucha de poder entre miembros por el control de la organización. Entonces, tener un líder –de acuerdo a sus palabras- implica conflictos de carácter violento, o con autoridades o con otras organizaciones, y no tenerlo implica también conflictos. En el caso del liderazgo del Caripapa no hay versiones confrontadas de otros TI que pongan en duda su posición, la gente del grupo de los de abajo lo respalda sin objeción.

## **5.- Formas de socialización de los trabajadores informales**

### **5.1.- Relación líder-trabajador informal**

La relación que guardan los líderes respecto a los TI es crucial, ya que de ello dependen los códigos y normas a seguir para la reproducción de la propia organización. Aquí cabe hacer un paréntesis para poder describir qué tipos de TI existen dentro de las organizaciones, porque como cada organización existen jerarquías que determinan ciertos roles.

Los ya mencionados líderes y quienes han estado trabajando desde los primeros años dentro del Metro se les nombra como los vendedores *antaños*. Estos vendedores conocen los procesos históricos por los que la organización ha atravesado para poder llegar a la posición de la actualidad; mientras que muchos de los TI que no llevan más de una década o sólo un par de años dentro de la red, no saben directamente cómo fueron estos procesos de lucha



por el espacio, en donde al inicio no existía la figura de un líder, hecho que marca una diferencia entre TI.

Esta distinción entre TI se debe a que muchos de los TI antaños, que son contemporáneos al líder, no están del todo sujetos a las normatividades del resto del grupo. Ya que esta forma de relación se ha ganado con base en los enfrentamientos violentos que han tenido en el pasado, tanto con autoridades como con el líder mismo que en algún momento trató de imponer sus reglas, cuando todos eran los que “le entrábamos a los chingadazos” –según un TI antaño-, ganándose así el respeto, tanto de las autoridades como del líder mismo. De esta forma, muchos TI antaños no pagan cuotas, ni se ven coaccionados a asistir de manera obligatoria a las asambleas, o mítines de apoyo a campañas políticas que el líder así lo exigen.

Pero cuando nos referimos a TI relativamente actuales las cosas son distintas, porque a ellos no les tocó el mismo proceso que a los antaños, ya que fueron llegando cuando ya existía una base consolidada de respeto por parte de las autoridades hacia los TI, así como un liderazgo y organización establecidos. Por estas razones no tenían otra opción que respetar las normas preexistentes e impuestas antes de su llegada, de lo contrario no serían aceptados y operar al margen de esas reglas implicaría piratear y ser castigados, como ya se mencionó líneas atrás.

La aceptación o rechazo de algunas normas impuestas por el líder, como lo son las cuotas y asistencia a mítines, están sujetas a la condición de ser vendedor antaño o no. Hacer caso omiso de esto implica sanciones como el veto, suspensión o, si la situación es crítica, puede ser de carácter físico (violento), para lo cual el líder se vale del uso de un grupo de choque de TI que tiene a su disposición.

## **5.2.- Relación trabajador informal-usuario**

Antes de que se consolidaran las organizaciones de TI como tal, los individuos tenían sus áreas de actividad en las salidas de las estaciones y en los límites de los accesos de las mismas, por lo que la relación con los usuarios en un principio se limitaba sólo en esas zonas y no llegaba a ser conflictiva.

Con el paso del tiempo los TI fueron extendiendo su área de trabajo hasta llegar a los pasillos y los vagones, pero la ampliación no fue sencilla, ya

que laborar dentro de los vagones resultó complicado al inicio, ya que dentro del Metro hay horarios en los que confluye mucha gente, saturando los ingresos y descensos en muchas de las estaciones, ejemplo de ello es por las mañanas cuando la gente entra a los trabajar y los estudiantes van a las escuelas a la misma hora, así como las horas de salida por la tarde. En estos horarios pasar de un lado a otro del vagón por parte de los TI resulta molesto para algunos usuarios, suscitando conflictos, que algunas veces sólo son verbales y otras veces terminan en agresiones físicas.

Esto no quiere decir que todo el día sea así. Por un lado, los TI que venden cosas dentro de los vagones representan para mucha gente un ahorro de tiempo y a veces de dinero, ya que llevan hasta el asiento o lugar en donde se encuentre el usuario la mercancía que ofrecen, sin tener que ir a buscarla al centro de la ciudad, al mercado o tianguis, lo cual representa ahorro en el costo de pasajes extra. Mientras que, para otros, sólo son personas que estorban la circulación y la afluencia de los pasajeros en el de por sí complicado transito de las horas *pico* o de mayor frecuencia de gente. Para otras personas llega a ser molesta una práctica que inició hace uno años,<sup>77</sup> en donde se comenzaron a usar bocinas para reproducir los discos de audio, porque hay vendedores que el ruido de sus aparatos de sonido es excesivo, aunque hay usuarios que suelen cantar las canciones que les son de su agrado y llegan, incluso, a comprar los discos, pidiendo siempre el que el TI trae tocando en el instante, esto para tener cierta garantía del producto.

Así como puede haber una buena o mala relación entre los TI y los usuarios, ha habido casos en los que los conflictos han ido más allá de una confrontación verbal. Un vigilante de uno de los accesos en la estación del Metro Hidalgo contó, en una entrevista informal, que en el año 1992, en la estación de Indios Verdes, un usuario sin querer pateó la mercancía de un TI, lo que generó una discusión que subió de tono hasta que el TI sacó una pistola y le disparó al usuario.

La relación que hay entre TI y usuarios es variable, porque hay personas que no les importa que pasen ofreciendo sus mercancías, mientras que para

---

<sup>77</sup> Estos sistemas de sonido fueron implementados al inicio por los invidentes que vendían discos o que los usaban para cantar con una pista musical de fondo, expandiéndose al ser usados por los vendedores de discos en general.

otros resulta molesto. Aunque también hay TI que son obstinados, no piden permiso al pasar dentro del vagón y se limitan a empujar a la gente, dejando latente las fricciones con algunos usuarios. Lo cierto es que los TI y las actividades informales que llevan a cabo dentro de los vagones del Metro, y fuera de él, son consideradas por los usuarios como algo normal y cotidiano, incluso como un rasgo característico de éste sistema de transporte.

### **5.3.- Relación trabajador informal-vigilantes**

#### **5.3.1.- De las reglamentaciones e implementación de cuerpos de seguridad**

Dentro de la normatividad del Metro y en la gaceta oficial del Distrito Federal se encuentran normas que prohíben a los TI a laborar dentro sus instalaciones. El reglamento de transporte del Distrito Federal, dentro del capítulo segundo, en el artículo 13 menciona las restricciones de los usuarios que sobre este medio masivo de transporte deben de tener en cuenta, y que hacen manifiesta la inhabilitación para el sector informal. En dicho artículo en la sección IX se menciona que “queda prohibido hacer funcionar dentro de los carros o en las estaciones aparatos de radio u otros objetos sonoros o que produzcan molestias a las personas”, así como en la sección XIV del mismo artículo dice que “queda prohibido ejercer el comercio ambulante, en las estaciones y sus zonas de acceso”.<sup>78</sup> Además en su artículo 15 de la misma sección menciona que “los menores de siete años sólo pueden hacer uso del transporte público de pasajeros cuando estén acompañados por una persona mayor que se responsabilice de su seguridad”,<sup>79</sup> lo cual no se cumple porque muchos niños de los que tocan instrumentos o que son enviados por sus padres a pedir dinero tienen menos de 7 años de edad.<sup>80</sup>

El martes 7 de febrero del año 2006,<sup>81</sup> las distintas organizaciones de comerciantes informales que laboran dentro del Metro decidieron marchar y

---

<sup>78</sup> Gobierno del Distrito Federal, Gaceta oficial del distrito federal, No.102-TER, pp. 49-50.

<sup>79</sup> Ibid.

<sup>80</sup> Estos niños no se hallan incluidos dentro de las organizaciones propiamente de TI de esta línea del Metro, ya que ellos deambulan en la red de manera irregular. Es por eso que no se hace mención específica de ellos.

<sup>81</sup> Año de elecciones presidenciales, en donde la situación de roces entre TI y las autoridades era críticas, por lo que las organizaciones de TI dentro del Metro decidieron marchar y manifestar su inconformidad al respecto, buscando un cese a esta situación y una posible solución a este conflicto ya antaño.

manifestarse conjuntamente en contra de los cuerpos de seguridad de la red y las autoridades del Gobierno del DF; entre las razones por las cuales decidieron salir a las calles de la Ciudad de México fueron las siguientes: los cada vez más frecuentes abusos por parte de las autoridades, operativos y detenciones injustificadas (de acuerdo a los TI), además protestar contra la ley de cultura cívica,<sup>82</sup> en la que se considera infractores a las personas mayores de 11 años que cometan estas violaciones cívicas. Además, agregaban los TI, en caso de ser detenido por segunda vez ya no tenían derecho a fianza, lo que los obligaba a permanecer en las galeras por varias horas. Y en caso de reincidir una tercera vez, la sanción directa era el traslado al reclusorio. Ante estas medidas y esta ley en concreto, los TI decidieron ejercer acciones concretas: cuando eran detenidos dentro del Metro y trasladados a la Delegación correspondiente, daban nombres falsos y fingían no traer consigo documentos sobre su identidad,<sup>83</sup> evitando generar un expediente con su nombre real y con ello sólo pagar una multa por concepto de falta cívica, lo que implicaba un salario mínimo.<sup>84</sup>

---

<sup>82</sup> Consejería Jurídica y de Servicios Legales, consultada en:  
[http://www.consejeria.df.gob.mx/civica/cultura\\_civica.html](http://www.consejeria.df.gob.mx/civica/cultura_civica.html)

<sup>83</sup> Este hecho era sabido por las autoridades, porque a muchos de los detenidos los veían constantemente, sin embargo sólo se limitaban a registrar las faltas y cobrar las multas.

<sup>84</sup> Muchos de los TI de la línea 2 del Metro tenían la sospecha de que el aumento de las fuerzas policíacas y, por ende, el aumento de las detenciones, se debían a que ese año de elecciones presidenciales, el gobierno del Distrito Federal estaba recabando fondos para el apoyo de la campaña del candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), por lo que el sector informal, en sus distintas vertientes, resultaba perfecto para conseguirlos.



**Foto 3.** Marcha de vagoneros que partió de la Secretaria de Seguridad Pública (SSP) del DF hacia el Zócalo el martes 7 de febrero del año 2006, en la que exigían un mejor trato por parte de las autoridades, así como una regulación para dejar de estar dentro del sector informal. Tomada por Hugo Pérez Trejo.



**Foto 4.** Marcha de vagoneros, en la calle de Francisco I. Madero del centro histórico, cerca del Zócalo capitalino. Tomada por Hugo Pérez Trejo.

Por otro lado, en las instalaciones del Metro hay varios cuerpos de seguridad que se encargan de que haya la menor problemática posible. En cada una de las estaciones de la red están ubicados en las zonas de los torniquetes elementos policiales de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) del Distrito Federal y de la Policía Bancaria (excepto en algunas estaciones de la línea B que son parte del Estado de México, en donde hay policías estatales), con la finalidad que se respeten los accesos. Ya dentro de las instalaciones existía, hasta el año 2004, un solo grupo que brindaba seguridad, el cual se distinguía por vestir de traje beige y por portar un símbolo con la letra “M” en el saco, símbolo del Metro y los TI los conocían como “los de seguridad interna”. Este grupo se dedica a vigilar los andenes, vagones y pasillos de la red, aunque a excepción de los policías que se encuentran en los torniquetes, estos vigilantes internos también están en las estaciones que trasbordan con otras líneas y en las que hay mucha afluencia de pasajeros para evitar cualquier percance.

Para el año 2005 el gobierno del D.F. incrementó los grupos de seguridad dentro del Metro. En primera instancia se implementaron policías preventivos usualmente llamados por los TI como “boinas” (nombre que se debe porque parte de su atuendo está conformado por una boina de estilo militar), los cuales se les asignó la tarea de prevenir y combatir a los delitos cometidos dentro de las instalaciones, lo cual incluía a los TI. En segunda instancia, se implementó otro cuerpo de seguridad que serviría de apoyo a “los boinas” en la labor de detener delincuentes. Este cuerpo de seguridad se caracterizó por vestir de manera civil, lo cual para los TI resultó negativo respecto a las detenciones, ya que cualquier persona que viajara dentro de un vagón podía ser un potencial agente de seguridad.

Recientemente se implementó el uso de cámaras dentro de las instalaciones del Metro, las cuales están más destinadas para los delitos de robo, acoso sexual y cualquier eventualidad como lo sucedido en la estación Balderas el 19 de septiembre del 2009, en donde un “usuario” (Luis Felipe Hernández Castillo) entró a la estación e intentó hacer *pintas* en las instalaciones, por lo que fue confrontado por un elemento de la Policía Bancaria y esta persona sacó de su portafolio un arma y comenzó a disparar

contra este elemento y usuarios que intentaron detenerlo. El resultado de este acto fueron algunas personas heridas y dos muertos (el policía y un usuario). Respecto a los TI, las cámaras no representan ningún problema, ni impedimento para la continuación de sus actividades.

### **5.3.2.- De las detenciones**

Hasta antes de la implementación de los *boinas* y de la policía que viste de civil, los encargados de remitir a las personas que cometían infracciones eran los llamados “de seguridad interna” quienes al sorprender a alguien cometiendo una infracción, ya fuera a *carteristas*,<sup>85</sup> *cadenistas*<sup>86</sup> o TI, los trasladaban a unas permanencias que se encuentran en ciertas estaciones de cada línea del Metro. En estos lugares los encargados de la seguridad del Metro avisan a la Delegación correspondiente, para que a su vez manden a una unidad (patrulla) para el traslado de los infractores a la delegación.<sup>87</sup> Si en un lapso de una hora no acude ninguna unidad, no se puede privar de la libertad a los infractores y es necesario dejarlos ir.

Una vez que la patrulla acude por los infractores, son trasladados a la Delegación correspondiente, ahí a los TI, carteristas y/o cadenistas se les levantan actas por las respectivas infracciones, que en el caso de los TI son nombradas como *faltas administrativas* que son castigadas con una multa equivalente al salario mínimo actual. Cuando una persona es reincidente no tiene derecho a fianza, por lo que los TI, como ya se dijo, no presentan identificaciones y dan nombres falsos, evitando así las 13 horas de permanencia en la cárcel.

---

<sup>85</sup> Los carteristas son aquellas personas que en los medios de transporte público roban las carteras de las personas de manera sigilosa, sin que ellas se den cuenta. En este caso, los carteristas cometen su delito dentro de los vagones del Metro.

<sup>86</sup> Los cadenistas, al igual que los carteristas, son personas que cometen el delito de robo. A diferencia de los carteristas, los cadenistas son aquellas personas que se ubican junto a las puertas del vagón del lado que permite el ascenso y descenso de pasajeros. Ellos eligen a las personas que van en los asientos reservados para gente de la tercera edad, mujeres embarazadas, etcétera. Y que cuentan con cadenas en el cuello, de manera visibles, ya que al estar ubicados cerca de la puerta de descenso y al escuchar la alarma de cierre de puertas, ellos arrancan la cadena en el momento justo de que las puertas comienzan a cerrar y no hay forma de dar con ellos, a menos que alguien del andén se percate del robo y los detenga.

<sup>87</sup> Venir por los TI del Metro para llevarlos a la delegación, representa a veces para los policías dejar su sector descuidado. De esta manera los patrulleros son ocupados para remitir a personas que trabajan en el sector informal, descuidando, quizá, la seguridad que deberían de brindar a la ciudadanía en sus respectivos sectores.

En este punto es donde queda claro que las cifras que pueden ser manejadas por parte de los medios de comunicación o las propias autoridades del Metro están alteradas, ya que si toman como referente el número de detenciones, es claro que se multiplica la cantidad total de TI por las razones ya expuestas. Lo concreto aquí es que si en términos hipotéticos existiera una cantidad elevada de TI dentro de la red, resultaría complicado hasta para ellos mismos poder trabajar, ya que los tiempos de operación se verían mermados e impactaría directamente en lo redituable de sus actividades.

### **5.3.3.- De los acuerdos con los grupos de vigilancia.**

Los cuerpos de seguridad que hay en el Metro están divididos en dos turnos: el matutino y el vespertino. Esto, respecto a las detenciones, es muy importante, ya que si éstas ocurren en cualquiera de esos horarios, existe inmunidad para ejercer las actividades informales durante dicho turno. Esta clase de acuerdo entre vigilantes y líderes es de años, aunque no hay una fecha precisa, pero las dos partes dan por hecho que existe y se respeta.

Con la implementación de *los boinas*, sus funciones se enfocaron, sobre todo, en hacer lo que antes hacían los de seguridad del Metro, ampliando su área de cobertura a pasillos, andenes y vagones. Con este nuevo cuerpo de seguridad, se establecieron otros acuerdos entre las dos partes, no sin antes tener enfrentamientos violentos. Los acuerdos se dieron poco antes de las elecciones presidenciales del 2006, ya que a *los boinas* les exigían a los TI determinado número de detenciones por turno, a lo cual las organizaciones decidieron acceder, para poder trabajar sin tener que cuidarse de ser detenidos. Con esto a determinado tiempo cada TI sabía que tenía que ser remitido y pagar su respectiva multa.

Otro acuerdo, que sigue vigente en la actualidad, es que si un TI es sorprendido por cualquiera de los cuerpos de seguridad, realizando sus actividades dentro de los vagones al arribar el tren a la estación, también son remitidos. En otras palabras, les es permitido laborar mientras el tren está en movimiento, pero una vez en la estación deben de detener su diálogo o música, de lo contrario, son consignados.

Los TI de la línea 2 del Metro dicen que las confrontaciones con los cuerpos de seguridad no son nada nuevo, ni con la relativamente reciente



implementación nuevos elementos de seguridad (boinas). Muchos vendedores *antaños* dicen que “han pasado generaciones y las cosas siguen de la misma forma...en cada temporada hay enfrentamientos de algún tipo y en algún sexenio estamos apoyando a algunos políticos y después a otros, casi nada cambia”.<sup>88</sup>

Los TI consideran que los enfrentamientos y las problemáticas que han arrastrado desde el inicio en que decidieron incursionar dentro del Metro, seguirán existiendo mientras no haya una reforma que los regule, de otro modo continuarán los intereses por parte de los grupos de poder que ven beneficios en la informalidad.

Esto no quiere decir que todos los TI sean víctimas del abuso de poder por parte de autoridades y vigilantes, ya que en ocasiones algunos de ellos se convierten en los agresores. Retomando una entrevista informal realizada a la policía Felipa de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP), comentó que cuando ella recién entró a la corporación en el año 2006, fue asignada al cuidado de la zona de torniquetes que dan salida a las calles de Reforma y Balderas en la estación del Metro Hidalgo. Su función –decía- es estar pendiente de que en esta zona todo marche sin problemas, estos es, que los usuarios ingresen sus boletos o paguen con su tarjeta el acceso. Para esto, cuando ella comenzó sus labores dentro del Metro nadie le mencionó sobre la relación que existía entre ellos y los TI. Hasta que un día Felipa impidió que algunos TI entraran sin pagar su boleto, como usualmente lo hacían. Esto provocó la reacción de su compañero encargado del acceso de enfrente, que le hizo señas para que los dejara pasar sin que ingresaran su boleto. Después su compañero le explicó que con ellos no debía meterse, que los dejara pasar sin que pagaran su boleto, porque ya habían sucedido casos en los que varios policías habían sido agredidos fuera de su turno, por el hecho de presentar cierta resistencia a este tipo de actos. Ahora Felipa respeta ese “acuerdo” y los deja ingresar sin cuestionar nada.

Esto nos deja ver que las dinámicas de poder no sólo se encuentran presentes en un solo lado, sino que en determinados espacios y/o contextos éstas están determinadas de acuerdo al grado de vulnerabilidad que presentan

---

<sup>88</sup> Testimonio de vendedores en estación Viaducto.

los TI o los encargados de la seguridad dentro del Metro. Es por ello que los acuerdos que hasta ahora se han consolidado sirven, de alguna manera, como medio de contención entre estos dos sectores.

#### **5.4.- Relación entre trabajadores informales**

Los vínculos que existen entre TI son diversos al igual que las otras relaciones que ya hemos descrito con anterioridad, ya que dentro de cada organización existen roles y jerarquías marcadas que devienen en relaciones de poder. De la misma manera se manifiestan estas relaciones jerárquicas entre organizaciones, porque su propia historia así lo ha demostrado con los enfrentamientos por el territorio o por conflictos personales entre vendedores pertenecientes a distintos grupos.

Las rivalidades entre TI que se llegan a dar dentro de cada organización suelen tener enfrentamientos violentos, sean estos solapados por el líder o no, de igual manera pasa con las rivalidades entre organizaciones o entre miembros de ellas. Un ejemplo de esto pasó el día que se realizó la marcha de protesta por la represión a los vagoneros, para lo cual me permito retomar esta anécdota que me tocó presenciar. Antes de llegar a la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, hubo un enfrentamiento a golpes entre vendedores de la línea 2 (Tasqueña-Cuatro Caminos) y la línea 8 (Garibaldi-Constitución de 1917) que no pasó a mayores, debido a la intervención de algunos líderes y TI. Cuando el contingente arribó al Zócalo se registró un hecho más violento, en el que varios integrantes de la línea 8 sacaron pistolas y comenzaron a disparar en contra de algunos miembros de la línea 2, creando confusión entre los granaderos que vigilaban la marcha, lo cual culminó con un enfrentamiento entre TI y este cuerpo policiaco.

Este tipo de enfrentamientos violentos se deben a la lucha de los líderes por el espacio controlado por otros líderes, ya que algunos TI piratean en otras líneas o porque simplemente hay rivalidades entre miembros de distintas organizaciones del Metro. Lo cierto es que la violencia dentro de estos círculos es muy frecuente.

Por otro lado, también existen TI que tienen buenas relaciones entre ellos, independientemente si pertenecen a distintas organizaciones o líneas del Metro, algunas veces esto se debe a que se conocen de otro lugar, son vecinos

o llevan años conviviendo dentro de la red. Entonces, las relaciones entre los TI son de todo tipo: cordiales, de rivalidad, violentas, etcétera.

## 6.- Algunas proyecciones

Como se ha mencionado anteriormente, el Metro desde sus inicios sirvió para que los TI hicieran de este medio de transporte, y sus inmediaciones, una alternativa de trabajo, haciendo evidente que en un país como el nuestro, la economía informal es el reflejo de un modelo con características económico-político-sociales desgastadas, en donde mucha gente se encuentra desplazada a este tipo de actividades, en donde cualquier espacio en el que transite gente resulta bueno para poder comerciar sus mercancías y obtener ingresos que sostengan a sus familias. Tal es el ejemplo de los llamados toreros,<sup>89</sup> que han retomado auge en muchos de los trasbordos de mayor afluencia de pasajeros.



**Foto 5.** Toreros en el trasborde de la estación San Lázaro. Tomada por Hugo Pérez Trejo.

<sup>89</sup> Los toreros son aquellas personas que venden sus mercancías sobre una manta o puestos desmontables. Su nombre se debe a que evaden o “torean” a las autoridades al desmontar o tomar su puesto rápidamente. Usualmente los toreros cuentan con personas que tienen radios de comunicación y que se ubican en los extremos donde los toreros ponen sus puestos, esto con la finalidad de advertir al grupo cuando arriban cuerpos policíacos, emitiendo silbidos que sirven para alertar a los demás para que puedan levantar sus puestos y moverse de lugar hasta que haya pasado el riesgo de ser detenidos.

La pervivencia de la economía informal en sus diferentes manifestaciones y niveles, está determinada a su vez por las condiciones económico-sociales del país, en donde el desempleo y los bajos salarios en el sector formal hacen posible que mucha gente vea en la informalidad una alternativa real para obtener ingresos.

El Metro resulta un espacio más en donde la economía informal puede ser llevada a cabo, pero de manera general cualquier espacio resulta idóneo para desarrollar este tipo de actividades, ejemplo de ello lo mencionamos líneas arriba en la cotidianeidad del asunto.

Habrá que esperar si esto se replica en la recientemente inaugurada línea 12 del Metro, en donde el control por este territorio quizá ya haya pasado o esté en ese proceso, porque en este sistema de transporte, como se ha venido mencionando, resulta un lugar ideal para las actividades informales, por la cantidad de gente que ahí transita.

La economía informal dentro del Metro es sólo un punto dentro de una gran mancha, y las proyecciones sobre el tema podrían suponer que las cifras de la gente que se adherirá en el futuro irán en aumento, esto siempre y cuando las condiciones económico-sociales no mejoren, mientras se siga pensando que la manera de resolver el problema es creando reformas o iniciativas de ley que tengan como objetivo el combate a “este problema” y mientras no haya políticas sociales dirigidas a la creación de mejores condiciones laborales.

Esto sin mencionar que gracias a estas actividades se puede reproducir el sistema y funcionar, no de la manera más eficiente, pero funcionar al final, ya que si planteamos un escenario hipotético en donde la situación económica persistiera como está actualmente y le quitamos a tanta gente la posibilidad de acceder a empleos informales ¿cuál sería el panorama? Esta pregunta la retomaremos más adelante.

### CAPITULO 3

## ECONOMIA SUBTERRÁNEA EN EL SUBTERRÁNEO: ESTUDIO DE CASO EN LA LÍNEA 2 DEL METRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (TASQUEÑA-CUATRO CAMINOS).

### 1.- Introducción

Dentro del Metro de la Ciudad de México se pueden observar todo tipo de personas, ya que quienes hacen de este sistema de transporte su único medio posible para trasladarse a la escuela, trabajo, una cita, etcétera, conforman una realidad muy variada. Estos usuarios pertenecen a clases sociales e identidades distintas, porque es común ver en un mismo tren a alguien que viste de traje, a una ama de casa, un chico con perforaciones, gente mendigando, también se puede vislumbrar a otra clase de gente que hace del Metro no sólo un medio de transporte, sino que éste representa el acceso de subsistencia cotidiana, en otras palabras, su fuente de empleo y de ingresos.

Estos empleos a los que nos referimos están divididos en dos clases: los formales y los informales. El primer grupo está conformado por aquellas personas que son parte del personal de seguridad, operación de trenes, limpieza de las instalaciones, taquilleras, también quienes rentan los espacios establecidos como locales dentro del Metro para uso comercial, los cuales hasta el año 2008 oscilaban entre 750 de estos establecimientos, teniendo como base una renta que puede estar entre los 1000 y 40000 pesos mensuales, dependiendo la estación, la afluencia de usuarios, el tamaño del local y del giro al que se dedique. En este caso, la renta de los locales está concesionada por el gobierno del Distrito Federal a la empresa Cushman& Wakefield Operación Inmobiliaria, quien brinda estos servicios.<sup>90</sup> El segundo grupo, objetivo de este capítulo e investigación, está constituido por un gran número de personas que operan dentro de las 11 líneas del Metro y que no pagan ninguna clase de renta, ni impuesto alguno al gobierno, por lo que se les considera como informales. Estas personas, en su mayoría, ejercen el

---

<sup>90</sup> Metro del Distrito Federal en <http://www.metro.df.gob.mx/contacto/preguntas.html>, fecha de consulta 27 de junio del 2008.

comercio entre los vagones y pocos en los pasillos, mientras que una minoría son indigentes, mendigos y personas dedicadas a la prostitución.

Como se mencionó al inicio de esta investigación, hacer una investigación de la economía informal de toda la red era muy extenso, por ello se decidió trabajar sólo en una línea representativa del fenómeno, por lo que se determinó que la línea 2 o Azul era la que nos interesaba. La principal razón para tomar esta decisión fue debido al número de TI que ahí se podían observar de manera indirecta. Este dato podría estar relacionado, quizá, con el hecho de que en esta línea es donde existe mayor afluencia de pasajeros, porque de acuerdo con cifras del propio Metro menciona que transporta al año a 283 millones 547 mil 256 personas,<sup>91</sup> lo que hace un promedio de 776 mil 842 personas por día.

Lo que se hará en este capítulo es dar un repaso sobre cómo es que funcionan las organizaciones de TI dentro de la línea 2 del Metro, describiendo a cada una de las organizaciones, sus formas de operación, la prostitución como otra actividad informal más dentro de este espacio, etcétera.

## **2.- Comercio informal dentro del Metro....*Un viaje de Tasqueña a Cuatro Caminos***

### **2.1- Organizaciones**

Dentro de la línea 2 del Metro existe una división territorial entre dos organizaciones de comerciantes informales que así lo han delimitado con el paso del tiempo, o mejor dicho, han sido los líderes quienes se han encargado de hacerlo.

La línea 2 consta de 24 estaciones, que van desde Cuatro Caminos hasta Tasqueña como estaciones terminales. Esta línea comunica a prácticamente la parte centro de la Ciudad de México, además de fungir de trasborde con otras de las líneas más importantes de la red, como lo son la línea 1, 3, 7, 8 y 9. La primera organización, o como ellos la nombran: *los de arriba*, se encuentran ubicada desde la estación de San Antonio Abad hasta General Anaya, abarcando 9 estaciones. La otra organización o *los de abajo*, se encuentra desde la estación Panteones, una después de la terminal Cuatro

---

<sup>91</sup> Gobierno del Distrito Federal, op. cit. pp. 48-51.

Caminos, hasta el Zócalo, abarcando 12 estaciones de control para el ejercicio del comercio informal. Entonces, lo único que divide a estas dos organizaciones, en cuanto a territorialidad se refiere, es sólo una estación: Pino Suárez. Aunque algunos comerciantes que no se logran bajar en las estaciones finales por parte de cada organización, ven a ésta estación como el punto de regreso.

## **2.2.- El grupo de *los de arriba***

El grupo de los de arriba está liderado por Javier Becerril o mejor conocido por la gente de la línea y por otros líderes como “el bizco”. Él tiene 48 años, complexión amplia, mirada seria y retadora; entró en la red desde los primeros años en que ésta abrió sus puertas. Este personaje comenta que desde pequeño le tocó trabajar, ya que su padre los abandonó, dejándolo a él junto con sus 8 hermanos y su madre desamparados de todo sustento económico. Siendo el sexto hermano, a la edad de 8 años tuvo que vender desde gelatinas, fruta picada, chicles, cacahuates, cocadas y chocolates; así como lustrar zapatos y cantar en los camiones para poder llevar algo de dinero a su casa. Su primera incursión al Metro fue alrededor de los 11 años, entrando a limpiar zapatos desde la estación Gómez Farías hasta Candelaria.

Después de haber pasado por esa transición en donde los chicos intentaban ganarse algunas monedas haciendo diversas actividades a las organizaciones de TI que hoy conocemos, podemos ver actualmente que no sólo están bien definidos los límites territoriales de cada organización, sino que dentro de cada una de ellas existen delimitaciones por sectores, esto es, por el tipo de actividad o por la clase de grupo, como es el caso de los grupos *semi-independientes*.<sup>92</sup> En el caso del grupo de los de arriba, se encuentra dividido por 4 sectores: I) artículos (discos, radios, pilas, relojes, abanicos, llaveros, lámparas, libros, revistas y cualquier clase de mercancía de novedad); II) dulces; III) los invidentes (quienes en su mayoría venden discos<sup>93</sup> o cantan) y

---

<sup>92</sup> Se considera como grupo(s) semi-independiente(s) a los invidentes, ya que de alguna manera forman parte de la organización de los de arriba por estar dentro de este espacio, así como por seguir ciertas normatividades como el pago de cuotas, pero no van a marchas o juntas como los demás.

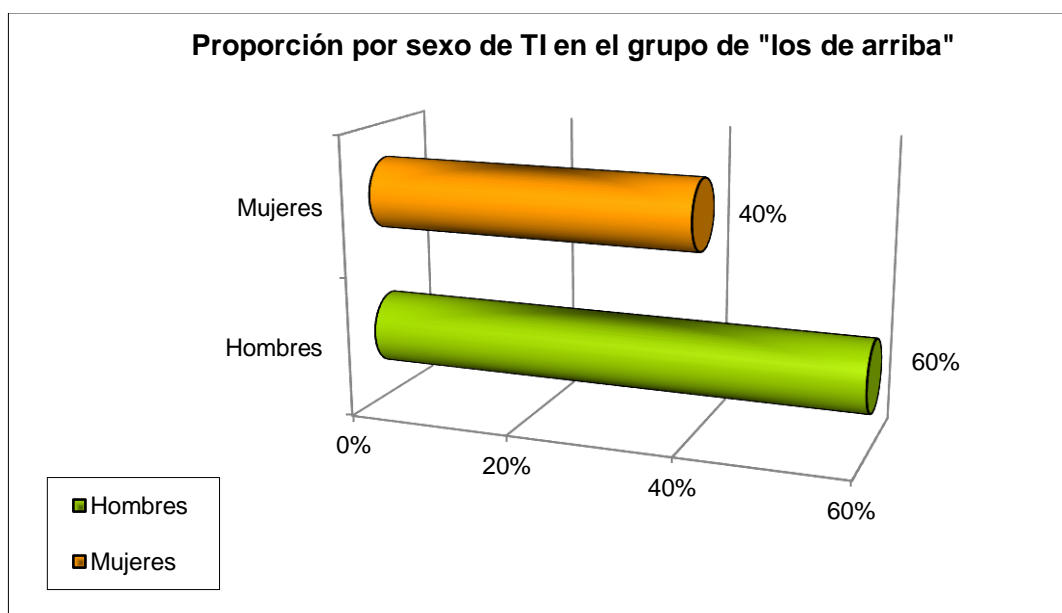
<sup>93</sup> La venta de discos es mediante una mochila que incluye una fuente de energía, bocinas y un discman, o sólo con un amplificador de sonido con su respectiva bocina y micrófono, permitiendo que los potenciales clientes escuchen lo que van a comprar. Además, esta forma

IV) periódicos (El machetearte, el gráfico, las publicaciones del PRD) y volantes de reflexión sobre el SIDA.

### 2.2.1- Normatividad y formas de organización

Dentro de esta organización, así como en otros grupos de TI del Metro, es difícil que entre gente nueva, porque hacerlo implica ir reduciendo poco a poco la frecuencia con la que podrían vender dentro de los vagones, ya que a mayor número de vendedores de igual manera aumentan los turnos de espera. Cuando llegan a hacer alguna excepción y permiten el ingreso a nuevos TI, es porque son familiares de vendedores antaños o alguien que cede su lugar. Además, existen casos en los que el líder ha dejado entrar a personas ajenas a las familias, debido a la persistencia de esos aspirantes, de acuerdo a las palabras del bizco.

Según cifras dadas por el mismo bizco, y algunos miembros de esta organización, el número de TI que conforman a *los de arriba* oscila entre los 250 y 300 miembros.<sup>94</sup> De los cuales se encuentra distribuidos de la siguiente manera:



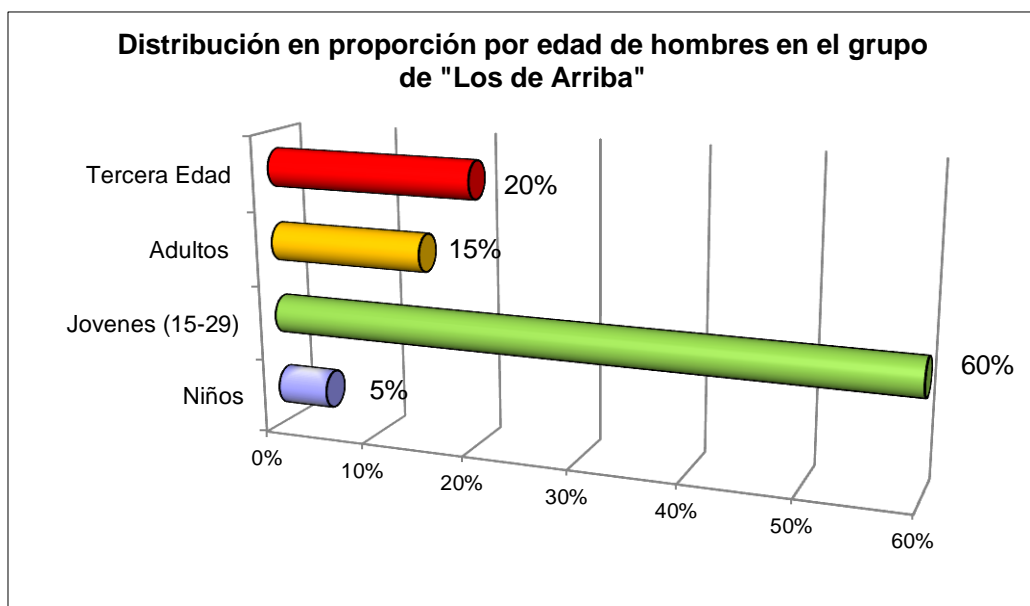
**Gráfica 1.** El número de mujeres es entre 100 y 120, mientras que los hombres son entre 150 y 180 aproximadamente. Elaborada por Hugo Pérez Trejo.

de vender los discos fue adoptada más tarde por los demás vendedores, teniendo al "bizco" como único distribuidor de estas consolas ambulantes dentro del grupo de los de arriba.

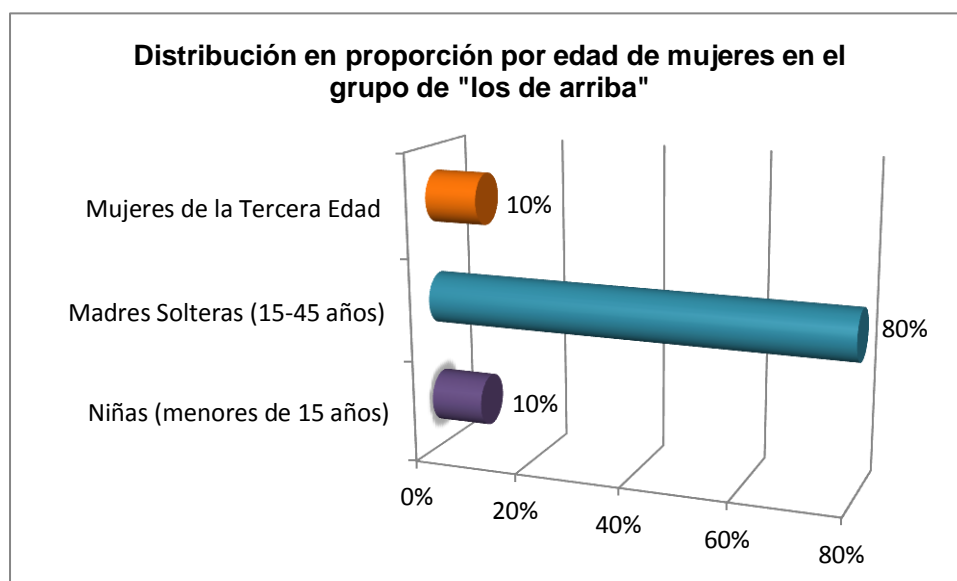
<sup>94</sup> Estas cifras no pertenecen a ningún censo, aunque el líder tiene este estimado de acuerdo con las listas de las personas que integran a la organización.



De los cuales, se distribuyen de la siguiente manera según sexo y edad:



**Gráfica 2.** El grupo con mayor presencia es el de jóvenes de entre 15 a 29 años con una cifra de entre 90 y 108 de ellos aproximadamente. Elaborada por Hugo Pérez Trejo.



**Gráfica 3.** La mayor proporción de mujeres se encuentra en quienes son madres solteras de 15 a 45 años, con un número de entre 80 y 96 de ellas aproximadamente. Elaborada por Hugo Pérez Trejo.

En muchas ocasiones la principal razón por la que la gente decide adherirse al comercio informal dentro del Metro, es porque consideran que pueden ganar más dinero que el salario mínimo que brindan empresas en el sector formal, además que en la informalidad pueden trabajar el tiempo y los días que quieran, aunado a que no necesitan hacer trámites, ni es necesario

algún grado específico de escolaridad. Una desventaja significativa para este sector es que no tienen prestaciones sociales ni laborales como en los empleos formales.

Las normatividades generales, y hasta cierto punto más flexibles, que tiene el grupo de los de arriba son: limpieza personal adecuada, pedir permiso para pasar, bajar el volumen de las bocinas (en caso de usarlas), no tirar basura, no fumar ni beber dentro de las instalaciones, así como no entrar a las vías (en los casos de hallar cosas tiradas o por rescatar algo que se le caiga a un TI o usuario).<sup>95</sup> Al respecto hay algunos TI que no respetan algunas de estas normas.

Las normas que el líder impone como obligatorias son: asistir a las diferentes reuniones necesarias para beneficio o asuntos vinculados al grupo, el pago de una cuota semanal, asistir a las diferentes movilizaciones (como marchas, que la mayoría de las ocasiones son para apoyar a algún partido político, con el discurso, por parte del líder, de buscar apoyo para mejorar las condiciones de los de arriba) y en la venta de discos, así como las mochilas con sus respectivas bocinas, sólo el líder puede fungir como distribuidor para los TI de esta organización.

Sobre estas normas ¿Cuáles son los posibles castigos en caso de no respetar estos códigos? La mayoría de las veces el líder suspende por algunos días o semanas, dependiendo de la falta, a quienes violan estas normas; en caso de reincidencia, se veta de manera permanente a la(s) persona(s) que cometa(n) varias faltas. Aunque, por otro lado, siempre está presente la opción de resolver cualquier problemática con violencia, para lo que el líder hace uso de un grupo de choque de TI que lo respalda y estos a su vez tienen la simpatía y preferencia del bizco.

Respecto a las cuotas que se pagan por semana para poder laborar dentro de las estaciones que conforman a esta organización, el bizco menciona que son de 10 pesos, los cuales sirven para gastos de representación, la compra de papelería, tarjetas de teléfono, etcétera. Aunque la versión de otros vendedores no coincide, ya que ellos aseguran que semanalmente los TI pagan 50 pesos de cuota, de los cuales son directamente para el líder.

---

<sup>95</sup> De manera anecdótica cuentan que en una ocasión un TI –El Gato- se metió a las vías para sacar un celular, pero al intentar esto se electrocutó.

Entonces, si hablamos que son entre 250 y 300 miembros, el líder obtendría un aproximado entre 12,500 y 15,000 pesos, esto suponiendo que todos pagan esa misma cuota.

En el pago de cuotas es donde hay diferencias entre los TI de esta organización, ya que muchos de los llamados “antaños”, a los que ya hicimos alusión anteriormente, no pagan cuotas e incluso no son detenidos por los vigilantes, ya que de acuerdo a las propias palabras del bizco, se han ido ganando el respeto con el tiempo por “*partirse la madre*”. Según esto, las personas que no pagan cuotas por ésta condición y haberse resistido a ello, no son más del 15% del total, suponiendo así un máximo de 50 personas exentas de dicho pago. Entonces, si el total de personas de esta organización oscila entre los 250 y 300 miembros, el monto por concepto de cuotas, exentando a los vendedores antaños, de la organización sería de 10,000 o 12,500 aproximadamente.

Aunado a esto, debemos tomar en cuenta que los ingresos del bizco no quedan sólo ahí, porque, como se mencionó líneas arriba, él es quien tiene el monopolio de la venta de discos, los cuales consigue en Tepito por 3 pesos la pieza, vendiéndolos a los TI en 5 y ellos a su vez en 10 pesos a los usuarios. De acuerdo a Rebeca, de quien más adelante hablaremos, hasta el año 2008 cerca de unos 100 TI vendían discos y le compraban al bizco un estimado de 400 discos semanalmente por cada vendedor que se dedicara a esto. Lo cual nos hace pensar que la ganancia neta de este líder por la venta de discos era de 80,000 pesos aproximadamente, más la ganancia de las cuotas.

Algunos TI mencionan que hasta el 2008 el bizco dejó de tener el monopolio de la venta de los discos, porque los mismos vendedores dejaron de comprarlos, sustituyéndolos por artículos que ellos mismos conseguían y que les dejaban mayor ingreso. Actualmente el monopolio de los discos no existe y sólo le compra quien así lo desee, al precio de 4 pesos por pieza.

Ahora veamos cómo es que se organizan cerca de 300 personas para poder laborar dentro de este tramo de línea. Como se mencionó líneas arriba, existen 4 zonas específicas de acuerdo al tipo de producto que se vende o en el caso de los sordomudos por el tipo de grupo.

Antes de esto, es preciso mencionar que la forma de organización y operación se vio modificada desde la implementación de los nuevos trenes,

porque los viejos estaban divididos por vagones separados, mientras que los actuales no presentan esa división, pudiendo caminar desde principio hasta el fin sin tener que salir del tren. La diferencia estriba en que antes al hacer el cambio de vagón a vagón, existía la posibilidad de ser detenidos por los cuerpos de seguridad más fácilmente, pero hoy, segundos antes de arribar a la estación detienen su dialogo, música o lo que sea que los delate ante las autoridades.

En primera instancia, en la estación San Antonio Abad se localizan dos subgrupos: invidentes y los de artículos. Los primeros se ubican hasta atrás de la estación en dirección hacia Tasqueña, su mercancía son los discos o cantan, y abordan el último vagón. Los segundos, que en su mayoría venden discos, se ubican un poco más adelante de la estación, abordando el penúltimo vagón. De esta manera, cuando llegan a la siguiente estación, que es Chabacano, cada subgrupo ya avanzó un vagón respectivamente, haciendo posible el ascenso de otros TI al final del tren.



**Foto 6.** Invidente vendiendo discos de audio con un amplificador y bocina, conectados a una batería, para poder mostrar su mercancía a los usuarios. Tomada por Hugo Pérez Trejo.



**Foto 7.** Invidente vendiendo discos de audio. Tomada por Hugo Pérez Trejo.

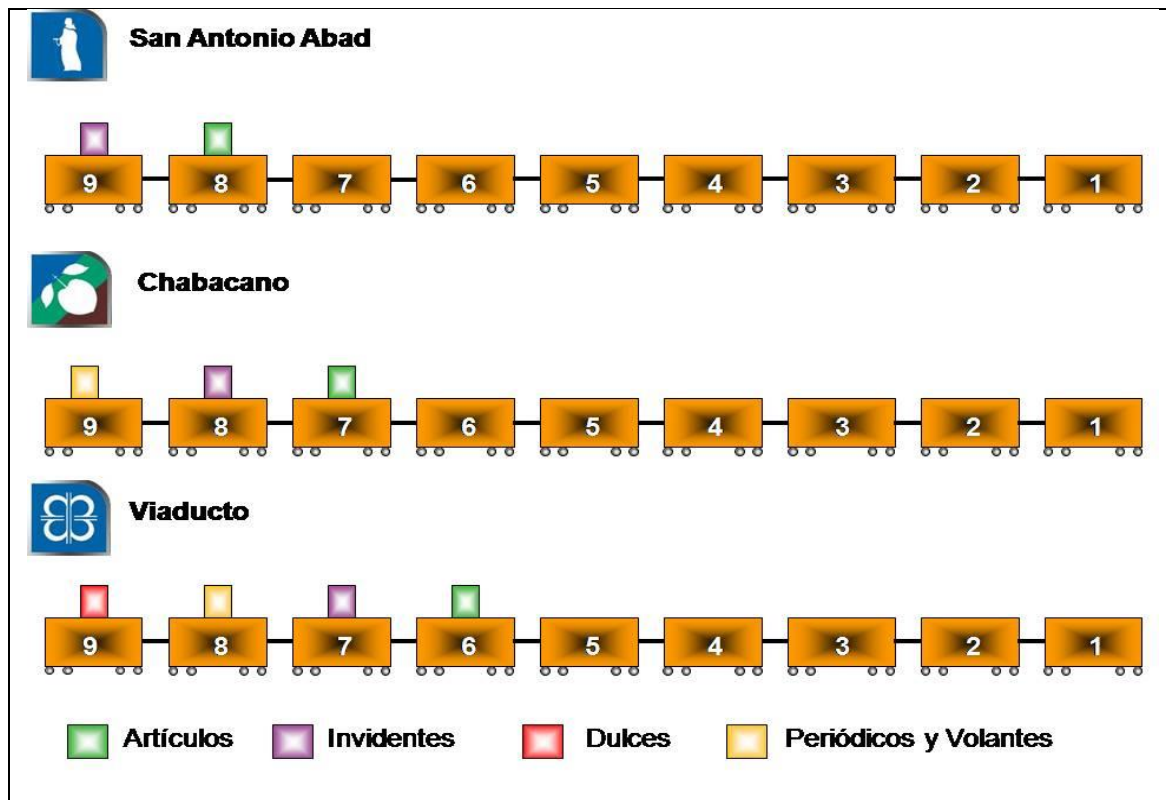
En la estación Chabacano se encuentra ubicado el subgrupo que vende periódicos y ofrecen volantes de reflexión sobre el SIDA, estas personas abordan el último vagón en dirección a Tasqueña. Cuando ellos ingresan al tren los invidentes van un vagón adelante, así sucesivamente con los que vende artículos.

En la siguiente estación, Viaducto, se encuentran los TI que venden dulces, chicles y demás confituras. Ellos abordan, de igual manera, el último vagón, para esto, los invidentes, quienes venden artículos y periódicos avanzaron un vagón más, haciendo posible el tránsito entre vendedores de esta organización.



**Foto 8.** Vendedores de dulces esperando su turno en la estación Viaducto.  
Tomada por Hugo Pérez Trejo.

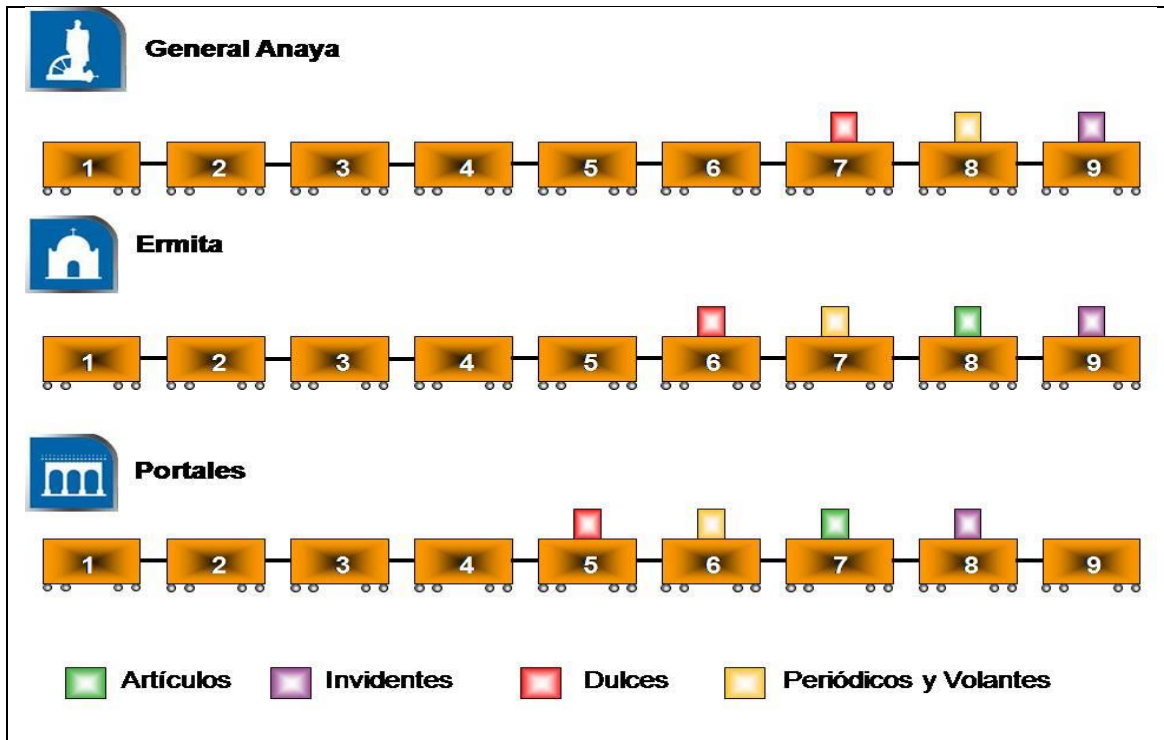
El avance de los TI sólo se ve interrumpido cuando se encuentran a otro TI que se haya rezagado en su andar, porque hay ocasiones que el avance no es de vagón por estación, sino que se detienen por estar vendiendo o por estar pendientes de la presencia de los cuerpos de seguridad para que no sean detenidos. Es los casos de rezago o se esperan a que el otro termine de ofrecer sus productos o sólo pasan al siguiente vagón. Cuando alguien queda rezagado por mucho, se pueden bajar después de haber pasado Viaducto, ya que de ahí en adelante nadie más sube en los últimos vagones, de esta manera pueden seguir con su viaje sin interrumpir a nadie. En la siguiente imagen podemos observar la forma en que van abordando los diferentes subgrupos de TI que van hacia Tasqueña.



**Imagen 2.** Recorrido de los TI del grupo de “los de arriba” en dirección hacia Tasqueña. Elaborada por Hugo Pérez Trejo [Todas las imágenes con los iconos de las estaciones de la línea 2 que se utilizan en esta imagen, y a lo largo del capítulo, fueron tomadas de la página de internet del Metro en <http://www.metro.df.gob.mx/red/linea2.html>; fecha de consulta 26-10-2007]

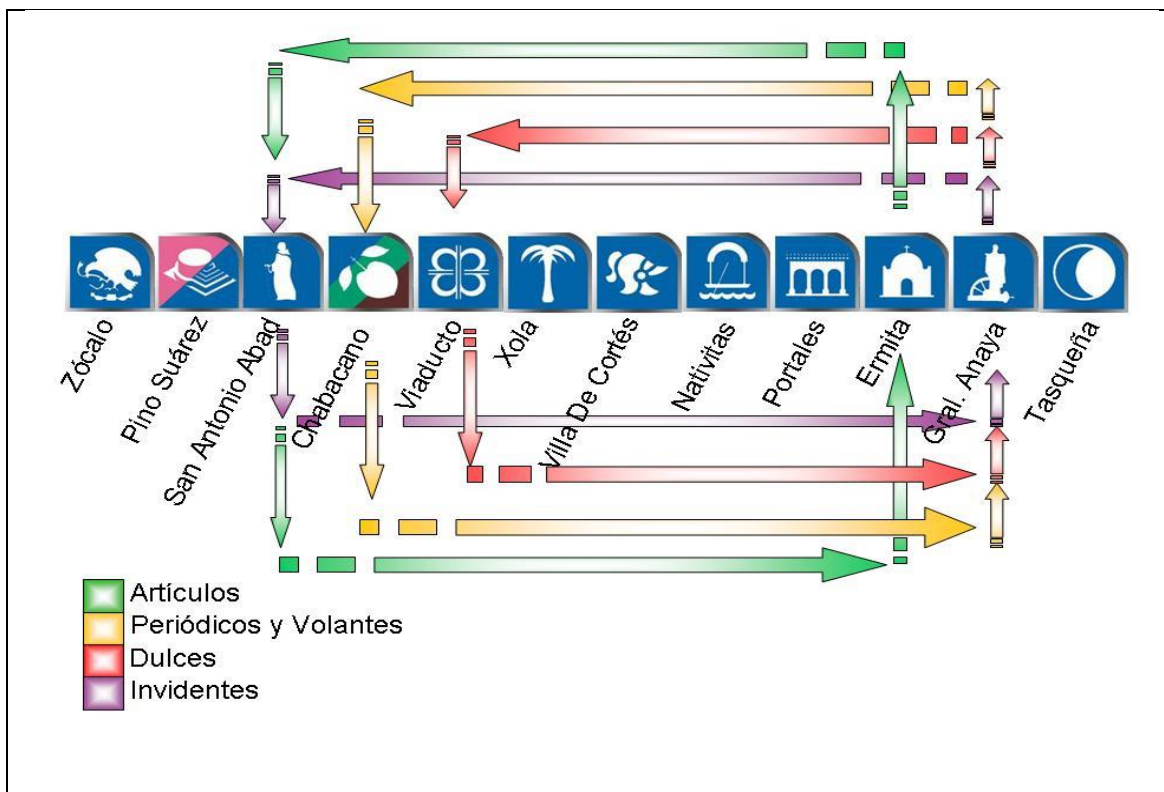
Una vez que inicia el recorrido, los primeros en descender son los que venden artículos, bajando en la estación Ermita, punto de regreso; mientras que los invidentes, dulceros y vendedores de periódicos bajan y regresan en General Anaya.

De esta manera, el regreso es similar al viaje de ida, sólo que esta vez en la estación General Anaya suben quienes venden dulces, periódicos e invidentes, desde el antepenúltimo hasta el último vagón, respectivamente; mientras que en Ermita abordan el penúltimo vagón quienes venden artículos, saltando a los invidentes, quienes al regreso usualmente tardan dos estaciones para avanzar de vagón. En la siguiente imagen se puede observar más claramente el regreso de los distintos subgrupos de los de arriba.



**Imagen 3.** Retorno de los distintos subgrupos de TI en dirección hacia Cuatro Caminos. Elaborada por Hugo Pérez Trejo Hugo

En la siguiente imagen se ilustra cómo se distribuyen y desplazan los subgrupos de TI en la organización de los de arriba:



**Imagen 4.** Distribución y desplazamiento de subgrupos de TI de los de arriba en la línea 2 del Metro de la Ciudad de México. Elaborada por Hugo Pérez Trejo



### **2.3.- El grupo de *los de abajo***

El grupo de los de abajo está liderado actualmente por Antonio Téllez Andonegui o mejor conocido por la gente de la línea y por otros líderes como “el Caripapa”. Él tiene 42 años, es de complexión amplia, mirada seria pero amigable, entró en la red desde los primeros años en que ésta abrió sus puertas. Este personaje comenta que su familia en aquel entonces estaba constituida por 10 hermanos y su madre, quien desde entonces ha tenido un puesto de periódicos cerca del Zócalo.

Él, al igual que el bizco a quien conoce desde ese entonces, entró a trabajar dentro del Metro siendo un niño (5 años), ya que a los dos años en que este transporte abrió, el Caripapa se dedicó a vender el periódico *Ovaciones* junto con otros niños, trabajando en el tramo de la línea 2 que estaba en funcionamiento (Tasqueña-Pino Suárez).

En aquellos primeros años –dice el Caripapa- no existían las bases<sup>96</sup> como en la actualidad, por lo que “trabajábamos sin un orden específico como el que ahora tenemos”. Después de haber vendido periódicos, él comenzó con la venta de artículos como agujas, pepitas, chicles o “lo que fuera que alivianara a nuestras familias”. Hoy, las mercancías se han ido ampliando y diversificando de acuerdo a la época, las necesidades de la gente y hasta de las modas.

Con la apertura en 1983 del tramo del Zócalo a Cuatro Caminos se terminó con la construcción de la línea 2 y, de igual manera, los TI de ese entonces vieron mayor espacio para llevar a cabo sus actividades dentro de la red. Así, quienes se quisieron quedar en el tramo ya conocido (arriba) lo hicieron, mientras los que decidieron trabajar en el tramo “nuevo”, en donde actualmente laboran los de abajo, se fueron y de esa manera surgió la división entre las dos organizaciones como hoy las podemos ver.

#### **2.3.1- Normatividad y formas de organización**

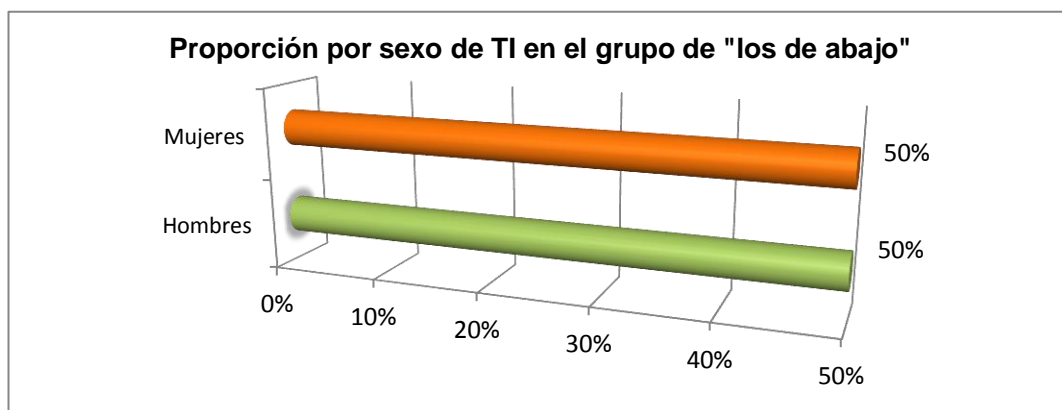
Tanto la organización de los de arriba como los de abajo comparten ciertos rasgos, como el hecho de contar con familiares dentro de sus miembros, así como no permitir tan fácilmente la entrada a nuevos miembros,

---

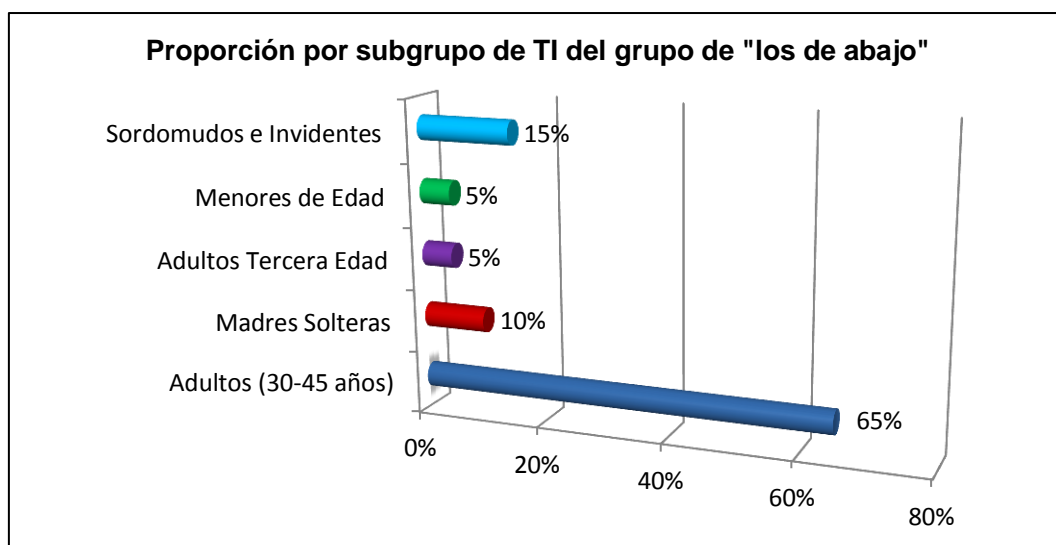
<sup>96</sup> Las bases son aquellos puntos o estaciones en donde se concentran los TI en espera de abordar los trenes.

ya que hacerlo les reduciría el tiempo al abordar los trenes y, por ende, los ingresos.

De acuerdo con cifras proporcionadas por el mismo Caripapa, y algunos miembros de esta organización, el número de TI que conforman a los de abajo es de 300 miembros aproximadamente. De los cuales se encuentra distribuidos por sexo y subgrupo de la siguiente manera:



**Graficas 4.** La proporción entre hombres y mujeres dentro de este grupo es de 150 personas aproximadamente por sexo. Elaboradas por Hugo Pérez Trejo.



**Grafica 5.** El grupo más amplio dentro de “los de abajo” son los adultos entre 30 y 45 años, con un aproximado de 195 personas, seguido del grupo de Sordomudos e invidentes con 45 personas, madres solteras con 30 y adultos de la tercera edad y niños con 15 cada uno. Elaborada por Hugo Pérez Trejo

Dentro de esta organización las normas generales para poder laborar son: tener buena presentación, no hacer tanto ruido al permanecer en sus respectivas bases, respetar los turnos de los demás, pedir permiso a los

usuarios al pasar por los vagones, ir a las reuniones convocadas por el líder, así como pagar sus respectivas cuotas.

Sobre las cuotas el Caripapa dice, al igual que el bizco, que son destinadas para los gastos de la organización misma, así como para ayudar a quienes en verdad lo necesitan, ya que a él le gustaría que el empleo informal se erradique, teniendo como finalidad mejores condiciones de vida y laborales. Las cuotas que se pagan en la organización de los de abajo son de 50 pesos quincenales, quedando exentos los menores de edad, madres solteras, las personas de la tercera edad y quienes aun estudian; teniendo como exentos a un aproximado de 60 o no más de 80 personas. De esta manera, por concepto de cuotas el Caripapa, como presidente (o líder) de la *Asociación Metropolitana de Vendedores Ambulantes Zócalo-Tacuba A.C.*, recaba una cantidad aproximada entre 11,000 y 12,000 pesos quincenales.

A diferencia del grupo de los de arriba, el Caripapa permite que cada TI compre sus mercancías donde mejor les convenga, siendo él mismo un vendedor más que deambula gran parte del día en la línea 2 vendiendo artículos. Entonces, de acuerdo con este líder, quienes no acatan las normas de la organización se les prohíbe laborar por algunos días y si reinciden se les castiga con veto definitivo. Aunque también queda latente la resolución de los problemas de manera violenta ante situaciones muy específicas, pero las menos de las veces.

Dentro de esta organización existen tres divisiones de TI, esto de acuerdo al grupo o a la mercancía que se ofrece al público. En ese sentido, podemos localizar a quienes venden artículos (el artículo incluye: discos, lupas, mapas de la ciudad de México, radios, pilas, relojes, abanicos, llaveros, lámparas, libros, revistas, cualquier clase de mercancía de novedad y dulces, que estos últimos en la organización de los de arriba se encontraban separados), los músicos<sup>97</sup> y el grupo de sordomudos.

Los tres subgrupos de esta organización tienen como rango de operaciones 13 estaciones, yendo desde la terminal Cuatro Caminos hasta el

---

<sup>97</sup> Los grupos de músicos que existen dentro de la red del Metro son variados, ya que hay quienes se suben solos con su guitarra o los que se suben en grupo con varios instrumentos, incluso algunos otros ingresan a los vagones con todo un complemento de micrófonos y amplificadores, que en la mayoría de los casos éstos últimos usualmente reciben mayores ingresos.

Zócalo. En la primera es en donde están los sordomudos, quienes venden paquetes de dulces, paquetes que contienen tres plumas, una libreta o calcomanías y una hoja con las señas que simbolizan el abecedario, ellos abordan el séptimo vagón. En la siguiente estación, Panteones, abordan los TI que venden artículos, ellos usualmente ingresan en el séptimo, octavo y algunas veces el noveno vagón. En Tacuba, después de Panteones, suben los músicos en el primer vagón.

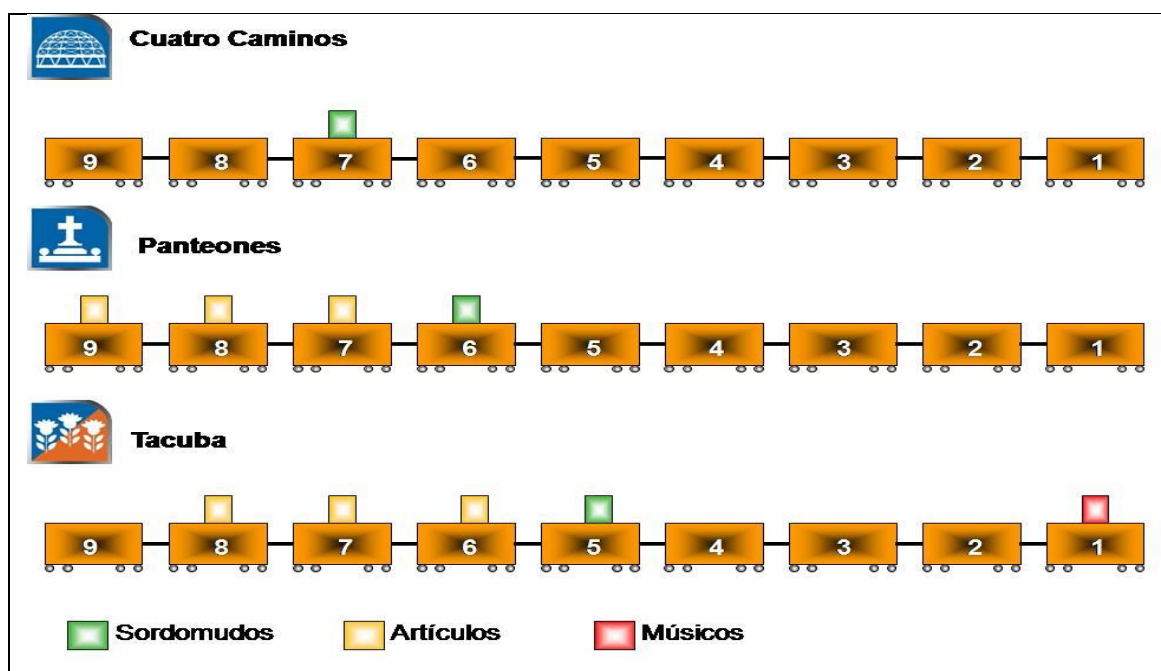


Imagen 5. Recorrido de ida del grupo de “Los de abajo”. Elaborada por Hugo Pérez Trejo

En esta organización hay más puntos de retorno en comparación con la organización de los de arriba. Los sordomudos tienen base o punto de retorno en la estación de Colegio Militar, abordando dos personas en el primer y segundo vagón en dirección hacia Cuatro Caminos. Por otro lado, los músicos regresan en la estación Revolución, abordando el último vagón. Lo complicado está cuando se habla de los TI que vende artículos, porque ellos tienen 3 bases para el regreso en las estaciones San Cosme, Hidalgo y Zócalo. De esta manera, quienes vienen de Panteones y bajan en San Cosme, o vuelven a los últimos vagones en la misma dirección (Tasqueña) para bajarse hasta el Zócalo o cambian de sentido y abordan el primer y segundo vagón en dirección hacia Cuatro Caminos, para regresar a Panteones. El segundo punto de regreso se encuentra en la estación Hidalgo, en donde abordan los dos

primeros vagones, yendo los TI que abordaron en el Zócalo por el 4to y 5to vagón. Y, por último, el tercer retorno –o primero, dependiendo de donde se vea- se encuentra en la estación Zócalo, en dónde se abordan los primeros dos vagones y una vez que llegan a la estación San Cosme, o se regresan al Zócalo o vuelven a los primeros vagones para dirigirse hacia Panteones. Entonces, la imagen del retorno del grupo de los de abajo quedaría de la siguiente manera:

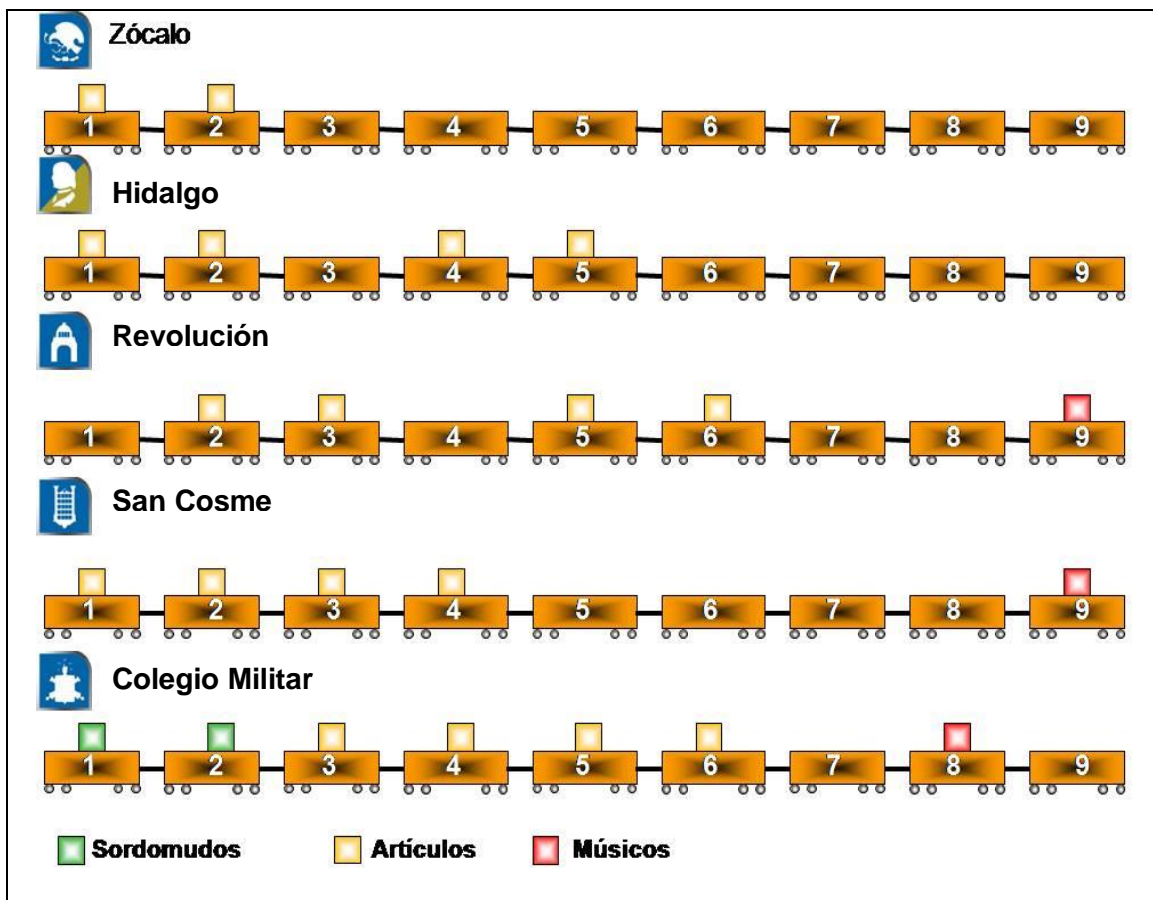


Imagen 6. Recorrido de regreso de “Los de abajo”. Elaborada por Hugo Pérez Trejo.

Así es como queda organizado el grupo de los de abajo. De acuerdo con el Caripapa, esta forma de abordar los trenes se ha ido dando con el tiempo, ya que desde el inicio hasta la fecha se han visto modificadas las formas en que se mueven los TI dentro de este tramo de la línea. En la siguiente imagen se puede ver más claramente cómo se encuentra constituido el movimiento del grupo de los de abajo:

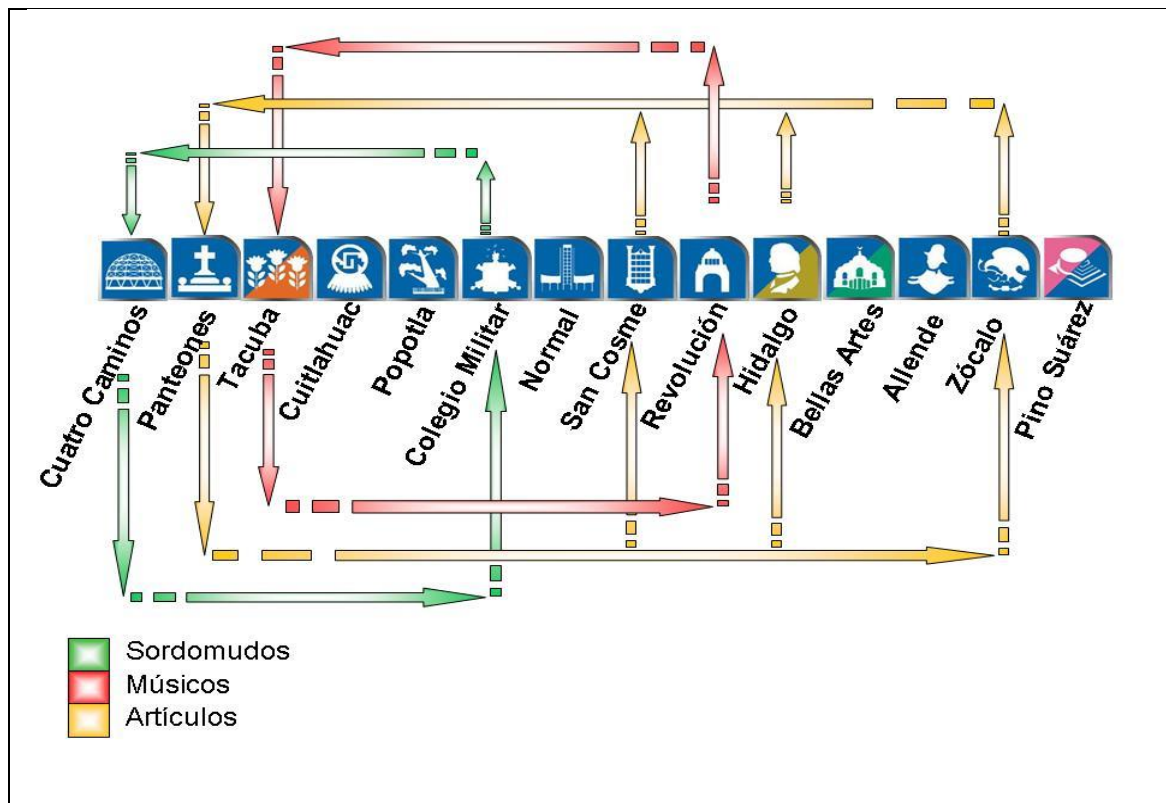


Imagen 7. Distribución y desplazamiento del grupo de “los de abajo” en la línea 2 del Metro de la Ciudad de México. Elaborada por Hugo Pérez Trejo

### 3.- REBECA GARCÍA, UNA COMERCIANTE INFORMAL DENTRO DEL METRO

Rebeca García<sup>98</sup> de 39 años de edad, es madre soltera (con un sólo hijo), estudió hasta segundo semestre de la licenciatura de administración de empresas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y actualmente es vendedora informal dentro del Metro de la Ciudad de México en la línea 2.

Aquí me permito retomar parte de la historia personal de Rebeca, para poder contextualizar cómo son los procesos de inserción dentro del Metro como TI, tomando su propio testimonio como ejemplo común de lo que viven y han vivido muchas personas en situaciones similares.

La historia de Rebeca dentro del Metro comenzó cuando se convirtió en madre soltera. Ante esto, y que no tenía familiares en la Ciudad de México, ella tuvo que buscar empleo para poder mantenerse a sí misma y a su hijo Diego, teniendo que adecuarse a ésta situación, ya que él, en aquel entonces, era

<sup>98</sup> Rebeca fue una informante clave dentro de esta investigación, ya que constató o refutó las versiones que los líderes proporcionaron, en su momento, respecto a las entrevistas hechas.

menor de 4 años de edad, por lo que necesitaba de mayor atención y cuidados. Por estas razones, Rebeca requería un empleo que no implicara muchas horas de trabajo y que le brindara lo suficiente para cubrir sus gastos. Rebeca trabajó en estudios fotográficos, como secretaria y hasta de chofer de una camioneta de transporte escolar, siempre tratando de que los horarios fueran flexibles para la atención de su hijo.

Todos los días mientras Rebeca trabajó como chofer en la camioneta de transporte escolar, tenía que tomar la línea 7 del Metro, que va de *Barranca del Muerto* a *El Rosario* y viceversa, para ir a su casa. Durante esta época ella observó cómo se llevaba a cabo el comercio informal dentro de los vagones del Metro, decidiendo un día que después de su trabajo como chofer, entraría a vender chocolates para aumentar de alguna forma sus ingresos.

El comienzo de la venta de chocolates fue una nueva experiencia que le permitió complementar sus ingresos, mientras que para su hijo resultó como un juego que le era divertido y entretenido. Ese primer día, Rebeca se subió desde la estación Mixcoac y tomó el tren rumbo a El Rosario, estableciendo como punto de retorno la estación Polanco “lo sorprendente fue que antes de la segunda estación de regreso, ya había terminado los chocolates”. Al percatarse de que le resultaba bueno vender chocolates en tan poco tiempo, decidió seguirlo haciendo después de su trabajo como chofer para generar mayores ingresos.

Rebeca entró como comerciante informal dentro del Metro, sin saber de la existencia de grupos de TI organizados. Cuando decidió continuar con la venta de chocolates dentro de la línea 7, no tardó en darse cuenta que había reglas y formas de operación. Al poco tiempo de su incursión dentro de la red, no pasó desapercibida para los demás TI, las primeras veces fueron hombres los que le advirtieron que no podía vender y que mejor se saliera de la línea, de lo contrario, las mujeres podían obligarla de una forma poco cortés. Ante esto Rebeca sólo cambió de línea, pero en vano ya que en cada intento el resultado era el mismo.

Cansada de esta situación, decidió preguntar a un par de vendedores de la línea 2 (Tasqueña-Cuatro Caminos) cómo podría vender sin que nadie le objetara su estancia ahí, ante lo cual le dijeron que tenía que dirigirse con el Bizco, quien quizá podría ayudarle.

Al encontrar al Bizco, lo encaró diciéndole sobre su situación como madre soltera y la necesidad de tener un trabajo como TI. De inmediato el Bizco se negó, pero al ver la insistencia de Rebeca cambió de opinión después. Aunque ella relata que “él aceptó porque es bien perro”, proponiéndole al poco tiempo tener una cita, negándose y esperando que esto no influyera en su estancia en la organización, lo cual no fue así.

Una vez dentro de la organización, le mencionaron cuales eran las normas del grupo. En primera instancia se le dijo que existía una cuota de 25 pesos semanales (que hoy día oscila en los 50 pesos) y que servían para “cubrir” gastos de la organización; en segunda instancia, se le explicó que dependiendo de lo que fuera a vender (artículos, periódicos o dulces) era la zona o estación en la que debería de permanecer. Después de un tiempo, Rebeca supo que no sólo había que dar una cuota semanal, sino que existían otras normas que obligaban a los vendedores a asistir a juntas y marchas en favor de ciertos partidos políticos.

Pronto dejó su trabajo como chofer para dedicarse sólo como TI, ya que percibió que podía obtener más dinero de esta forma que en empleos formales, además que disponía de su tiempo como ella lo decidiera, pudiendo cuidar de su hijo como él lo requería, encontrando con ello la fórmula perfecta ante su situación anteriormente descrita.

Así como Rebeca, muchas mujeres más tienen la necesidad de trabajar, debido a factores comunes: ser madres solteras, no tener apoyo de sus familiares, no contar con una solvencia económica que cubra sus necesidades, por mencionar sólo algunas. Si a esto le agregamos que muchas de ellas tienen más de un hijo y que ellos son menores de edad o incluso infantes, la situación se complica. Además, en muchos trabajos formales hay poca disposición de flexibilidad de horarios laborales o permisos para atender a sus hijos, por lo que muchas de ellas optan por ingresar al sector informal, siendo el Metro una opción más, que algunas veces este medio de transporte masivo también les queda cerca de sus hogares, teniendo una ventaja más.

Mujeres como Rebeca encuentran en un empleo formal varios impedimentos: 8 horas de trabajo que les impide cuidar a sus hijos, debido a que los horarios de escuelas son intermedios entre las horas de trabajo, los sueldos no les alcanzan para pagar renta, comidas, pasajes, vestimentas,



colegiaturas y útiles, los fines de semana no hay guarderías y, por ende, no hay quien les cuide a sus hijos. Esto hace factible que se dirijan hacia el sector informal, en donde esos factores pueden ser superados con mayor facilidad, teniendo la desventaja de que el sector informal no les proporcionará asistencia social, prestaciones, ni ningún beneficio de los que la ley contempla para el sector formal.

El ejemplo de Rebeca no sólo sirve para equiparlo con la situación de otras mujeres que comparten algunos aspectos en común, sino que también permite ver que algunas de esas razones también son aplicables a casos en general, en donde la disposición de tiempo y la mejor remuneración determinan la adhesión a este sector.

#### **4.- UNA FORMA MÁS DE GANARSE LA VIDA: LA PROSTITUCIÓN DENTRO DEL METRO.**

Dentro de la red del Metro,<sup>99</sup> además de servir como medio de transporte para unos y como medio de subsistencia para otros, existe una realidad que pocas personas logran percibir, ya que los usuarios usualmente viajan sin prestar atención a detalles que impliquen tiempo de observación. Esta realidad y clase de TI carece de antecedente preciso, lo único que podemos afirmar, a través de las entrevistas informales hechas, es que lleva años de ser ejercido dentro de las instalaciones de este sistema de transporte por mujeres y hombres: la prostitución.

Para este apartado tomaré como referencia varias de las entrevistas hechas a personas dedicadas a esto, específicamente a Noemí, quien a sus 41 años de edad y 12 años de trabajo dentro de la red, permanece hasta 10 horas dentro de las instalaciones en espera de algún cliente que solicite su servicio, para poder cubrir los gastos de su casa y el de sus 4 hijos.

Su historia como sexo servidora comienza a sus 29 años, cuando la abandonó su marido, dejándola con la carga de la manutención de sus 4 hijos, el pago de las deudas y la renta. Su hermana, quien ya tenía algunos años

---

<sup>99</sup> En este tema en particular sólo abordaré la prostitución dentro de la línea 2 del Metro, dejando claro que no es la única que presenta este fenómeno, ya que durante la observación en el trabajo de campo se observó que también existe en las líneas 1 (Merced, Pino Suárez, Insurgentes), 3 (Etiopia) y 4 (Morelos), pero no es el objetivo central de esta investigación abarcar los demás puntos, aunque puede quedar el precedente para una investigación a futuro que dé cuenta de ello y quizá pueda ampliar más al respecto.

trabajando de sexo servidora dentro del Metro, le ofreció hacer lo mismo: “si no tienes otra opción, deja de lado tu miedo y ve por tus hijos”. Es así como Noemí decidió prostituirse. El inicio no fue fácil, porque le resultaba inconcebible – menciona Noemí- permitir a un desconocido tener relaciones sexuales con ella, aunque la diferencia está en recibir dinero por hacerlo, ante lo cual cedió y comenzó con una dinámica de vida con la que continúa actualmente.

Dentro del Metro de la Ciudad de México existe el comercio informal y la prostitución, siendo éstas parte de la informalidad. El comercio, por un lado, es evidente y fácil de distinguir en andenes, vagones y en las inmediaciones de las estaciones del Metro, pero la prostitución dentro de la red, por otro, es distinta, ya que en las calles es usualmente fácil de detectar, mientras que dentro del Metro resulta más complicado.

Esto último se debe a que la prostitución que existe en las calles tiene como característica principal la manera de vestir, esto dado por el uso de prendas cortas que exhiben más el cuerpo. Dentro del Metro pasa lo contrario, porque las mujeres y hombres dedicados a esto son, a primera vista, difíciles de reconocer, ya que no visten de manera que llamen tanto la atención, aunque existe la excepción de los lugares semi-fijos, que posteriormente se explicará. Entonces ¿Cómo saber quién se prostituye dentro de estas instalaciones y quién no? A continuación desarrollamos dónde y cómo se llevan a cabo estas actividades.

#### **4.1.- De la ubicación**

Para entender más sobre el tema y con ello profundizar lo que se mencionó someramente en la introducción general de este texto, me gustaría retomar anecdóticamente el proceso de cómo llegué a este hallazgo, con la finalidad de tener más elementos para poder contextualizarlo.

El trabajo de campo, en un primer momento, estuvo dedicado exclusivamente a la investigación del comercio informal, desconociendo por completo el tema de la prostitución dentro de la red. Los elementos que me sugirieron la existencia de éste fenómeno fueron 2: 1) la lectura de un artículo en el periódico milenio,<sup>100</sup> en donde describía puntualmente el tema de las

---

<sup>100</sup> Roldán, Nayeli, op cit.

*metreras*<sup>101</sup> y II) La búsqueda de información en internet, donde pude encontrar algunas páginas<sup>102</sup> que hablaban sobre la prostitución dentro del Metro, aunque muy escuetamente. En esos sitios virtuales describían las zonas donde existían prácticas sexuales cercanas al Metro o, a veces, dentro de él, así como de los sitios donde se ubicaban quienes se prostituían. Esto me llevó a intentar comprobar la hipótesis de su existencia.

En la mayoría de las estaciones del Metro existe un reloj (aunque hay excepciones en las que hay dos relojes) en el andén de abordaje, esa zona tradicionalmente es usada por la gente como punto de encuentro. Circunstancialmente hice mi primera observación en la estación Hidalgo al estar en el reloj esperando a alguien. Ahí me percaté que una mujer platicaba con varios hombres a destiempo, hasta que se iba con alguno de ellos fuera de las instalaciones. Eso me hizo pensar en la posibilidad de que quizá ella podría prostituirse, aunque no confirmaba nada aún.

Después de ver a quien posiblemente se prostituía regresar dentro del Metro y repetir la dinámica de conversación con más hombres y volver a salir con alguno de ellos, pude inferir que me encontraba ante una persona que quizá se dedicaba a la prostitución, aunque estos elementos no me permitían afirmar que esto fuera un hecho concreto.

En otra ocasión logré ver a Noemí, a quien ya cité anteriormente, repetir esta dinámica antes descrita y decidí confrontarla, dejando clara mi intención de investigación, a lo que ella reaccionó con sorpresa y distanciamiento a la vez, aunque después de platicar más detenidamente confió y me pude acercar a ella, quien después de repetidas veces me pudo proporcionar más datos sobre sus compañeras y compañeros que ejercían esta actividad dentro de esta y otras estaciones del Metro.

Con la información que Noemí me brindó, pude saber y comprobar que dentro de la línea 2 del Metro la prostitución es ejercida en diversas estaciones. Para ello las clasifiqué en dos tipos, de acuerdo al tipo de lugar: I) prostitución en sitios fijos y II) prostitución en sitios semi-fijos. Los sitios fijos son aquellos

---

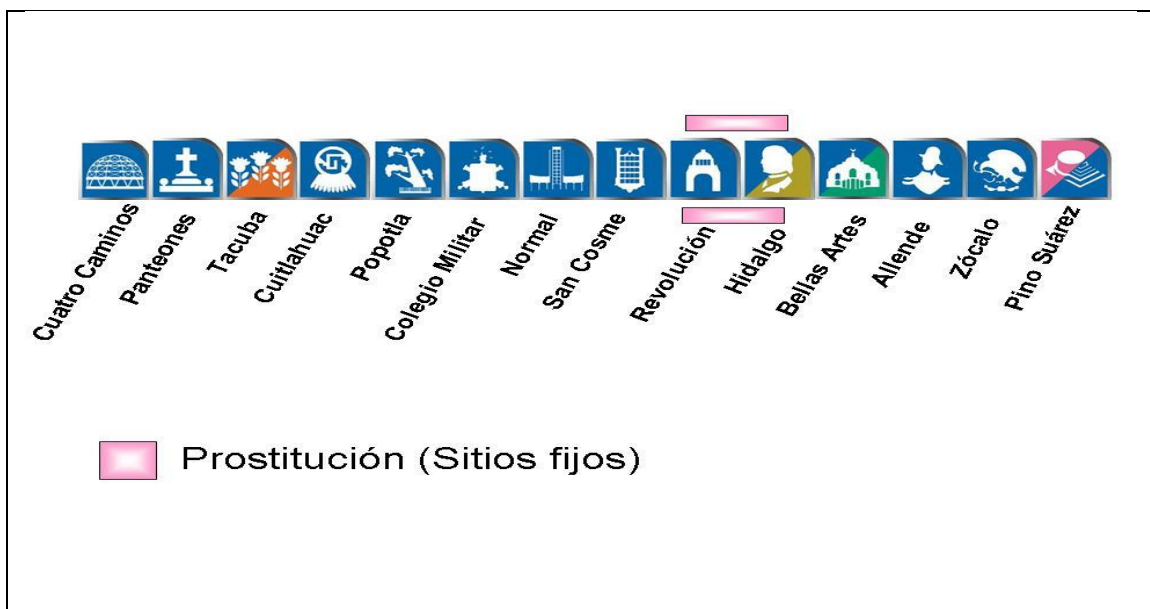
<sup>101</sup> *Metreras*, de acuerdo con el artículo, son aquellos grupos de jóvenes homosexuales que buscan pareja, "ligue" o cualquier tipo de encuentro amoroso y/o sexual dentro de los vagones del Metro, en donde usualmente se llevan a cabo en determinadas estaciones (trasbordes) o en ciertos horarios (noche).

<sup>102</sup> <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/noticieros/377275.html>, fecha de consulta 15 de mayo del 2006.

en los que es frecuente encontrar a personas ejerciendo esta actividad a lo largo del día y los sitios semi-fijos son aquellos en que no se sabe con certeza la hora, ni la estación en dónde se puede hallar este servicio, pero que sin embargo existe.

#### 4.1.1.- Sitios fijos

Dentro de la línea 2 del Metro existen sitios fijos donde se puede ver de manera clara la prostitución, estas estaciones son: Revolución e Hidalgo. En cada una de ellas existe un lugar común donde se encuentran quienes ejercen esta actividad, esto es en el reloj al interior del andén.



**Imagen 8.** Prostitución en sitios fijos en la línea 2 del Metro. Elaborada por Hugo Pérez Trejo

Dentro de la estación Revolución se pueden ubicar dos zonas en donde existe prostitución. El primer sitio es en las inmediaciones del reloj en dirección hacia Cuatro Caminos; mientras que el segundo está en el límite de los torniquetes de acceso y/o salida en la dirección opuesta que va hacia Tasqueña. Lo característico de esta estación es que la mayoría de las personas que se prostituyen son travestis y esporádicamente alguna mujeres, esto es, un número entre 4 y 6 personas aproximadamente. Cabe resaltar que afuera de la estación y en las calles aledañas existe prostitución de la que usualmente se encuentra en la calle, en donde se exhibe más abiertamente el cuerpo. En esta estación se intentó hacer un acercamiento con quienes

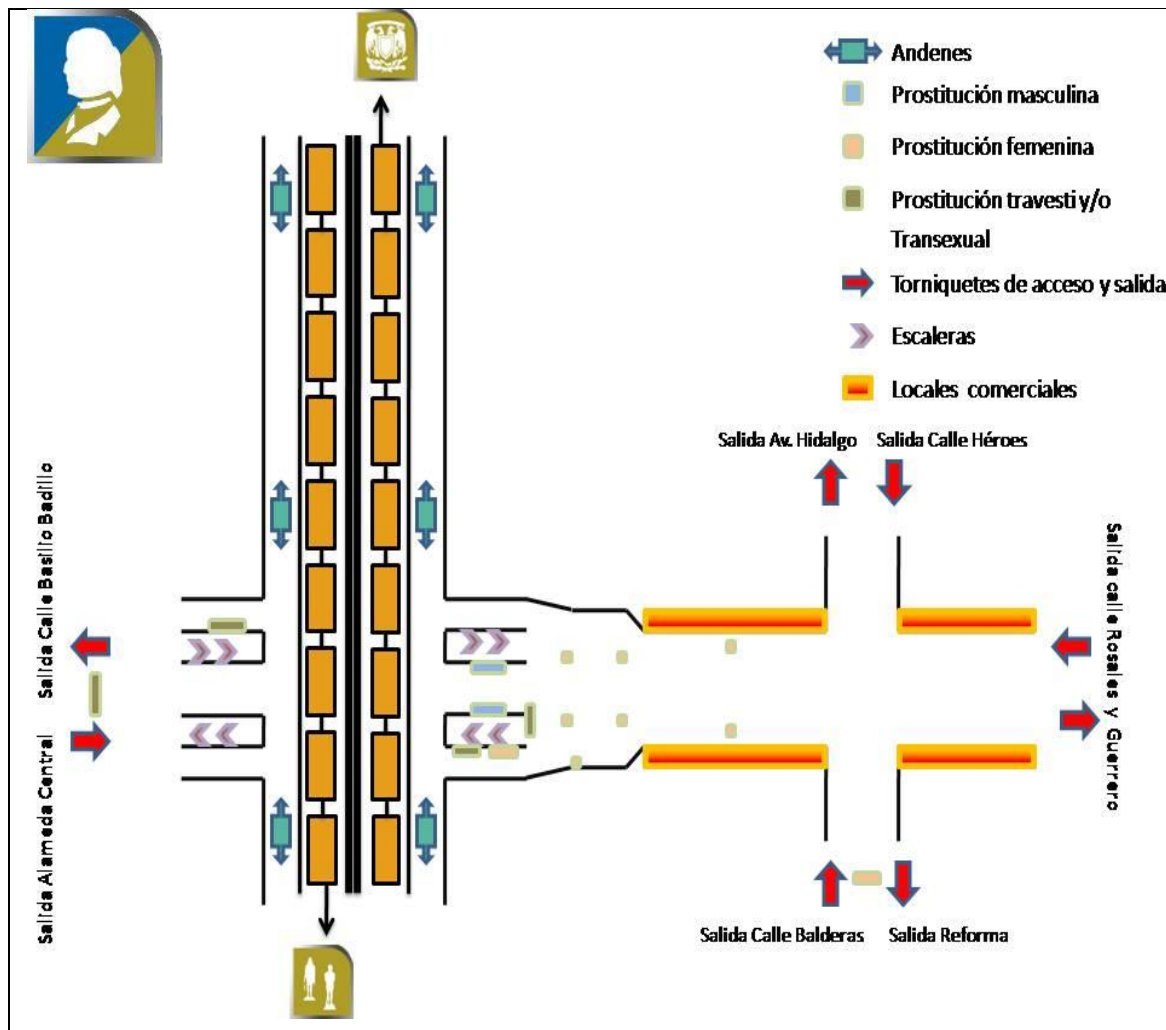
trabajan ahí, con la finalidad de obtener información, pero no hubo éxito al respecto.

Por otra parte, dentro de la estación Hidalgo resultó más complicado identificar todas las zonas en donde se desarrolla la prostitución, ya que es un lugar donde confluye mucha gente, pero gracias a las entrevistas informales se pudieron identificar 6 puntos de ubicación: I) en la zona del reloj y torniquetes de acceso en la línea 3<sup>103</sup> en dirección hacia Indios Verdes, en donde normalmente laboran travestis y/o transexuales; II) el pasillo que está entre las escaleras de la línea 3 en dirección a Universidad, ahí se localiza prostitución masculina, transexual y/o travesti; III) a los alrededores de donde está el reloj en dirección hacia Universidad, ahí se prostituyen mujeres y travestis y/o transexuales; IV) se encuentra ubicado en el pasillo que conecta a la línea 3 y 2, entre las escaleras y el inicio de los locales comerciales. En este espacio existen columnas en donde las personas del punto 3 rotan su posición para no permanecer en el mismo lugar y ser consignadas por las autoridades; V) este punto es una extensión del punto 3 y 4, ya que enseguida de las columnas existen locales comerciales y ahí, afuera de los locales, es dónde vuelven a rotar por las mismas razones anteriormente señaladas; VI) está en una de las salidas que conduce hacia la iglesia de San Hipólito, aquí permanecen mujeres en los torniquetes y son un grupo diferente respecto a los otros.

Lo anteriormente descrito se puede clasificar en tres grupos. El primero es aquel del punto 1, en donde estas personas usualmente laboran por la noche (9 o 10pm aproximadamente). El segundo incluye del punto 2 al 5, quienes trabajan normalmente del medio día en adelante. Finalmente el tercer grupo son quienes están en el punto 6, en la salida hacia la iglesia de San Hipólito, ellas llegan aproximadamente desde las 3pm hasta las últimas horas de servicio del Metro. En la siguiente imagen se intentó representar cómo están distribuidos estos grupos y puntos en donde se prostituye esta gente dentro de la estación.

---

<sup>103</sup> En este caso se hace referencia a la estación del Metro Hidalgo de la línea 3, porque al tratarse de una estación que funge como trasbordo e implica al fenómeno de estudio que se extiende por toda la estación, resulta ambiguo definir dónde inicia y termina el límite entre estas dos líneas, por lo que se decidió tomarlo en cuenta.



**Imagen 9.** Distribución de la prostitución dentro de la estación Hidalgo. Elaborada por Hugo Pérez Trejo.

Por otro lado, sólo existe una regla básica entre estos grupos, la cual es relativamente sencilla, esto es, no invadir la zona de cada uno, de lo contrario la forma de resolverlo es con agresiones verbales y/o físicas. Noemí dice que “hay veces que llegan chavas que no son de aquí y si no se van las corremos a la fuerza”.

#### 4.1.2.- Sitios Semifijos

Estos sitios, como líneas arriba se dijo, son aquellos en donde existe la prostitución de manera menos formal a diferencia de los fijos, esto en cuanto a la presencia y ubicación de las personas que ejercen esta actividad. Un primer aspecto característico de estos sitios es que están ubicados en 6 de las estaciones (de Viaducto a Ermita) donde trabajan los TI del grupo de los de

arriba, esto es, sobre el tramo de la red que va sobre la superficie, en la Calzada de Tlalpan.

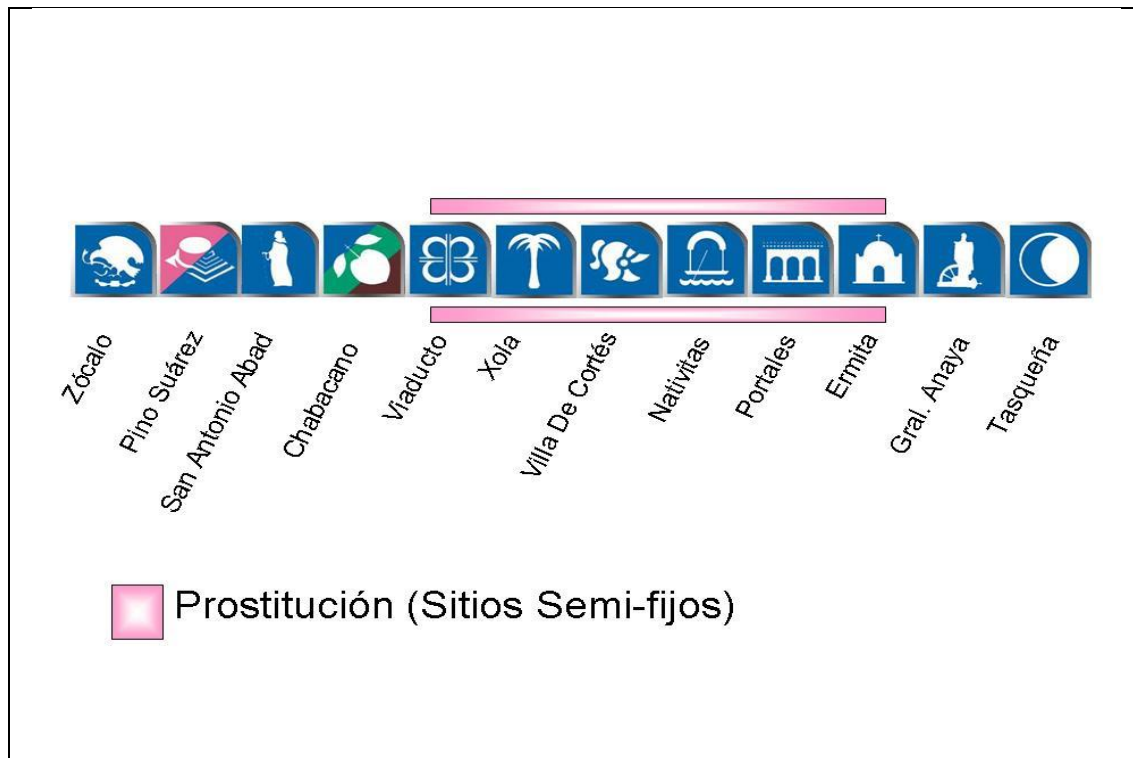


Imagen 10. Elaborada por Hugo Pérez Trejo.

Pero ¿cuál es la razón de la presencia “irregular” o semi-fija de la prostitución dentro de estas estaciones? Esto se debe a que sobre la Calzada Tlalpan, en dirección hacia Tasqueña, es una zona de prostitución diurna y nocturna, siendo ésta última en donde se puede observar mayor actividad.

Entonces, si la prostitución se encuentra afuera sobre la calzada ¿a qué se debe la presencia de prostitución dentro de los andenes y cómo se establece o diferencia la una respecto a la otra? La presencia de prostitución dentro de estas estaciones se debe a una razón simple: algunas personas que se prostituyen sobre la calzada también lo hacen dentro del Metro.

Noemí, quien conoce a varias “chicas” de Tlalpan, menciona que la razón por la que algunas de ellas deciden incursionar dentro del Metro, es debido a que algunas veces la oferta de este servicio sobre la calzada es mucha, por lo que en las estaciones les resulta redituable por la cantidad de gente que ahí se encuentra, lo cual se traduce en más posibilidades de encontrar clientes. La “ventaja” que tienen respecto a la prostitución fija, es que

su forma de vestir es más exuberante. Es usual que quienes se prostituyen de manera semifija dentro del Metro busquen clientes en los extremos de las estaciones, poniendo especial atención a los hombres que se encuentran solos y de manera discreta ofrecen su servicio. Los hombres que aceptan el servicio no deben trasladarse lejos para concluir el acuerdo, ya que la ventaja de esto es que afuera de cada una de estas estaciones se encuentran dos o más hoteles circundantes.

Como parte del trabajo de campo, me permito retomar la forma en cómo pude corroborar la información que Noemí me brindó al respecto. En repetidas ocasiones permanecí por la noche en los extremos de las estaciones en cuestión, pero sin obtener los resultados esperados.

En otra ocasión en la estación Villa de Cortes, me encontraba sentado en el andén alrededor de las 11pm observando, cuando una mujer de entre 30 y 35 años de edad, con pantalón de mezclilla ajustado y blusa escotada se me acercó y me dijo discretamente “Hola ¿esperas a alguien?”, respondiendo negativamente y ella continuó diciendo “no me invitas al hotel, sólo 150 más la habitación”. Ante esto le respondí explicándole ampliamente sobre mi trabajo y preguntándole si podía hacerle una entrevista sobre su historia de vida, pero se negó y se fue. A partir de aquí pude verificar que efectivamente existía la prostitución semifija, sin tomar a esta experiencia personal como indicador, sino que después de esto pude complementarlo al percatarme que este tipo de “encuentros” se repetían con relativa frecuencia, aunque sin horarios determinados, por el contrario esporádicos, lo que me llevó a considerar esto como prostitución en sitios semifijos.

#### **4.2 De la prostitución masculina y femenina**

Una vez ubicados los sitios fijos y semifijos dentro de la línea 2 del Metro, es necesario hacer una caracterización, así como una descripción sobre la prostitución de mujeres y hombres, esto con la finalidad de conocer un poco más sobre sus dinámicas cotidianas y visualizar cómo este tipo de trabajo ha influido en sus vidas o cómo el curso de sus vidas han sido factor para estar inmersas e inmersos en este tipo de trabajos.



#### 4.2.1.- Prostitución femenina

La prostitución femenina dentro de la estación Hidalgo es variada y las mujeres que se dedican a ello tienen, en su mayoría, en promedio entre 30 a 60 años de edad, aunque hay pocas mujeres más jóvenes que van de los 20 a 30 años de edad. El estimado de mujeres que trabajan dentro de esta estación es de 20 personas aproximadamente.

Es importante señalar el hecho de que haya mujeres prostituyéndose a los 50 o 60 años de edad dentro del Metro. Esto quizá pueda tener un tinte prejuicioso, pero en realidad se resalta porque algunas veces este sector es poco tomado en cuenta. Durante el trabajo de campo se logró ver a varias de ellas, a pesar de sus cuerpos cansados y sus ropas derruidas, ejerciendo este tipo de actividades por tiempos prolongados, ya que durante muchos años de su vida sólo se han dedicado a eso y es la única forma que tienen para obtener algún ingreso, aunque éstos últimos son menos en cantidad y frecuencia con el paso del tiempo, porque conforme alguien envejece es menos atractiva/o para el común de los clientes. Esto las lleva a disminuir los precios de su servicio, teniendo tarifas entre 20 y 50 pesos, dependiendo del cliente y/o la desesperación de la mujer. Este tipo de realidad que confrontan mujeres “mayores” dedicadas a la prostitución dentro del Metro, no sólo es característico en éste espacio, sino que es un fenómeno más amplio que impacta en algunas de estas mujeres al grado de terminar viviendo en la calle o buscando dónde pasar cada noche.<sup>104</sup>

---

<sup>104</sup> Al respecto se puede revisar el trabajo hecho por “Casa Xochiquetzal” en <http://vocesdecasaxochiquetzal.com/el-proyecto/>, [http://www.youtube.com/watch?feature=player\\_embedded&v=wuif1ICgLSU#!](http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=wuif1ICgLSU#!)



**Foto 9** Prostitución de mujer mayor dentro de la estación Hidalgo.  
Tomada por Hugo Pérez Trejo

Ahora retomaré parte de la historia de vida de Noemí, a quien ya hemos citado en repetidas veces, para ejemplificar, a través de su caso, la historia de muchas otras mujeres. Ella dice que en la actualidad trabaja cerca de 8 horas diarias de lunes a domingo.

Noemí lleva 14 años dedicándose a esto “en un principio todo era muy difícil, pero después de que te acostumbras se te hace cotidiano”. Cuando decidió aceptar esta forma de empleo fue un choque para ella, porque hasta sus 29 años de edad era un ama de casa, pero todo cambió cuando su esposo los abandonó (a sus hijos y ella) por irse con otra mujer, quedándose con la responsabilidad de mantener a 4 hijos, teniendo 10 años el mayor de ellos en aquel entonces.

Con un nivel escolar de primaria, ella no sabía dónde conseguir un empleo que le proporcionara lo suficiente para mantener a sus 4 hijos, ya que debía pagar renta, calzado, la educación de sus hijos, así como lo necesario para la manutención de su familia. Ante este panorama, su hermana, quien ya trabajaba prostituyéndose dentro del Metro, le propuso que trabajara donde ella

lo hacía. Comprender y asimilar un trabajo de esta índole resultó complicado para Noemí, pero ante las adversidades económicas decidió intentarlo.

En la primera incursión de Noemí dentro del Metro, su hermana le dijo qué hacer respecto a los clientes, autoridades, hoteles, métodos de prevención contra enfermedades de transmisión sexual, cuotas, hasta los trucos para “lidiar” con determinado tipo de hombres.

Cuando tuvo su primer cliente, Noemí reaccionó distante, por temor y nerviosismo, a lo que el hombre dijo “¿Qué pasa? ¿Por qué te alejas? ¿Pues a eso vienes, no? ¿Quieres el dinero, no?”. Lo primero que pensó ante esto fue lo inconcebible que le parecía el hecho de tener relaciones sexuales con una persona que no había visto en su vida, pero decidió hacerlo porque en ese momento pensó en el bienestar de sus hijos.

A partir de ese día ella continuó con ese trabajo y hasta la fecha permanece ahí, ya que sigue siendo su única fuente de trabajo e ingresos que le permiten mantener su hogar. Como Noemí hay muchas otras personas que se dedican a lo mismo, teniendo razones similares para ello.



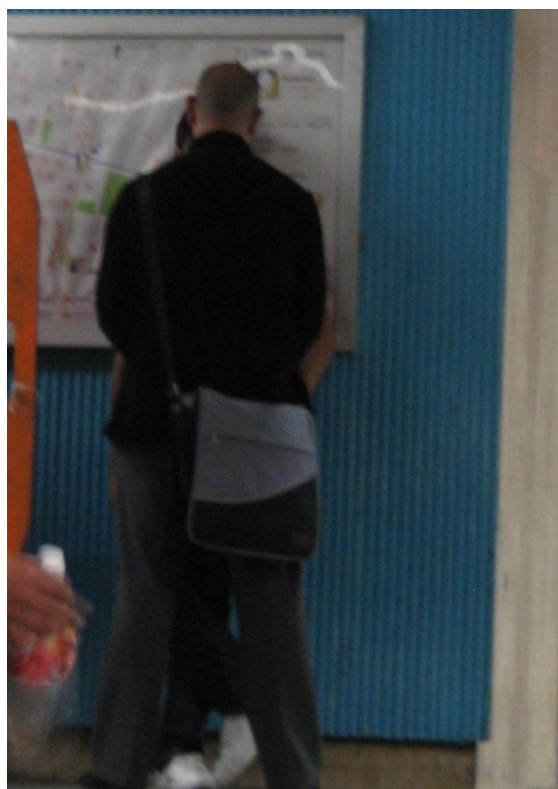
**Foto 8.** Noemí trabajando dentro Metro Hidalgo (la imagen se tomó con movimiento para dar anonimato). Tomada por Hugo Pérez Trejo

Por otro lado, algunas personas que se prostituyen en los sitios semifijos también comparten historias de vida similares como la de Noemí, aunque resultaría interesante saber qué porcentaje de las personas que se prostituyen dentro del Metro están ahí porque su situación económica las llevó a ello, qué porcentaje es obligado a ejercer esa actividad o es víctima de trata de personas y explotación, lo cual no se hizo para esta investigación por no ser el tema central de la misma, además de lo complejo que resulta obtener esa información, aunque sería interesante abordarlo en algún otro momento y espacio. Al respecto cabe señalar, por las entrevistas hechas, que la mayoría de las personas que se prostituyen en los sitios fijos lo hacen sin ser víctimas de explotación o trata de personas.

#### 4.2.2.- Prostitución masculina<sup>105</sup>

La prostitución masculina dentro del Metro va dirigida únicamente hacia otros hombres. Quienes se dedican a esto se encuentran en un rango de edad entre 15 y 30 años de edad, teniendo como número aproximado de no más de 15 hombres dedicados a esto.

Para esto Noemí, quien tiene buena relación con algunos de ellos, comenta que muchos de ellos se dedican a esto porque han sido rechazados y excluidos en sus casas por sus preferencias sexuales, lo que los lleva a buscar dónde vivir. En ese sentido, muchos de ellos deciden prostituirse dentro del Metro para poder costear los gastos que les



**Foto 9.** Prostitución masculina dentro de la estación Hidalgo. Tomada por Hugo Pérez Trejo.

<sup>105</sup> En este caso, se engloba la prostitución masculina en una sola, independientemente de si son travestis y/o transexuales, dejando las cuestiones de género a un lado por no ser el objetivo central de la investigación.

implica vivir fuera de la casa de sus familiares.

Para Noemí le resulta complicado cómo algunos de ellos llevan a cabo estas actividades, porque “hay chavitos que las relaciones sexuales las tienen sin protección, con uno y con otro cliente, porque creen tener ventaja de esta manera de trabajar, porque por un lado obtienen placer sexual y por otro ganan dinero”.

*Jacqueline*, travesti de 27 años de edad a quien pude hacer una entrevista informal, dice que comenzó a prostituirse desde los 17 años, ya que le agrada el contacto físico con los hombres y porque le permite obtener ingresos para pagar sus estudios y gastos en general, aunque hay veces que “cuando en verdad alguien me gusta me lo ligo, vamos a mí departamento y no le cobro dinero”.



**Foto 10** Jacqueline (a la izquierda de blusa azul y pantalón de mezclilla) trabajando dentro de la estación Hidalgo. Tomada por Hugo Pérez Trejo.

Jacqueline se considera “afortunada”, porque en un principio tenía sus relaciones sexuales sin usar protección y no se infectó de nada. Pero desde una ocasión en que creyó haberse infectado de SIDA, decidió protegerse y tener como regla base en su trabajo que sus clientes usen condón.

La prostitución masculina dentro del Metro se puede diferenciar de la prostitución femenina respecto a las causas por la que lo hacen y el uso de los recursos que obtienen, ya que para muchas mujeres el dinero es vital para mantener a sus familias, mientras que algunos hombres es para mantenerse a sí mismos, además muchos de ellos encuentran cierto placer al hacerlo y las mujeres no lo manifiestan así.

#### **4.3.- Prostitución y violencia**

La prostitución es uno de los empleos en donde la violencia está latente en muchos momentos, sea desde quienes cooptan, en caso de ser así, a las personas a las que obligan a hacerlo y en las dinámicas de explotación que ello implica; hasta con algunos de los clientes con intenciones que van más allá del servicio sexual.

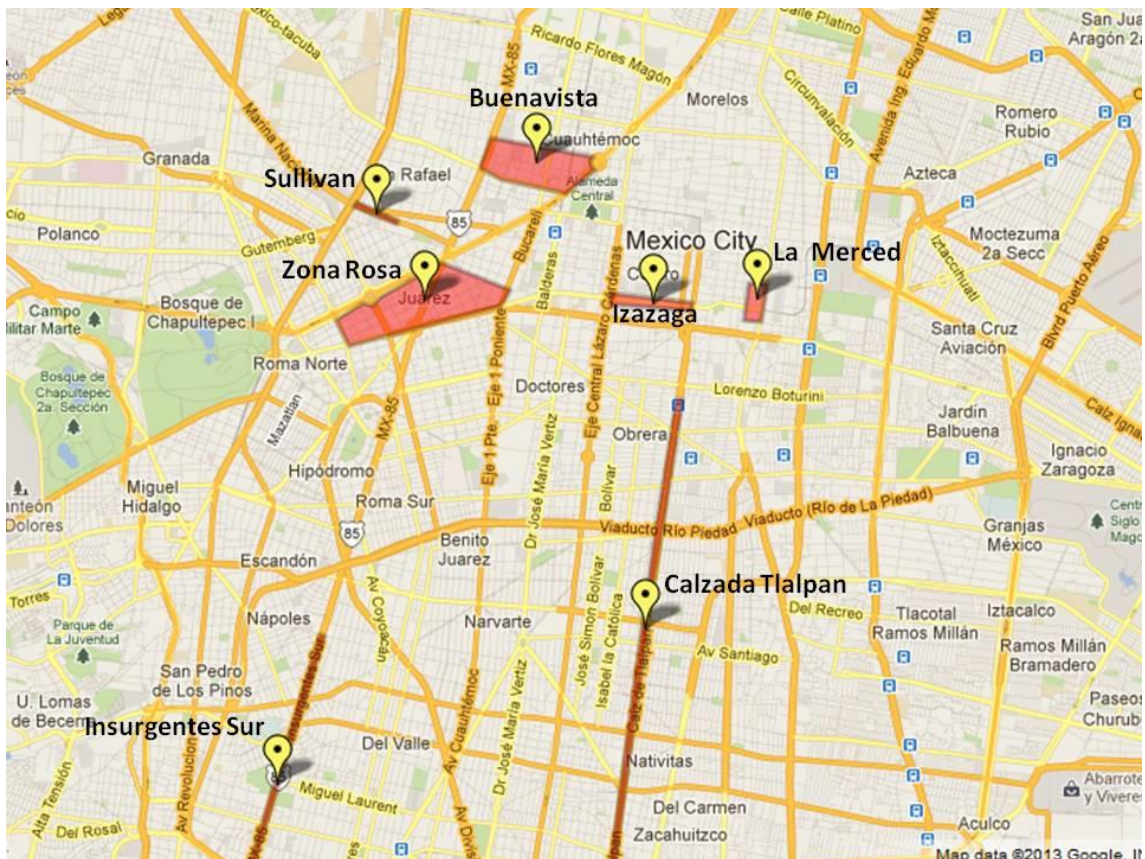
Dentro del Metro la prostitución fija adquiere matices respecto la prostitución semifija y la desarrollada en la calle, esto por la forma de vestir, el espacio de trabajo, hasta las formas en cómo se establece el contacto con los clientes, aunque los riesgos que esta actividad conlleva pueden ser similares.

Noemí dice que trabajar como personas independientes, sin que nadie las controle o coopte, no las exime de ser objeto de violencia, al contrario, ella cuenta que “hasta hace unos años nosotras podíamos ir hasta el departamento o casa del cliente, pero desde algunos hechos desafortunados vividos por algunas compañeras como ser golpeadas, violadas e incluso asesinadas, dejamos de tener ese tipo de consideraciones”.

Ella cuenta que “un día una de nosotras se fue con un señor a su casa, y dos días después encontraron el cuerpo de nuestra compañera descuartizada”. A partir de ahí decidieron establecer acuerdos con hoteleros cercanos al Metro Hidalgo, en los que ellas llevan clientes a sus hoteles, mientras que ellas recibían protección en cada encuentro y algunas de ellas reciben alguna retribución económica.

Muchas de las historias de vida de estas mujeres, incluso de varios hombres que se prostituyen, coinciden en que una de las causas para que se dediquen a esto, es porque recibieron alguna clase de violencia previa, debido a sus parejas o familiares, lo cual nos indica lo complicado que resulta para quienes lo hacen y no como usualmente se hace alusión respecto a este trabajo como “la vida fácil”, Noemí dice al respecto “quienes nos dedicamos a esto no creemos tener y ser de la vida fácil, al contrario, somos de la vida difícil; porque hemos sufrido abusos, violencia y nos prostituimos, cosa nada fácil por cierto”.

La prostitución dentro del Metro existe, quizá, porque coincidentemente en las estaciones en donde se desarrolla son zonas en las que tradicionalmente se desarrolla esta actividad en la calle. En la zona de Buenavista, entre las estaciones de Revolución e Hidalgo, en la avenida Puente de Alvarado existe prostitución callejera y también dentro de las estaciones, diferenciadas la una de la otra por las características ya mencionadas anteriormente, dejando claro que quienes trabajan en las calles no se meten al Metro y viceversa; mientras que en la zona de la Calzada de Tlalpan quienes se prostituyen dentro del Metro son aquellas personas que también lo hacen fuera de él. Un dato importante a resaltar es que en otras zonas de la ciudad en donde existe prostitución callejera y que pasan cerca o fuera estaciones de la línea 1 (Merced, Izazaga, Zona Rosa), también existe prostitución dentro de las instalaciones del Metro; además también existen más estaciones en otras líneas de la red en donde igual se pueden observar zonas de prostitución, pero no ahondaremos más al respecto por no ser el tema central de la investigación, dejando el antecedente como dato para quien quiera realizar en el futuro una investigación al respecto. En la siguiente imagen podemos observar las 7 zonas de prostitución callejera, las cuales están relativamente cerca entre sí y por casi todas ellas, salvo en Insurgente Sur, cruza la línea 1 y 2 del Metro, lo cual ilustra lo que se mencionó en este párrafo.



**Imagen 11** Mapa de las 7 zonas de prostitución callejera en la Ciudad de México. Tomado de *Google Maps* y adaptado por Hugo Pérez Trejo.

Con lo expuesto, se puede ver que dentro de la línea 2 del Metro hay muchas personas que se dedican a actividades informales, por motivos distintos quizá, pero en general lo hacen como una forma alternativa para obtener recursos que satisfagan sus necesidades y prioridades de vida.

En resumen, las actividades informales dentro de la línea 2 resultan, de alguna manera, representativas de lo que puede ocurrir en el resto de las líneas de toda la red, aunque con sus particularidades. En la siguiente imagen podemos observar cómo se encuentran distribuidos los distintos grupos de TI y cómo se mueven en esta línea en particular, que hemos descrito en este capítulo.



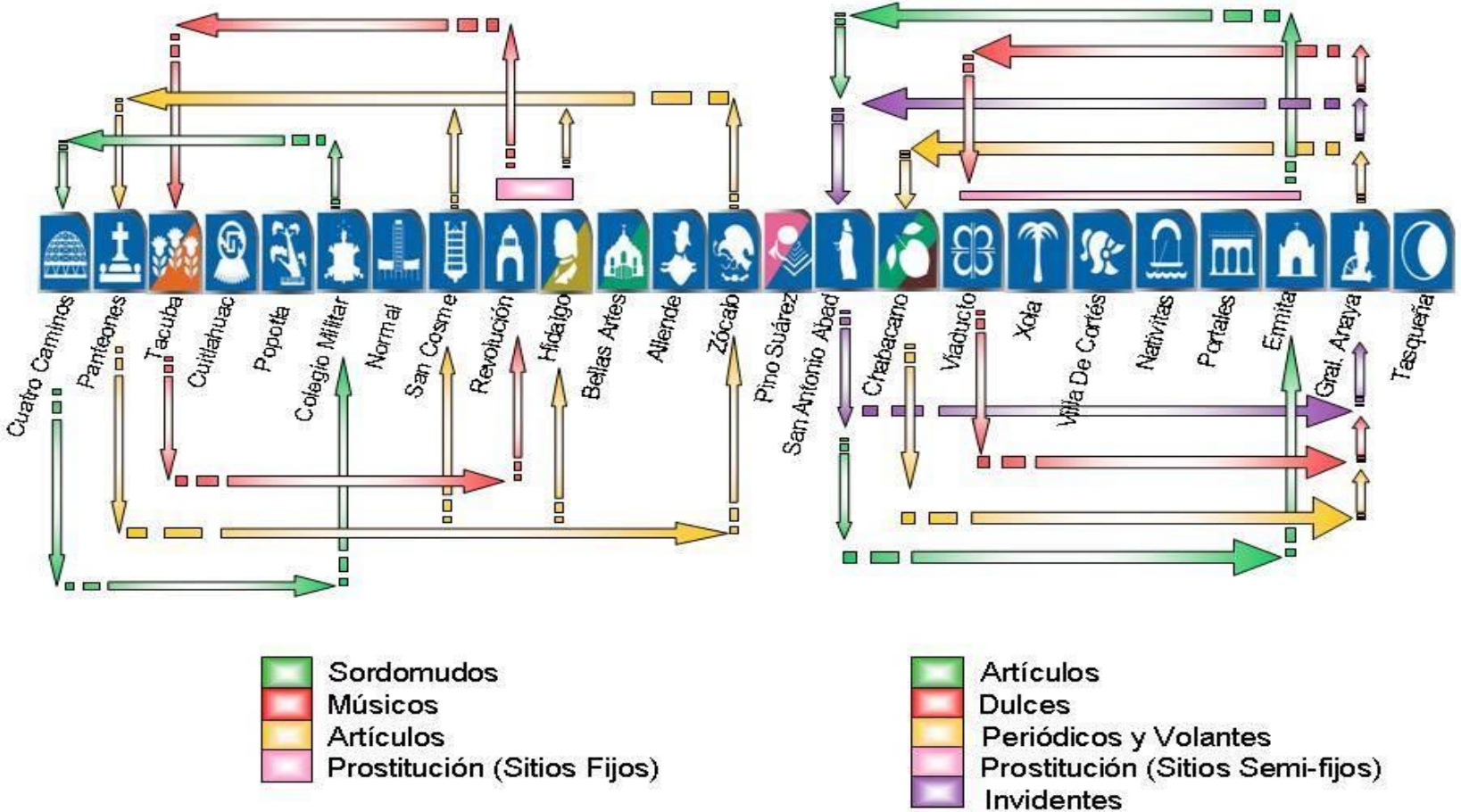


Imagen 12. Distribución y forma de trabajo de los TI dentro de la línea 2 del Metro de la Ciudad de México. Elaborada por Hugo Pérez Trejo

## Reflexiones finales

Este apartado he decidido nombrarlo reflexiones finales en vez de conclusiones, porque creo que para poder *concluir* un trabajo como este, en donde se abordó sólo una línea dentro del Metro, sería necesario abarcar toda la red quizá, aunque en este caso, lo que se trabajó resultó de alguna manera representativo, por ello esta sección se nombró de esta manera.

Hasta antes de visualizar al Metro como temática de estudio, éste sistema de transporte sólo me servía como medio para moverme de un punto de la ciudad a otro, teniendo en cuenta la existencia de actividades informales, pero sin profundizar en cómo se desenvolvían u operaban, por lo que resultó interesante desarrollar el análisis que aquí se presentó, ya que se intentó mostrar una realidad poco perceptible, la mayoría de las veces, por mucha de la gente que ahí transitamos cotidianamente, justo por la misma razón por la que yo no me percataba de la profundidad del tema.

Las personas que trabajan informalmente dentro del Metro y fuera de él, así como quienes lo hacen en la formalidad, tienen que ver la(s) forma(s) en cómo obtener ingresos para cubrir sus necesidades básicas, diferenciados entre sí por ser consideradas como actividades reguladas o no. Hasta antes de los años 70 del siglo pasado, como se mencionó en el primer capítulo, sólo existían empleos de todas las índoles, sin hacer la distinción entre formales e informales, sólo eran considerados como eso, como trabajo. Entonces ¿por qué se nombró a un sector como informal?

En este punto es necesario mencionar que el concepto de economía informal ha ido cambiando desde su aparición con el estudio de Hart en 1972,<sup>106</sup> ya que él consideró a este sector como aquel en donde las personas no eran asalariadas, sino que se autoempleaban, además de ser característico de personas con menores ingresos en las zonas urbanas de Ghana. Actualmente el concepto, como vimos en el primer capítulo, engloba un sinnúmero de actividades que están al margen en muchos sentidos, consideradas como ilegales, además de no ser características de alguna clase social, ni desarrollarse en zonas específicas (rurales o urbanas). Esto, sumado a las características específicas de cada contexto en donde se desarrollan este tipo

---

<sup>106</sup> Hart, Keith, "Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana" en *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 11, No. 1 (Mar., 1973), pp. 61-89.

de actividades, ha hecho que el concepto desde sus orígenes haya ido cambiando.

Ante las dinámicas del modelo capitalista, en donde existe gente que vive al día o no puede acceder a empleos con salarios que brinden lo necesario para mantener a sus familias, muchas personas deciden migrar en busca de mejores opciones de trabajo a otras comunidades o ciudades más grandes, incluso a países con mejor infraestructura o, en el mejor de los casos,<sup>107</sup> incorporarse a la economía informal. Ésta última surge como alternativa de ingresos ante las condiciones adversas que el sistema impone a través de la poca oferta de trabajo o los bajos salarios en el sector formal, mientras que las actividades informales muchas veces resultan más rentables, aunque carezcan de regulación, lo cual le otorga ese calificativo.

La conceptualización del trabajo como informal surge en un contexto concreto, aunque eso no quiere decir, necesariamente, que estas actividades hayan surgido a la par de su concepción; por el contrario, pudieron haber existido años o décadas atrás en puntos geográficamente distantes entre sí y lo que las pudo ir causando fueron las propias condiciones económico-sociales que el sistema generó, esto es, condiciones de rezago, desempleo y bajos salarios. Sin estas condiciones adversas la gente no tendría necesidad, quizá, de buscar alternativas, entrando con ello a dinámicas generadas desde abajo, con la finalidad de crear recursos y, a su vez, estructuras de acceso para quienes no pueden entrar a las dinámicas “formales”, en donde los costos de las cosas superan los ingresos. De esta manera, quienes están segregados por las estructuras formales y obtienen ingresos por medios alternos, también entran en la dinámica capitalista, lo cual hace posible la reproducción del sistema mismo, esto es, la gente que obtiene ingresos a partir de las actividades informales, puede tener liquidez económica que les permita gastar esos recursos directamente en el sector formal e informal, o ambos, lo cual a su vez beneficia a las grandes corporaciones y empresas formales por el consumo, ya que si, hipotéticamente, se deja sin las fuentes de obtención de recursos a la gente que no tiene empleo o quienes trabajan en la informalidad ¿cómo podría subsistir la formalidad y, por tanto, reproducirse el sistema?

---

<sup>107</sup> Digo en el mejor de los casos, debido a los índices de delincuencia y violencia actuales del país, en donde el crimen organizado también puede ser una opción.

Aunado a esto podríamos mencionar que en países como el nuestro el Estado se ve imposibilitado, o al menos limitado, a contrarrestar las actividades informales, permitiéndolas de manera mediática, porque no hacerlo implicaría una crisis económico-social, dejando desempleadas a millones de personas.

De acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), en el año 2006 la economía informal en nuestro país representaba un 33.3% de Producto Interno Bruto (PIB), al respecto las cifras del INEGI mencionan que el PIB anual era de 9 billones 474 mil 910 millones de pesos, lo que el 33 % equivale a 3.13 billones de pesos, o en su defecto, a 284 mil 545 millones de dólares.<sup>108</sup> Estas cifras no son casuales al ocupar México el tercer lugar, después de Brasil y Turquía respectivamente, en cuanto al porcentaje que representa la economía informal en el PIB.

Con lo anterior podemos ver la magnitud y complejidad de la economía informal en México. Entonces, no sólo es importante vislumbrar las cifras de lo que representa la EI dentro del PIB nacional, sino la realidad social que eso implica, con lo cual queda claro que el gobierno “lucha” mediáticamente contra estas actividades, porque hay mayores beneficios al permitir las que restringirlas, esto se traduce en relaciones clientelares y empleo, fórmula necesaria para que no exista un colapso del sistema económico, por tanto de la sociedad.

Con el paso del tiempo las actividades informales se han convertido en algo cotidiano, normal y arraigado en muchos contextos no sólo urbanos, sino también rurales. El proceso para ésta cotidianeidad de la informalidad la podemos entender citando, a manera de ejemplo, un estudio sobre el exterminio de los niños que viven en las calles en Brasil:

Antes, ellos aparecían en la época de navidad. Con la nariz aplastada contra la vitrina, miraban con ojos tristes los juguetes que nunca ganarían de Santa Claus. Y la gente se emocionaba de piedad. Más tarde, si uno estaba comiendo una torta, ellos se quedaban espiando con ojos hambrientos. Nos quitaban el placer. Daba mucha rabia. Con el paso del tiempo, ellos se

---

<sup>108</sup> Roberto González Amador, “Equivale a un tercio del PIB la economía informal de México”, Periódico La Jornada, en <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/13/026n1eco.php>, fecha de consulta: 20 de Agosto del 2007.

multiplicaron y ya estaban en toda parte. Pedían una moneda, querían bolear nuestros zapatos o cuidar el carro. Nos fuimos habituando a ellos, hasta que pasamos a incluirlos en el paisaje. *La convivencia trajo la indiferencia*. Hoy día, cuando uno de ellos se nos acerca con la mirada dura, pasamos rápidamente para el lado de dentro de las rejas del edificio. Nadie nunca prestó atención a lo que ellos querían, tampoco en lo que tenían que decir.<sup>109</sup>

El “problema” citado de los niños que viven en las calles de Brasil y el de la economía informal, tienen características similares, ya que fenómenos que llegan a molestar y algunas veces a intimidar, en algún punto de su devenir *la convivencia trajo la indiferencia*. Actualmente las actividades informales son parte de nuestras dinámicas de cada día, incluso muchos de nosotros tenemos alguna relación directa, de carácter social, económica o política, con ellos.

La cotidianeidad de estas actividades no sólo ha generado relaciones clientelares y brindar empleos que dan ingresos a muchas familias como ya se mencionó anteriormente, sino que muchos gobiernos municipales, estatales y federales generan dinámicas de tolerancia a través del cobro de tarifas, esto es, semanalmente son enviados “inspectores” del gobierno que recaudan cuotas para que los puestos callejeros puedan permanecer otra semana más, lo cual tampoco les da el estatus de formales, sino de tolerados. Lo interesante ahí sería ver cómo los gobiernos registran los ingresos por este concepto, si es que los registran, o qué se hace con ese dinero.

En el caso del gobierno del Distrito Federal, “promueve” con campañas publicitarias el combate de la piratería y *decirle no* con carteles pegados dentro de los vagones del Metro con frases como: “EL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO sigue reubicando comerciantes ambulantes para combatir la piratería, legalizando las actividades del comercio informal con negocios bien establecidos.” Pero ¿en realidad se combate la informalidad con este tipo de acciones? Lo que ha hecho con este tipo de iniciativas es reubicar a comerciantes informales dentro de plazas o lugares “bien establecidos”, siendo

---

<sup>109</sup> Alcione Araujo, escritor, citado por Carlos Aquiles Guimaraes, “Cuando dormir da miedo. Exterminio de los niños de la calle en Brasil”, en *Poder y cultura de la violencia*, compilado por Susana B. C. Devalle, México, El Colegio de México, 2000, pp. 326-327.

sólo una cortina que esconde un trasfondo, ya que en varias de estas plazas, como la ubicada afuera de la estación de Metro San Juan de Letrán, que sirvieron para “reubicar” a los vendedores de los primeros cuadros del centro histórico para hacer de esta zona un lugar “transitable, limpio y de buen aspecto”, los comerciantes siguen siendo los mismos y sus mercancías también; esto es, la misma oferta de piratería o productos procedentes de la fayuca que vendían en las calles es lo que siguen ofreciendo dentro de estos nuevos espacios, lo cual no resuelve el problema de la informalidad como se informa, sólo se pretende y se “divulga” que así se hace, cuando la intención de esto es sólo la de limpiar el perímetro de los primeros cuadros del centro histórico.

Pensar en la posibilidad de resolver estas “problemáticas” resulta complicado, ya que si tomamos en cuenta que una tercera parte del PIB representa lo generado desde la economía informal, sumando que otro porcentaje importante proviene del petróleo, podríamos comprobar que la intención de combatir a este sector no es real, porque de serlo el gobierno tendría que hallar la forma de generar esos recursos de manera formal, lo cual implicaría más empleos mejor remunerados y mejorar las condiciones de infraestructura social (salud, educación, seguridad, etcétera). Ante este escenario, quienes detentan el poder sólo intentan, desde el discurso y con pequeñas acciones, “erradicar” estas prácticas, obteniendo, por otro lado, beneficios económicos, sociales y políticos, generando un círculo vicioso que mantiene las cosas como ahora.

Quienes satisfacen sus necesidades en el sector informal no lo hacen por gusto o casualidad, ya que muchas veces el poder adquisitivo de esta población no es el óptimo como para hacerlo en el sector formal, esto debido, quizá, a que éste último ofrece productos de “mayor” calidad y paga impuestos, lo que encarece los productos finales. En este punto cabe resaltar que no todos los productos que ofrece el sector formal son de mayor calidad, ya que muchos de éstos (ropa, piezas de aparatos eléctricos, manufacturas, etcétera) provienen del sector informal y las grandes empresas invierten su cualidad informal por formal al ingresarlos a sus tiendas, obteniendo una plusvalía amplia de productos que realmente valen menos, por su procedencia y por la evasión de impuestos que esto implica. Dentro del sector informal

también existen productos que no tienen buena calidad como discos piratas, ropa, productos domésticos, etcétera, pero en términos reales cubren, de alguna manera, las necesidades cotidianas y económicas de la gente que no puede acceder a otros mercados. En ese sentido, cabe resaltar que mucha de la materia prima que se usa en el sector informal proviene de su contraparte, generando una relación, al menos por ahora, indisoluble.

Los costos de producción que existen en el sector informal usualmente son bajos, lo que permite el acceso y la satisfacción de necesidades básicas de mucha población. Tomando como ejemplo la producción de discos musicales como un elemento cultural que la gran mayoría consume, en el mercado formal su precio es variable, aunque en promedio el costo de venta equivale entre 120 y 150 pesos; mientras que en el sector informal son vendidos por 10 pesos, aunque en Tepito, centro distribuidor por excelencia, se pueden hallar desde los 3 a 5 pesos por mayoreo. Si pensamos que el precio de los discos al mayoreo del productor al intermediario son de 3 pesos y hasta el consumidor existe uno o dos intermediarios, los cuales pueden venderlos en 5 y 10 pesos aproximadamente, como pasa con el Bizco en la línea 2 del Metro, podríamos cuestionar en términos de dimensiones industriales ¿cuál es el costo real de producción de un disco musical en el sector informal? Si el productor los distribuye hasta en 3 pesos y suponemos que ahí ya va incluida su ganancia, entonces podríamos decir que quizá el costo de producción sería entre 1.5 y 2 pesos; mientras que los costos de producción en el sector formal no la sabemos, pero logramos ver la diferencia abismal entre una y otra, con los respectivos pros y contras en calidad, duración, presentación, etcétera. Ambas producciones cubren la misma necesidad de la gente: obtener música. Aunque en la actualidad, donde son más frecuentes los reproductores y formatos digitales, no importa mucho la calidad del disco o si existe éste, ya que mucha música puede ser descargada directamente de internet, sirve mencionar que ahí también existen medios formales e informales de hacerlo.

Por otro lado, la economía informal dentro del Metro representa un punto más donde se desarrollan este tipo de actividades y a pesar de ser pocas las personas que ahí trabajan (en comparación con otros lugares), interactúan con más gente que en ningún otro lado. De esta manera, los trabajadores informales *subterráneos* llevan hasta los asientos y pasillos,

donde la gente va hacia sus lugares de destino cotidianos, lo que ellos necesitan, teniendo la ventaja de que en una ciudad con un ritmo tan rápido como lo es esta, las personas “carecen” de tiempo, por lo que la existencia de personas que lleven hasta los asientos de los usuarios lo que necesitan, sin tener que gastar tiempo y dinero extra para hacerlo, representa uno de los factores por los cuales la El siga teniendo vigencia en este espacio.

La economía informal dentro del Metro, y no sólo ahí, representa para muchas familias la posibilidad de tener trabajo, ingresos y tiempo para realizar otras actividades, como lo son el cuidado de sus hijos, continuidad de sus estudios, etcétera. En la línea 2 del Metro, a pesar de las problemáticas por las que tienen que enfrentar los TI con funcionarios, policías y gobernantes, han intentado, en distintas ocasiones y gestiones, acercarse con autoridades del gobierno del D.F., con la intención de generar acuerdos para poder “reglamentarse” y pagar impuestos, así como vender mercancías que no provengan del sector informal, todo con la intención de poder trabajar sin ser amedrentados, aunque la respuesta en cada ocasión ha sido negativa

Muchos de los TI subterráneos creen que estas negativas se deben a que es más rentable para el gobierno del D.F. permitir a los TI laborar sin estar reglamentados, porque las cuotas que pagan por las detenciones son mayores a que si pagaran impuestos. Además, dicen los TI, si hubiera una reglamentación quizá las relaciones clientelares desaparecerían, lo que no le sería útil al gobierno; en estos términos, es mejor la informalidad que la formalidad.

Lo que pude observar dentro del Metro de la Ciudad de México, en cuanto a la economía informal y su evolución en este contexto, es que este fenómeno resultó muy interesante desde la perspectiva académica, pero más allá de ese punto resulta una realidad que implica condiciones de vida, sociales, políticas y económicas particulares y, algunas veces, complicadas para mucha gente que ahí está inmersa, sobrellevándolas día a día, en lo que representa su propia cotidianeidad.

En este punto es necesario evidenciar cómo mucha de la población que está segregada y ve en la informalidad una alternativa de empleo e ingresos, en donde los costos de muchos de los productos y servicios básicos son altos, prefiere incursionar dentro de los vagones del Metro y quitarse la pena de



hablar en público, así como poder encontrarse a vecinos que los vean vendiendo en estos espacios; también hay gente que prefiere prostituirse en espacios donde fácilmente pueden ser reconocidas y reconocidos por vecinos, familiares, así como las implicaciones que tiene este tipo de actividad en cuanto a los riesgos de salubridad y físicos de interactuar con “desconocidos”. El factor común aquí, es que esta gente prefiere hacer o dedicarse a este tipo de actividades antes que robar, traficar drogas o asesinar gente, por mencionar algo.

La gente que trabaja informalmente lo hace porque el sistema es incapaz de generar los mínimo necesario para cubrir sus necesidades fundamentales, entonces, nos hallamos ante una disyuntiva, en donde, de acuerdo al marco legal de este país, las actividades en las que incursionan los TI dentro del Metro están permisivamente prohibidas, pero, por otro lado, dentro de las garantías que la norma fundante, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, menciona en su artículo 123 que “Toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil” y continua diciendo en su sexta sección que “los salarios mínimos deben de ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos”.<sup>110</sup> Entonces, cuando la gente no puede acceder a un empleo digno, si es que lo pueden hallar, el cual cubra con su salario las “necesidades normales” de ellos y sus familias y que decide buscarlo en actividades como el comercio informal o la prostitución ¿quién incurre en faltas? En términos estrictos, ambas partes lo hacen, porque como usualmente mencionan políticos y funcionarios públicos “nadie puede estar por encima de la ley”, por lo que el *deber ser* implicaría que el Estado tiene la obligación de hacer valer la ley y, por tanto, cumplirla también, y al no hacerlo ¿tiene el carácter moral, ético y, sobre todo, legal para castigar a estas personas que muchas veces están segregadas de la participación social, a través del mercado laboral? El Estado cree tenerlo. Si la gente busca en la economía informal una forma de empleo y encuentra en ella el camino para garantizar las condiciones que el Estado no puede, es porque la El es resultado de esa ineficacia.

---

<sup>110</sup> Artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/124.htm>, fecha de consulta 15 de Junio del 2011.

Esa ineficacia, a través de generaciones y gestiones gubernamentales, ha hecho que la EI se extienda a distintos sectores y espacios como lo es el Metro de la Ciudad de México, en donde surgieron este tipo de actividades casi a la par de la creación de este medio de transporte, incluso a inicios de los años 70's cuando surgió el concepto. Lo que nos permite comprender que los procesos "informales" de obtención de ingreso y trabajo ya existían en la realidad, sólo que no habían sido nombrados de alguna manera y tampoco podemos saber cuándo surgieron como tal.

Para entender mejor a la economía informal es necesario tener presentes dos conceptos: oferta y demanda. La gente al tener la necesidad de satisfacer sus necesidades con pocos recursos, busca las fuentes que puedan cubrirlas en cantidad y calidad, por lo que los mercados son funcionales mientras esté presente este binomio, de otra forma no existirían.

Si los usuarios dentro de la línea 2 del Metro, y en el resto de la red, no comprara las cosas que los comerciantes venden dentro de los vagones, no existiría una razón para que ellos siguieran permaneciendo ahí, de igual forma pasa con los clientes que buscan el sexo-servicio en los sitios fijos y semifijos. Entonces, la economía informal dentro del Metro funciona porque hay gente que necesita un empleo y lo encuentran en este espacio ofreciendo mercancías baratas y porque hay otros que tienen empleos de otra clase, pero no tienen lo suficiente como para comprarlo en tiendas establecidas a precios más elevados, por lo que el Metro resulta rentable en costo-beneficio.

Finalmente, sólo queda agregar que el trabajo de campo hizo posible comprender el funcionamiento de las dinámicas dentro de las organizaciones de TI en el Metro, pero a la vez esto permitió entender en un nivel más amplio los procesos alternativos de inserción, dejando claro que la EI no puede ser vista como problemática, sino como alternativa de empleo y complemento del funcionamiento del ciclo económico, como válvula de escape ante la ineficiencia de los gobiernos de generar mejores condiciones para la población y como una fuente importante de ingresos; por lo que el Metro resultó un espacio poco estudiado en dónde se pudo reflejar y ejemplificar cómo funcionan estas actividades y por qué existen. Por último, es necesario decir que ante el fenómeno de la economía informal dentro del Metro, y en general, las alternativas son pocas, porque legalizarlas implica contradecir argumentos

normativos; erradicar estas actividades generaría una crisis económico-social grave; satanizarlas al grado de crear nuevas prohibiciones con castigos más agudos no disminuiría su práctica; la gente acostumbrada a vivir de ello difícilmente cambiará de rubro, por costumbre y porque algunas veces es más rentable que otras forma de empleo. Ante estas condiciones no se trata de ser pesimista y decir que las cosas son mejores así como ahora lo están, ya que la alternativa real está en el mejoramiento de las condiciones económico-sociales de la población, las cuales están a cargo del Estado y mientras esto no suceda los TI dentro del Metro seguirán reproduciendo este sistema.

## BIBLIOGRAFIA

- Acta Sociológica, *La globalización Subterránea*, Núm. 24, Septiembre-Diciembre 1998, 204 pp.
- Acta Sociológica, *¿Sociedad Informal?*, Vol. IV núm. 1, Enero-Abril 1991, 184 pp.
- Augé, Marc, *El viajero subterráneo un etnólogo en el metro*, GedisaEditorial, Barcelona, 2002, 117 pp.
- -----, *Los No Lugares Espacios del anonimato Una Antropología de la sobremodernidad*, Gedisa Editorial, Barcelona, 2005, 125 pp.
- B. C. Devalle, Susana (Compiladora), *Poder y Cultura de la Violencia*, El Colegio de México, México, 2000, 423 pp.
- Bosch García, Carlos, *La técnica de investigación documental*, 12ª edición, México, Trillas, 1990, 74 pp.
- Bassols Ángel y González Salazar (Coord.), "Aspectos relevantes del sector informal", en *Zona metropolitana de la ciudad de México*, IIE UNAM-DDF, 1993.
- Boils, Guillermo (Coordinador), *México: Problemas Urbano Regionales*, GV Editores, Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM), México, 1987.
- Careaga, Gabriel, *La ciudad en mascarada*, P & J Editores, México, pp. 93.
- Compendio de datos técnicos del metro año 2000.
- Correas, Óscar, *Introducción a la sociología jurídica*, Fontamara, 2ª edición, México, 2000, 229 pp.
- De la Torre Villar Ernesto y Navarro de Anda Ramiro, *La investigación bibliográfica, archivística y documental. Su método*, UNAM, México, 2009, 342 pp.
- De Soto, Hernando, *El otro sendero: La Revolución Informal*, Editorial Diana, 2ª impresión mexicana, 1987, 397 pp.
- García Fernández, Dora, *Metodología del trabajo de investigación: guía práctica*, 3ª edición, México, Trillas, Universidad Anáhuac, 2006, 86 pp.
- Garza Villarreal, Gustavo, *La Urbanización de México en el siglo XX*, Colmex, México, 2003, 208 pp.

- Gobierno del Distrito Federal, Secretaria de Transportes y Vialidad, *Compendio de datos técnicos del metro*, México, 2000, pp. 48-51.
- Gobierno del Distrito Federal, Gaceta Oficial del Distrito Federal, Décima Tercer Época, 30 de diciembre del 2003, No. 102-TER.
- INEGI, SCNM Cuentas por sectores institucionales Cuenta satélite del subsector informal de los hogares 1997-2002, México, 2004.
- López Santillán, Ricardo, *Los conflictos sociopolíticos en el comercio callejero del Centro Histórico de la Ciudad de México*, Tesis de licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1998, 142 pp.
- Nueva Antropología, *El sector informal desde una perspectiva antropológica*, Vol. XI Núm. 37, México, Abril de 1990, 155 pp.
- -----, *Los Mercados en el contexto urbano y rural*, Año VI, Núm. 19, México, Junio de 1982.
- Plan de empresa 2000-2006 del Sistema de Transporte Colectivo (Metro)
- Portes Alejandro y Haller William, *La economía informal*, Naciones Unidas, Chile, Noviembre del 2004.
- Ramales Osorio, Martín Carlos, *La economía Informal en México: Insuficiencias del modelo de desarrollo y exceso de trámites*. Universidad Tecnológica de la Mixteca, México.
- Ramos Soto y Gómez Brena, "¿Qué es la economía informal?" en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, Número 60, mayo 2006.

### **Artículos de periódico**

Roldán, Nayeli, *Las metreras bajo tierra* en Periódico Milenio, 21 de mayo del 2005, pág. 14.

### **INTERNET**

- Artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/124.htm>, fecha de consulta 15 de Junio del 2011.

- Calderón Alzati, Enrique, “El comercio informal en la ciudad de México”, en <http://www.memoria.com.mx/112/112mem01.htm>, fecha de consulta: 3 de marzo del 2008
- Casa Xochiquetzal en <http://vocesdecasaxochiquetzal.com/el-proyecto/>, [http://www.youtube.com/watch?feature=player\\_embedded&v=wuif1ICgLSU#!](http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=wuif1ICgLSU#!)
- Consejería Jurídica y de Servicios Legales, consultada en: [http://www.consejeria.df.gob.mx/civica/cultura\\_civica.html](http://www.consejeria.df.gob.mx/civica/cultura_civica.html), fecha de consulta: 22 de enero del 2007
- González Amador, Roberto, “Equivale a un tercio del PIB la economía informal de México”, Periódico La Jornada, en <http://www.jornada.unam.mx/2006/10/13/026n1eco.php>, fecha de consulta: 20 de Agosto del 2007.
- Hart, Keith, “The urban informal economy in retrospect” en <http://www.thememorybank.co.uk/2007/06/08/the-urban-informal-economy-in-retrospect/>, consultado el 5 de noviembre del 2007.
- Lasso, Pablo, *El comercio informal 2 Diversas aproximaciones al ambulante en México*, Año IV, Época 1, Número 18, Mayo 2000 en <http://mktglobal.iteso.mx/numanteriores/2000/mayo00/Mayo002.html>, fecha de consulta mayo del 2005.
- Lozano Fernando, “La migración mexicana, su historia e impacto” en *Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, N° 65, Mayo-agosto 2002, consulta virtual en [http://www.sela.org/public\\_html/aa2k2/esp/cap/n65/cap65-9.htm](http://www.sela.org/public_html/aa2k2/esp/cap/n65/cap65-9.htm). fecha de consulta: 13 de septiembre del 2008.
- Márquez González, Víctor E., *Comercio Informal*, Año VI, Epoca I, Número 26, Noviembre del 2001 en <http://mktglobal.iteso.mx/numanteriores/2001/Nov01/nov012.htm>, fecha de consulta: 6 de febrero del 2004.
- Metro del Distrito Federal en <http://www.metro.df.gob.mx/contacto/preguntas.html>, fecha de consulta 27 de junio del 2008.
- Prostitución en el metro en <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/noticieros/377275.html>, Fecha de consulta 15 de mayo del 2006.
- Términos económicos, en <http://www.geocities.com/ggabriell/glosario>, fecha de consulta: 20 de noviembre del 2006.

- Vite, Miguel Ángel, “Clientelismo. Favores a cambio de lealtad”, en <http://www.etcetera.com.mx/1999/337/vpma0337.htm>, fecha de consulta 20 de diciembre del 2008.